

VOZ crítica de Querétaro

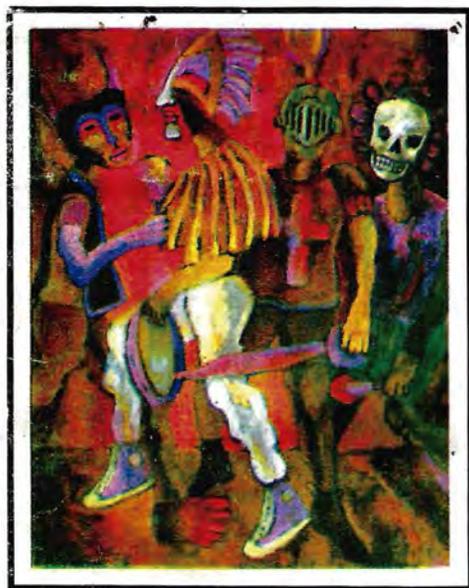
6

Sociedad ▪ Cultura ▪ Ideología

febrero 1993 N \$6.00 pesos

Los límites del desarrollo regional Crecimiento y crisis de la economía queretana 1960-1990

■ Rodrigo Sánchez Salas



Memorial de agravios

■ Eduardo Corona Sánchez

El papel de la élite otomí en el avance
hacia el norte de México

■ Ana María Crespo

Beatriz Cervantes

La organización en el comercio y
tráfico de esclavos S. XVI-XVIII

■ Sandra L. Llamas Doblado

Historia y actualidad de los
pueblos indígenas de Querétaro

■ Carlos Viramontes

De negros, blancos, coreanos y mexicanos
Los disturbios raciales de
los Angeles, California

■ Lorenzo López Cobarrubias

Guillermo Velázquez, un hombre bien
plantado mas danzante

■ Julio Figueroa

La nueva literatura o las formas del azar

■ César Cano Basaldúa



Los libros de texto de historia

Vicente Osorio/Norma Enríquez

Alejandro Rodríguez/Guadalupe Zárate

voz crítica

Consejo Editorial

Salvador Cervantes García
Ana Ma. Crespo
Fidel Soto González
Guadalupe Zárate Miguel
Rosalba Pichardo

Dulce Ma. Arredondo
Asuntos Latinoamericanos

Patricia Palacios W.
Ciencia e Investigación

José Peralta Castañeda
Arte

Shara Martínez Vara
Espacio de Mujeres

Colaboradores:

Raúl Martínez Merlin, Marta García Renart, Julio Figueroa, Agustín Escobar Ledesma, Francisco A. Gómezjara, Bulmaro Castellanos (Magú), Benjamín Cordero, Alberto Herrera, Carlos Viramontes, Zidane Zéraoui, Jorge Martínez, Abelardo Rodríguez Macías, Manuel Oropeza, Rosa de la Vega, Enrique Barajas, Esther Vázquez Ramírez, Abel Piña, Florentino Chávez, Horacio de la Peña, Carlos E. García Peña, Miguel Angel Galván, Fernando Tapia Rivera, Sergio Castañeda Gloria, Juan García Ordoño, Luis Nelson Bautista García, Alejandro Venegas, Marcelo Abramo-Lauff, Mario Aguirre Beltrán, Luis Ugalde Monroy, Beatriz Cervantes, Luz Ma. Flores, Eloisa Uribe, Eduardo Thomas, Adrián Gurza Lavalle, Guadalupe Moreno Corzo, Teodoro Bardecke, Adrián Bellon, Lilia Venegas Aguilera, Carlos Zolla, Eduardo Cabral, Gonzalo Guajardo González, Guadalupe Ortega Infante, María Teresa Azuara S., Rafaela Cedraschi, Adolfo Torres Portillo, Pablo Molinet Aguilar.

Editores Responsables:

Juan Manuel Malda Barrera
Fidel Soto González

Revista independiente de análisis político y crítica cultural. Registro en Trámite.

Apdo. Postal 1-1062 Centro

Nota: Los trabajos publicados son responsabilidad exclusiva de los firmantes

Fotografía:

Shara Martínez Vara

Editorial

Los mexicanos tenemos una historia en la que han confluído diversos legados culturales, desde los meso y aridoamericanos hasta los europeos y africanos. La actual cultura nacional está conformada por un conjunto de culturas, esta pluralidad expresa las huellas de nuestros orígenes, así como el complejo acontecer nacional.

Una de las manifestaciones culturales más gratas y en la que mejor se expresa nuestra diversidad es el arte, por lo que es deseable la participación de todos los sectores sociales para estimular la producción artística. En Querétaro se ha considerado a tal punto importante apoyar la creación artística que la administración estatal ha incluido entre sus funciones el otorgamiento de becas, aunque insuficientes, éstos recursos pueden servir para financiar valiosos proyectos. Sin embargo, no siempre han sido claros los mecanismos de selección, ni oportuna la entrega de los recursos asignados, es por eso necesario procurar una mayor participación de los propios artistas en el proceso y hacer públicos los razonamientos y mecanismos que rigen la selección.

Portada:

Pintura de Víctor Uthhoff
Fotografía del autor

Ley Torricelli



El papel de la élite otomí en el avance hispano hacia el Norte de México*

Ana María Crespo**

Beatriz Cervantes***

Este trabajo es parte de un proyecto más amplio que considera el carácter distintivo de la etnia otomí en la época prehispánica y su papel en la historia de los pueblos mesoamericanos como base para comprender su rol en la confrontación de la nueva realidad impuesta por la presencia hispana. En la actualidad subsisten en el área que nos proponemos analizar, grupos otomíes en algunos de los pueblos fundados por sus ancestros en el siglo XVI, quienes aislados y con un acelerado ritmo de desintegración de su identidad étnica se resisten a desaparecer. Uno de los elementos más fuertes en su persistencia como grupo étnico es la capacidad de reproducir sus formas ancestrales a través de la memoria colectiva.

La obra de Fray Bernardino de Sahagún, una de las fuentes históricas más relevantes del centro de México, recopila el testimonio sobre la vida antigua de los nahuas. Este pueblo llegó a dominar al grupo otomí y su visión es de menosprecio, se refieren a ellos como torpes, toscos e inhábiles. (Sahagún, 1989, cap. XXIX:661)

Para el siglo XVI los otomíes formaban parte de diversas y aun opuestas organizaciones políticas,

AMÉRICA 92



raíces e trajetórias

conservaban en común lengua y tradiciones.

Hacia la segunda década del siglo XVI la geografía política de la actual república de México presentaba dos realidades sociales y culturales: la mitad sur habitada por pueblos sedentarios que integraban organizaciones estatales de honda raíz histórica; al norte se encontraba gran diversidad de grupos que tenían como medio de subsistencia la caza-recolección. La franja que separaba estas dos formas de vida, en su porción central, se encontraba en lo que es hoy el territorio de los estados de Guanajuato y Querétaro, que en el momento de la conquista hispana formaban parte de la llamada Gran Chichimeca.

Hacia el oriente de este territo-

rio se encontraba la provincia otomí de Jilotepec, en donde esta etnia cumplía el papel de resguardar la frontera bajo el dominio de la Triple Alianza, a la cual estaba sometida. Al sur de la Gran Chichimeca dominaban los tarascos, rivales de la Triple Alianza y cuya frontera estaba asimismo bajo la custodia de grupos otomíes.

La caída de Tenochtitlán en 1521 bajo el cerco español, marca el fin del poder de la Triple Alianza, primero, y del señorío tarasco, después. Desestabiliza a las provincias sujetas a éstos que pierden su relación de dependencia en lo inmediato. Se sucede un lapso donde los grupos anteriormente dominados tienen posibilidades de movilización hacia otros territorios. Es el caso de la provincia de Jilotepec.

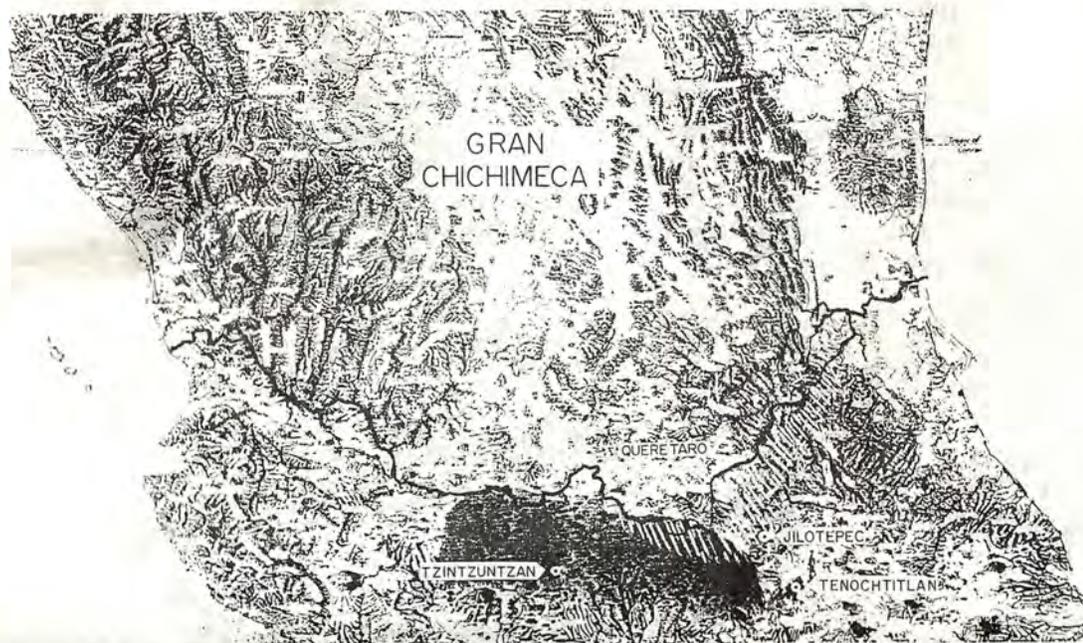
En esta coyuntura se tiene noticia de Conin (o Conni), indio principal originario del pueblo de Nopala, en Jilotepec. Según la *Relación de Querétaro*, parte de las Relaciones Geográficas escritas por orden de Felipe II en 1582 (Acuña, 1987:217). "Conni era *Puchtecatl* que en lengua mexicana quiere decir mercader, y traía sus mercaderías a tierras de indios chichimecos que traían guerra con la gente de la provincia y no reconocían vasallaje a ninguna persona. Acudiales, también, con traerles algunas mantas de hilo que se hace de un árbol o planta que se llama maguey y sal, que era lo que ellos más querían: que no

*Trabajo presentado en el Congreso Internacional América '92: raíces e trajetórias, realizado del 16 al 20 de agosto en São Paulo, Brazil

**Ana María Crespo. Centro Regional Querétaro, INAH.

***Beatriz Cervantes. Centro Regional Guanajuato, INAH.

GRUPOS Y REINOS DE LA FRONTERA NORTE MESOAMERICANA Inicios del siglo XVI



embargante de natural inclinación eran enemigos, lo acariciaban mucho. Y, en pago y trueque de lo que el indio Conni les traía, le daban cueros de venados, leones y tigres, y de liebres de que tenían mucha suma y arcos y flechas: lo cual él vendía muy bien en los mercados de México y su comarca”.

En la sociedad mexicana los pochteca eran un grupo social diferenciado. Su función consistía en llevar y obtener mercaderías a todos los ámbitos del territorio conocido, cumplían la función de observar y conocer las riquezas de los pueblos con quienes comerciaban. Estaban subordinados a los intereses de su soberano; por encargo de éste ejecutaban servicios especiales, como podía ser dar noticia de los recursos, forma de vivir, acontecimientos, etcétera, de los pueblos por donde transistaban; conocían varias lenguas y podían establecer lazos matrimoniales en los lugares a donde acudían. Su oficio era considerado del mismo rango que el de los guerreros, pues esta-

ban incluso facultados para ejercitar servicios militares de conquista o de control. Al interior de las organizaciones de mercaderes había una jerarquía muy estricta y contaban con tribunales propios. Los pochteca de mayor categoría eran los que se especializaban en el comercio de esclavos (Sahagún, Libro IX:538-558). Bajo este sistema se desempeñaban también los mercaderes del señorío otomí de Jilotepec, de donde proviene Conin, que por estar en frontera, conocía y comerciaba con los chichimecas.

La Relación de Querétaro relata que al caer el imperio mexicano, Conin emigra de la provincia de Jilotepec con su grupo de parientes y se establece en tierra chichimeca: estando en estos lugares es cuando al parecer entra en contacto con las avanzadas españolas y se bautiza, tomando el nombre de Hernando de Tapia.

Algunas fuentes mencionan las incursiones de otros caciques oto-

míes en la región. Son avanzadas colonizadoras emprendidas en fechas tempranas, como 1526, fecha en que funda Acámbaro, el cacique Nicolás de San Luis Montañez. Participa como testigo Hernando de Tapia (Beaumont, 1988:II:318-322). Los movimientos que realizan en su avanzada, más bien parecen estar impulsados por un interés que proviene del mundo mesoamericano. Esta fundación, realizada y atestiguada por caciques que provienen de Jilotepec, en un movimiento que atraviesa la zona chichimeca, no corresponde a una estrategia española. Aunque en este documento se señala la presencia de frailes, queda la duda acerca de si estas incursiones fueron realizadas por cuenta de los caciques otomíes, ya rota la frontera por el debilitamiento del poder central, o si fueron ya emprendidas bajo el interés hispano. Consideramos que en este tipo de documentos es muy fuerte la presencia de elementos indígenas. Existen otros que relatan fundaciones como resultado de

la acción de estos caciques, es el caso de Huimilpan en 1527 (Vargas Rea, 1946); San Bartolomé, Aguascalientes 1540; y Querétaro 1531 (Frías, 1906), que merecen el mismo comentario.

Por la parte española, una vez conquistados los centros de poder que son Tenochtitlán y Tzintzuntzán, y afirmando el dominio sobre la población, se inicia una etapa de expansión hacia nuevos territorios: uno de los motores principales que impulsa el movimiento de esta gente es la búsqueda de yacimientos de metales preciosos. En su avance hacia el norte penetran en la región fronteriza, enfrentándose a nuevas condiciones de conquista y colonización.

En un principio avanzan los españoles sin problema, apoyados por grupos indígenas de diversas etnias, estableciendo sitios de ganado mayor y menor y enviando expediciones de reconocimiento. Al tener noticia de las minas de Zacatecas (1546) y Guanajuato (1554) al norte en la Gran Chichimeca, se acelera el movimiento de población hacia estas zonas para la explotación y abastecimiento de las minas (Jiménez Moreno, 1943). Se produce con esto una situación de conflicto con los grupos chichimecas, que al ver su inminente desplazamiento, reaccionan con violencia, creando una contienda bélica que se prolonga hasta fin de siglo (Powell, 1977).

El papel indígena, principalmente de los otomíes recién asentados en esta zona, como soldados,

guías, asesores, abastecedores, etcétera, prácticamente permitió a los españoles dominar en este conflicto.

En este trabajo pretendemos mostrar el papel de la familia Tapia, como élite indígena, a cuya cabeza estaba Hernando de Tapia, el antiguo Conin, en el avance, expansión y consolidación del dominio español hacia el norte de

mente redundante en su reproducción como grupo diferenciado.

LA FAMILIA TAPIA

Primera generación

La semblanza que de Hernando de Tapia hace la *Relación de Querétaro* es elogiosa: "...tomó tan a

Conquistas y fundaciones según
Méritos y servicios de don Hernando de Tapia (1569-1571)



México. A lo largo de tres generaciones esta familia logra detentar un gran poder económico y político, cuyo origen reside en su desempeño en la conquista de grupos nómadas, a la que contribuyeron poniendo sus conocimientos y recursos. Por este motivo se les otorgan concesiones de tierras y minas, así como privilegios de orden político y social que saben aprovechar para consolidar su posición en el nuevo orden. El gran poder que logran acumular viene a ser el instrumento de afirmación de su etnia en este territorio, que final-

pechos las cosas de nuestra fe, que atrajo a muchos infieles, y especialmente a los indios chichimecas desta comarca, que a todos los hizo bautizar y todos reconocieron vasallaje, cosa que jamás se halló que esta nación a nadie reconociese... Dióse a ennoblecer esta tierra así con plantas de Castilla, como con ganados mayores y menores y otras cosas... Tratábase al uso español en su comida y bebida, con su mesa alta, sillas y manteles y servilletas de Castilla, plata labrada, y le servían cubierto... A cada comida bebía tres vasos de vino aguado..."

Prosigue más adelante el autor de esta *Relación* "...Como testigo de vista he visto que a cualquier hora del día como de la noche se podía negociar con él, a cualquiera cosa que le tratase respondía con tan buenas y tan vivas razones que me espantaba: porque, cierto, era indio de muy buen entendimiento, el cual él mostraba muy bien, principalmente en los casos de nuestra fe, porque era muy devoto" (Ramos de Cárdenas, 1987:221). Así prosigue en loas de su persona y obra, cosa que es insólita en estos documentos, tratándose de un indio.

Conviene aquí una reflexión sobre la *Relación de Querétaro*. Este documento proporciona la información más rica e importante que sobre la etnia otomí existe; es la fuente para todos los estudios sobre su papel histórico, sus costumbres en la época prehispánica y posterior (Carrasco, 1987). Consideremos, por una parte, la gran amplitud de información, y por otra, la relevancia de los Tapia en la vida de Querétaro en esa época y siendo ellos caciques, es decir, poseedores de la sabiduría de sus ancestros, es imposible que no fueran ellos los informantes del autor de este documento, donde la figura de Don Hernando es tan exaltada.

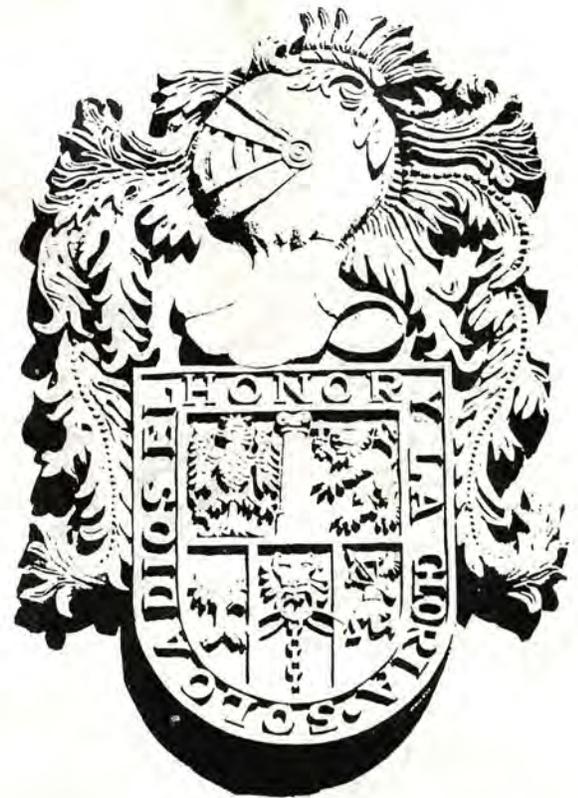
La información de los "*Méritos y servicios de Don Hernando de Tapia*" (1569-1571) realizada poco antes de morir, hace mención de su papel como pacificador y fundador, aparte de poblar el valle de Querétaro, fundó desde el pueblo de Xichú y sus sujetos hasta el valle de Posinquí, al norte, asimismo pobló San Miguel y el valle de Apasco (Wright, 1989:242). El cronista franciscano Fray Alfonso de la Rea (1882:255-280) sostiene que Hernando de Tapia mantuvo de su bolsillo a quinientos guerreros de arco y flecha para servir a los españoles en sus entradas contra

los chichimecas.

Posteriormente a sus conquistas adquiere el carácter de gobernador indígena de Querétaro; apoyó la fundación de los principales edificios religiosos, como la iglesia y convento de franciscanos y el hospital de indios (Supper, 1983:200).

Con su esposa, una mujer otomí de nombre María Magdalena, procreó cuatro hijas: Magdalena, Catalina, María y Beatriz y un hijo llamado Diego. Las hijas se casaron con caciques indígenas de Jilotepec, Acámbaro y Tajimaroa y no tuvieron descendencia: su hijo Diego, en su segundo matrimonio con doña María García, también india cacica, tuvo sólo una hija, doña Luisa (figura 5).

En un testamento del siglo XVIII se reproducen parte de los documentos de **Mercedes de tierras** otorgadas a Hernando de Tapia por el Virrey Luis de Velasco (1550-1564) (Papeles. VIII.166). En ellos se asienta que Hernando recibió en Merced: Aguascaliente (San Bartolo), Tequisquiapa, Metepeque, Atlizala y Quetepeque, localizadas al oriente del valle de Querétaro. Estas mercedes las recibe por sus méritos como conquistador y las dedica al cultivo tanto de productos nativos como de los traídos de España; también desarrolla la ganadería mayor y menor. La fortuna acumulada por Don Hernando se basa en estas actividades. Es posible que la mano de obra fuera gratuita, a través de trabajo rotativo por parte del común de los indios como forma de tributo, sistema adoptado también por los encomenderos.



De toda esta información sobre el cacique Hernando de Tapia, podemos resaltar varios aspectos: su papel como conquistador, porque aporta soldados, bastimento, conocimientos del terreno y de los chichimecas; como agente aculturizador, pues "su bautizo fue causa de que muchos otros lo hicieran", se menciona incluso que predicaba en lengua chichimeca en los atrios de las iglesias (Wright, 1989:245). Como hombre de empresa logra acumular un poder económico, político y social, con un insólito sentido pragmático que le permite asimilar las nuevas formas culturales y ser protagonista en ellas. Seguramente su profesión de antiguo Pochteca fue determinante en este rol protagónico.

Segunda Generación

En 1581 el Virrey Conde de la Coruña hace el reconocimiento póstumo de los méritos de don Hernando y respalda a Diego de Tapia

Mercedes otorgadas al Gobernador de
 Querétaro don Hernando de Tapia
 por el Virrey Luis de Velasco (1550-1564)



su heredero: "...por la presente declaro al dicho don Diego de Tapia por cazique y señor natural del dicho pueblo de Querétaro y sus sugetos: y mando a los naturales estantes y asistentes en el que le hayan, tengan y obedezcan por tal cazique y señor natural y le guarden las preeminencias y ezepciones que por razón de ello deva haver y gozar y se le acuda con todos los vienes muebles y rayces tasaciones salarios anecsos y conzernientes al dicho cacicazgo asegún y por la forma y manera que los gozó y cedió y acudió al dicho don Fernando su padre, sin que se le mengue cosa alguna y mando a las justizias de su magestad que le metan en la posesión de todo ello..." (Id: 252).

Don Diego de Tapia siguió el camino marcado por su padre; fue gobernador indio de Querétaro, prosiguió con la tarea de conquistar y fundar nuevos asentamientos; fue gran impulsor de la actividad minera, además de agricultor, ganadero, comerciante y prestamista (Supper, 1983: 200-210).

Diego conquistó y apaciguó tierras norteñas y tuvo parte del descubrimiento de las minas de oro y plata de Tangamanga (San Luis Potosí), Valle de San Francisco y Valle de Bledos, donde fundó grandes haciendas y molinos de metal, descubrió las minas del Palmar (Pozos), donde también tuvo haciendas y molinos. Y "...haciendo una guñada para medio día, descubrió las minas de Escamela, Totanico (Tonatico) y Huasquiluco, donde levantó haciendas y molinos..." (Rea, 1882:274-277) y tenía además en el pueblo de Querétaro haciendas de labores, sitios y ganados.

Fray Miguel López franciscano, establecido en Querétaro, recopiló información sobre los servicios de don Diego de Tapia a la Corona española y personalmente solicitó ante Felipe II la confirmación de don Diego como Capitán General de Chichimecas así como la autorización de su escudo de armas (Rea, 1882:278-281).

El poder de Don Diego a fines

del siglo XVI seguía firme a pesar de las presiones crecientes por parte de los españoles que desde 1592, con la paz chichimeca, incrementan en número (de 50 en 1582, a 250 en 1604, a 1000 en 1642). En el documento de información sobre su herencia, fechado en 1603 y 1604, se percibe que la presión sobre sus posesiones se había incrementado, se hace comparecer a seis testigos para validar las tierras de labor al poniente de Querétaro (10 caballerías en San Francisco, Santa María Magdalena y el Cerrieto), que había recibido de su padre y hermanas y por compra a otros indios (Wright, 1989:356-357). La correlación de fuerzas sociales había cambiado y era difícil que los Tapia siguieran en el lugar preeminente que habían ocupado.

El carácter de este personaje se perfila como más español que indio, pues sus actividades empresariales pertenecen a ese mundo. Los hispanos confiaban en él como en uno de los suyos, haciéndole socio y consejero, usaba el español en sus tratos legales y comerciales: era dueño de casas, lotes y hortalizas en Querétaro, y además tenía casas en la Ciudad de México. Aún con restricciones, parece seguir ejerciendo su derecho a recibir los beneficios del trabajo tributario: un documento menciona que don Diego se reservaba para el servicio de sus tierras más de trescientos indios (cfr: Medina, 1989:244).

Por el contrario, las hermanas de Diego, todas ellas como se dijo, cacicas principales y casadas a su vez con caciques, conservan en mucho su carácter indio a pesar de que ejecutan transacciones económicas con españoles y llegan a tener algunos de éstos bajo sus órdenes; son muy católicas y fundadoras de cofradías y obras pías, no obstante para efectos legales requieren de la mediación de un intérprete, lo cual aunque no ase-

gura su desconocimiento del español, si prueba su posición ante las instituciones hispanas.

La fortuna de las hijas de don Hernando de Tapia pasa finalmente a don Diego, al parecer el menor de los hermanos. Los testamentos se redactan cuando eran ya viudas y herederas de la fortuna de sus esposos (Carta. Beatriz de Tapia, 1984:II:117).

El poder para testar de doña

“...ahora de nuevo la vuelvo a revocar y anular y la doy por ninguna por cuanto la hice como mujer ignorante y no sabedora de lo que en eso me convino hacer y también, porque... no precedieron los requisitos del derecho y porque fue donación inmensa de todos mis bienes y que conforme a derecho no la pude hacer y porque los dichos padres de la Compañía no cumplieron de su parte lo que eran obligados...” (Id, 147). En otra parte se aclara que el compromiso

servicios. A fray Miguel López, le deja 50 pesos en oro común “para cierta cosa, que con él he comunicado...”, además de disposiciones para misas y ayuda a cofradías. Es de notar que en un momento del texto aclara: “...no me acuerdo ser a cargo de nada a ningún español”.

El legado mayor de doña Beatriz es para una obra pía: “...quiero y mando que don Diego de Tapia, haga y funde en el dicho lugar

Descubrimiento de minas y fundaciones de haciendas y molinos de metal. Diego de Tapia (15... - 1614). Capitan General de Chichimecas.



María de Tapia es de 1601 (Carta... 1984, III:145), cede todos sus bienes a doña Luisa de Tapia, hija de don Diego, monja. Sus albaceas son su hermano don Diego y fray Sebastián Alemán, franciscano. Aquí se perfila la posible pugna por esta herencia familiar entre jesuítas y franciscanos, los jesuítas eran los anteriores herederos de doña María y a quienes en este documento anula como tales.

de los jesuítas había sido establecerse en Querétaro. (segundo doc.)

El testamento de doña Beatriz de Tapia, una de las hermanas menores, también realizado en 1601 (Carta... 1984:167) es más extenso, deja entrever las relaciones de estas mujeres con su medio social y económico. Parte de sus bienes, casas y terrenos con adjudicaciones a diferentes familias indias, en agradecimiento o pago a sus

donde llaman Aguascaliente, el dicho hospital con la casa y ornato que para ello convenga, para que en él se puedan curar indios naturales y pobres que sean los que el dicho don Diego quisiere” (Id) y para este efecto deja las rentas de algunas tierras. Don Diego, heredero universal, debería ser el fundador, administrador y patrón perpetuo del hospital, después de él, sus herederos.

En el codicilo de Diego de Tapia (Codicilo... 1990. VIII: 112) fechado en 1614 —para ese entonces ya heredero de las fortunas y obligaciones de sus hermanas— aclara en una cláusula respecto a la voluntad de Beatriz de fundar el hospital, que es su voluntad ratificar la adjudicación de los bienes acordados para el sustento del hospital a condición de que sólo fuera para los naturales (Documentos, VIII: 112).

Aquí cabe resaltar que seguramente hubo un acuerdo familiar para unir todos los bienes —de ahí la rectificación del testamento de María— con el objeto de darles un solo fin.

Tercera generación

Diego de Tapia, en su segundo matrimonio había procreado una hija, Luisa. De ella da noticia fray Alonso de la Rea, quién dice que su padre al tratar de darle estado, equivocó en la elección y por consejo de fray Miguel López, franciscano, acordó hacerla monja de Santa Clara y darle de esta manera gran parte de sus bienes para que fuera la fundadora del convento de esa orden en Querétaro. Es así que todos los bienes acumulados por la familia Tapia pasaron al convento de Santa Clara, pues aparte de la donación inicial, Luisa, a fin de cuentas fue la heredera universal de su padre.

De la Rea narra los detalles del traslado de doña Luisa y otras monjas del convento de México al recién construido de Querétaro, salieron de México el primero de enero de 1607 "...y las acompañaron el virrey y la audiencia con la nobleza de la ciudad hasta Nuestra Señora de Guadalupe" a una legua

de México, esa tarde se le dió hábito a Luisa del Espíritu Santo, hija del patrón y fundador del convento, concluido el acto siguieron las monjas su camino a Querétaro y "por todas las partes por donde pasaban se les hacían muy solemnes recibimientos hasta que llegaron al pueblo de Querétaro, donde fueron recibidas con grandes fiestas, así por ser vírgenes y religiosas, como por venir la fundadora a retornar a su patria." (de la Rea, 1882:257-259).

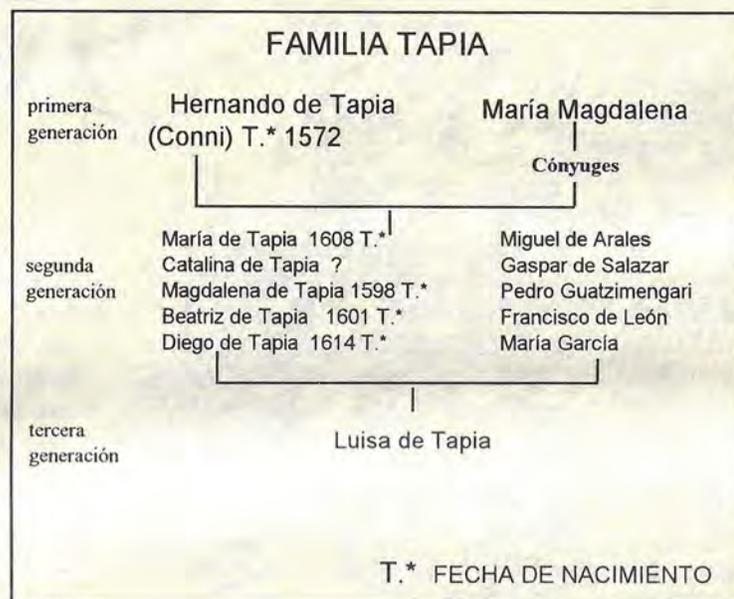
El mismo cronista señala que la

vida social de Querétaro, no hacen alianza matrimonial con españoles; las mujeres precisan de traductor por lo menos en los asuntos públicos, con lo que formalmente manifiestan su ignorancia del idioma español. Conducta diferente a la de los varones, quiénes si se involucran con las nuevas formas culturales por lo menos en su vida pública. Sin embargo, Diego, el más hispanizado de la familia, es con seguridad el informante principal de la vida antigua otomí en la *Relación de Querétaro*. En un periodo de transición hacia nuevas formas de vida, los Tapia gracias a la percepción de don Hernando logran adaptarse y destacar en el nuevo orden; cuando todavía gozan de una posición prominente deciden terminar su protagonismo, pasando todos sus bienes a la fundación y mantenimiento de un convento de monjas, acción que permite guardar la memoria de los hechos heroicos de los fundadores.

Estas dos acciones de Diego, tienen una gran trascendencia en

lo que al grupo otomí se refiere, pues permiten configurar el fundamento que adquiere características míticas de la memoria sobre el origen de su asentamiento en esta zona.

Una vez establecida, Santa Clara se convierte en una de las fundaciones conventuales más ricas de la Nueva España. Su importancia económica regional se prolongó durante toda la época virreinal; la base de esta riqueza estuvo en un principio sustentada en las tierras que le fueron asignadas por don Diego. Si bien en la historia de esta fundación no se percibe un interés



dotación al convento de Santa Clara por medio de don Diego fue de seis labores grandes de trigo de riego, y cuatro de maíz de temporal con otros muchos sitios de estancia de ganado mayor y menor y otras posesiones que daban de renta anual trece mil quinientos pesos, renta suficiente para sostener las doscientas personas que había en el convento.

En la historia de la familia Tapia se destacan varios aspectos que merecen comentario:

Aun cuando logran involucrarse como clase prominente en la

por proteger a la etnia otomí — más bien se da su explotación como fuerza de trabajo—, en los legados de los Tapia, concretamente en el de doña Beatriz, hay una intención de beneficiar concretamente a su grupo étnico. Es el caso de la construcción del hospital de San Bartolo Aguascaliente, cuya edificación tardía concluye en vísperas de la independencia.

La población otomí de esta franja, si bien pronto pasa a un proceso de mestizaje, conserva un alto porcentaje de su componente original indio, tanto en el medio urbano como en el rural; esta proporción se mantiene hasta avanzado el siglo XIX, cuando el proceso nacionalista y liberal presiona la autonomía de la comunidad india. En este sentido, la acumulación original de poder y riqueza por parte de las élites indígenas, permitió a lo largo del tiempo el arraigo definitivo y la conservación de la identidad en el nuevo territorio por el grupo otomí.

En esta conservación la memoria colectiva cumple un papel fundamental, expresándose de muy diversas maneras, tanto en documentos —considerados por algunos historiadores como apócrifos— de tradición oral, costumbres, ritos y ceremonias, formas de expresión como trabajo artesanal, arquitectura, pintura mural y danza.

En este orden, se han dado desde la época virreinal hasta la actualidad, innumerables pleitos de tierras, en los que las comunidades de origen otomí, alegan, documentos en mano, su derecho ancestral a esa posesión. Un caso concreto es el de los pobladores de San Bartolo Aguascaliente, quienes ante intereses ajenos aún hoy reivindican como legítimo el uso y disfrute del edificio construido con el lega-

do de doña Beatriz de Tapia.

El objetivo del indio Conin de poblar con su gente tierra chichimeca, se cumplió. La pacificación de esta zona fronteriza asienta las condiciones tanto sociales como económicas para la conquista del norte de México.

BIBLIOGRAFIA

Acuña, René. Ed., 1987, *Relaciones geográficas del siglo XVI; Michoacán*, UNAM. Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

Beaumont, Fray Pablo. 1988, *Crónica de Michoacán*, Tomo II, Balsal editores, Morelia, Michoacán.

Cabrera Muñoz Ledo, Jerónimo, et al., 1992, *Brotos de Iglesia en movimiento, memoria y esperanza en San Bartolo Guanajuato*, Centro de Estudios Euméricos, México.

Carta de Testamento de doña Beatriz de Tapia, "Cacica y principal del pueblo de Querétaro, Querétaro 17 de octubre de 1601", *Documentos inéditos para la historia de Querétaro* III, pp. 165-183. 1984, Universidad Autónoma de Querétaro.

Carta de Testamento de doña María de Tapia, "India cacica y principal de Querétaro, Querétaro 11 de diciembre de 1608", *Documentos inéditos para la historia de Querétaro* VIII, pp. 71-80. 1990, Universidad Autónoma de Querétaro.

Carrasco, Pedro, 1987, *Los otomíes, cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*, Edición facsimilar, Gobierno del Estado de México, Toluca.

Casas, Gonzalo de las, 1949, *Guerra de los chichimecas*. Vargas Rea, México.

Castañeda, Carlos, 1990, *Los otomíes de San Bartolo Aguascaliente*, Tlacatl, No. 1. Revista de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa.

Cervantes, Beatriz y Crespo, Ana María, 1992, *Raíz otomiana de la población indígena en Guanajuato y Querétaro*, Historias 24, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.



Codicillo de don Diego de Tapia "cacique del pueblo de Querétaro, Querétaro, 24 de noviembre de 1614" *Documentos inéditos para la historia de Querétaro* VIII, pp. 11-113, 1990, Universidad Autónoma de Querétaro.

Florescano, Enrique, 1987, *Memoria mexicana. Ensayo sobre la reconstrucción del pasado: época prehispánica-1821*, Joaquín Mortíz, México.

Frías, Valentín, 1906, *La conquista de Querétaro*, Imprenta de la Escuela de Artes, Querétaro.

Jara, Alvaro, Ed, 1969, *Tierras nuevas. Expansión territorial y expansión del suelo en América (siglos XVI-XIX)*, El Colegio de México, México.

Jiménez Moreno, Wigberto, 1943, "Colonización y Evangelización en Guanajuato en el siglo XVI" *Norte de México y Sur de los Estados Unidos*, pp. 17-40, Sociedad Mexicana de Antropología, México.

Lavrin, Asunción, 1975, "El convento de Santa Clara de Querétaro. La administración de sus propiedades en el siglo XVII", *Historia Mexicana*. Vol. XXV, No. 1. 97 pp 76-117, El Colegio de México, México.

Medina, Alejandra, 1989, "Querétaro: pueblo de indios en el siglo XVI" *Historia de la cuestión agraria mexicana, Querétaro*, T.I. Juan Pablos,

Gobierno del Estado de Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo, México.

Moreno Toscano, Alejandra, 1968, *Geografía económica de México, siglo XVI*, El Colegio de México, México.

Papeles pertenecientes al bachiller don Felipe de las Casas. "Por litigio de la Hacienda de el Rayo, en que se incluyen algunas cláusulas de los testamentos de don Fernando y Diego de Tapia, Querétaro, 14 de junio de 1778" *Documentos inéditos para la historia de Querétaro VIII*, pp. 162-171, 1990, Universidad Autónoma de Querétaro.

Poder para testar de doña Magdalena de Tapia. "India cacaca y principal del pueblo de Querétaro, Querétaro, 7 de junio de 1598" *Documentos inéditos para la historia de Querétaro II*, pp. 117-124, 1984, Universidad Autónoma de Querétaro.

Poder para testar de doña María de Tapia. "India cacaca y principal del pueblo de Querétaro, Querétaro, 3 de agosto de 1601" *Documentos inéditos para la*

historia de Querétaro III, pp. 142-148. 1984, Universidad Autónoma de Querétaro.

Powell, Philip, 1977, *La guerra chichimeca, 1550-1600*. Fondo de Cultura Económica, México.

Ramos de Cárdenas, Francisco, 1987, "Relación de Querétaro", en: René Acuña Ed. *Relaciones Geográficas del siglo XVI*, Michoacán, pp. 215-248, UNAM, México.

Rea, Alonso de la, 1882, *Crónica de la orden de N. Seráfico P. S. Francisco, Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán de la Nueva España*, México.

Sahagún, Fray Bernardino, 1989, *Historia General de las cosas de la Nueva España*. 2 vol. Josefina García Quintana y Alfredo López Austin, introducción, paleografía, glosario y notas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial Mexicana, México.

Supper, John, 1983, *La vida en Querétaro durante la Colonia, 1531-1810*, Fondo de Cultura Económica, México.

mica, México.

Universidad Autónoma de Querétaro, Ed., 1984-1990, *Documentos inéditos para la historia de Querétaro*, Tomos I al VIII. Gobierno del Estado de Querétaro, UAQ, (Centro de Investigaciones y Estudios Históricos), Querétaro.

Vargas Rea, Ed., 1946, *Nicolás de San Luis funda Huimilpa, Querétaro en 1529*, Biblioteca de Aportación Histórica, México.

Wright, David Ed., 1989, "Documentos sobre el cacicazgo de Hernando y Diego de Tapia. 1569-1604" *Querétaro en el siglo XVI, Fuentes Documentales Primarias*, pp. 223-367. Gobierno del Estado de Querétaro, Querétaro.

Zárate, Guadalupe, 1990, Comentarios sobre: "Enrique Florescano. Memoria Mexicana. Ensayo sobre la reconstrucción del pasado: época prehispánica -1821, México, Joaquín Mortíz", *Historias 23*, Dirección de Estudios Históricos, INAH, México.

v/c



16 de septiembre No. 3 Int. 1.

35 AÑOS

SIRVIENDO A QUERETARO

- Fotografía profesional
- Murales-Video
- Revelado de transparencias en todos los formatos

Tel.: 12-92-95

1er. ENCUENTRO DE CREADORES DEL TEATRO EN QUERETARO

El grupo teatral TAI y el Museo Regional de Querétaro invitan a Actores, Directores, Dramaturgos, Escenógrafos, Críticos y público en general, al primer "Encuentro Diagnóstico del Teatro en Querétaro: perspectivas para un teatro regional", el cual se llevará a cabo los días sábado 30 y domingo 31 de enero de 1993 en el Auditorio del Museo Regional de Querétaro - INAH- con horario de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00 hrs. Los grupos o personas interesadas podrán participar como ponentes u observadores, siendo requisito la inscripción previa en ambos casos.

Las ponencias deberán ser escritas a máquina a doble espacio, de 4 a 10 cuartillas como mínimo y máximo permitidos respectivamente.

Las ponencias deberán abordar:

- a) Proyecto Teatral -Por qué; para qué y cómo hacemos nuestro Teatro.
- b) Política Teatral -Nuestra relación con instituciones culturales, con gente y grupos de Teatro. ¿Quién es mi público?
- c) Formación Teatral -Institucional y no institucional.
- d) ¿Existe Teatro Regional? Dramaturgia y trayectoria teatral.

Para inscripciones dirigirse a la Dirección del Centro Regional del INAH cita en Andador Libertad y Vergara, Centro con: **Abelardo Rodríguez Macías. Tel. 12 20 36.**

Memorial de agravios

Eduardo Corona S.*

Bastaría con leer a Cortés, a Bernal Díaz del Castillo, a Fernández de Oviedo, a Bartolomé de las Casas, a Fray Toribio de Benavente o Motolonia y a Juan Ginés Sepúlveda, entre otros cronistas hispanos (militares, frailes o juristas), así como a los historiadores indígenas: Ixtlixóchitl, Juan de Pomar, Chimalpahin, Tezozómoc y Muños Camargo entre otros, o bien los códices de la conquista, para poder entablar un juicio y levantar no un muro de lamentaciones sino un memorial de agravios.

Memorial que quisiera en este primer intento, como una breve y sumaria relación, sintetizar en tres rubros, "*in memoriam* del pasado": la tierra, el hombre y la ideología.

¡Tierra, tierra! como grito el piloto de la Santa María, haciendo alusión no a un milagro o contrastación de un mito, del cual nunca salió Colón, sino al grito de salvación de un naufragio, una causa perdida, incentivada por una moneda, que adquiriría suma importancia en la empresa comercial de búsqueda de una ruta, que les permitiera competir en el mercado de las especias.

Significado que se trastocó al pisar "El Nuevo Mundo", en una especie de magia viviente, en donde adquirirían vigencia las leyendas y los mitos, se encontraban en una tierra prometida, paradisiaca, con múltiples riquezas y recursos, explotada

por sociedades no occidentales, ni orientales, más bien desconocidas, grupos humanos "primitivos" a los ojos de los españoles, que a nivel agrícola vivían de esos recursos en forma armónica, pero que no habían desarrollado una tecnología militar suficiente para defenderlos de las empresas de "colonización" europeas.

Con cierta alevosía se plantea esa opción en España y como respuesta, por dogma religioso, se decreta el derecho a su uso y abuso. así se "rescata" para Europa ese paraíso. Se apoderan de sus tierras, ríos, mares y montañas, se apropian de sus productos vegetales y "excéntricos animales de bello y raro plumaje", se buscan los metales dorados y plateados en las entrañas de la tierra y en los placeres, las perlas de sus costas, los diamantes de sus montañas. En fin, todo lo que pudiera tener un valor de cambio en las empresas mercantiles, incluyendo como ya lo mencionamos, mujeres, hombres y niños.

Es decir, sin derechos sobre el usufructo de la tierra, o más bien, por derecho de conquista, justificada por instancia o concesión divina, la empresa de mercado se transforma en una empresa militar.

Ya no se busca intercambiar productos -cuentas de vidrio por oro-, sino apropiarse de todo, sin límites. No ceder prerogativas, no detenerse ante nada, leer la Bula Alejandrina, en latín, y si resistían a la predicación eran tomados todos como esclavos y tomadas sus tierras, para servir a Dios y al Rey.

Así se emprende la invasión de un continente, se arman flotas con barcos y bergantines, se utilizan caballos y mastines, se usan cañones ballestas, y espadas de distintos tipos, picas y lanzas de diversos filos, se organizan brigadas y se nombran capitanes para comandar las fuerzas de mercenarios.

No se trata de una guerra de reconquista, como la que está en ese momento terminando en España, después de 700 años de pelear contra los moros, tampoco se trata de una cruzada, ya que no son lugares santos a recuperar, en estas tierras se desconoce la presencia de Cristo. Es más bien una especie de "Iliada" o de "Odisea", una empresa armada en búsqueda del oro y del enriquecimiento inmediato, sin importar los medios.

Se introducen tierra adentro, se fundan poblados, fuertes y campamentos como primera entrada, los cuales gozan de un valor institucional, con cabildos, jueces y capitanes; Es decir, como si se tratara de una población hispana en su propio territorio, definiéndose como empresa de colonización, implementando reglas y procedimientos ajenos al territorio e historia americana.

En respuesta, las campañas de intromisión por conquista, son rechazadas y reprimidas hasta que se impone la maña y tecnología europea, y si bien algunas de esas aldeas son destruidas, se transforman posteriormente en fortalezas y puntos de invasión, tomando y tomando tierras, las cuales son repartidas entre los miembros de la empresa colo-

*Eduardo Corona S. Etnohistoriador.
Dirección de Etnohistoria, I.N.A.H.

nial, entre los empresarios del rey, los gobernantes, capitanes y soldados mercenarios que se aventuraron en su conquista.

Bernal Díaz del Castillo nos relata la toma de tierras en la provincia de Tabasco:

“...y allí tomó Cortés la posesión de aquellas tierras para su Majestad y él en su real nombre, y fue de esta manera: Que desenvainada su espada, dió tres cuchilladas en señal de posesión en un árbol grande que se dice Ceiba, que estaba en la plaza de aquel gran patio, y dijo que si había alguna persona que se lo contradijese, que él lo defendería con su espada y una rodela que tenía embrazada. Y todos los soldados que presentes nos hallamos cuando aquello pasó, respondimos que era bien tomar aquella real posesión en nombre de su majestad, y que nosotros seríamos en ayudarle si alguna persona otra cosa contradijere. Y por ante un escribano del rey se hizo aquel auto.” (Bernal Díaz, 1974, 52).

Pero, quién le concedió a Cortés -en su empresa independiente de Diego Velázquez- gobernador de Cuba- el derecho de conquistar tierras ocupadas por sociedades diferentes. ¿Acaso se conocían, estaban en guerra contra ellos? ¿Son las Bulas Alejandrinas suficiente argumento para la toma de tierras a nombre del rey de España? ¿Se puede impunemente, por derecho de la espada tomar tierras a diestra y siniestra, desalojando a la comunidad asentada en esas tierras? ¿De qué derechos goza el Papa para ceder tierras que no le pertenecen o para permitir la conquista y posesión de un continente? Queden tan sólo estas preguntas como el pronunciamiento de un agravio más, respecto al sin derecho y a la sin razón de la invasión del continente americano.

El territorio ocupado por las sociedades “indígenas” se transforma poco a poco en territorio conquistado, en el territorio de la “Española”, de “Santiago”, de la “Nueva España”, “Nueva Granada”, “Nueva Vizcaya”, “Galicia”, etc. En lugares y nombres que a nivel imaginario reproducen su propio territorio de origen, como una extensión de sus propia realidad. Pero en condiciones que no existían



en España, selvas, pantanos y tierras tropicales que no tenía Europa, pero con recursos minerales y vegetales, que permitían desarrollar nuevas ciudades al estilo europeo, para nutrir con productos con valor de mercado a las ciudades de la metrópoli y contribuir así al desarrollo, no del territorio ocupado, sino de aquel en el que se autorizó la invasión y saqueo del Continente Nuevo.

Provincias “Novo Hispanas”, que alguna vez denuncia Camilo

Torrez a Fernando VII, como “degradadas”, lo cual en medio de la lucha de independencia colonial, le cuesta a este prócer americano, ser fusilado, colgado, decapitado y exhibida su cabeza en una jaula.

Pero continuando con el memorial de agravios, en cuanto al hombre americano que había sido capaz -como ya lo mencioné- de transformar de manera racional la naturaleza, domesticar plantas y en un lapso de 3000 años crear civilización sin animal de tiro, ni metal como instrumento de producción y mucho menos como armas. Es decir, tan sólo con base al papel que juega el hombre como fuerza de trabajo, genera ciudades de hasta dos kilómetros, urbanizadas con ejes, vías, patrones de diseño astronómico orientadas al norte magnético y dispuestas respecto a los cuatro puntos cardinales. Se construyen calzadas sobre selvas y lagunas, se desvían ríos, se unen cerros, se rellenan cañadas, se forman planicies en la montaña. En fin, se crean paisajes artificiales en donde el hombre mesoamericano construye sus ciudades compitiendo con la naturaleza.

Además, el hombre mesoamericano crea por medio de un sistema vigesimal con valores posicionales, un calendario astronómico de gran perfección, basado en el ciclo solar, de Venus, de Marte, y de las Pléyades. Desarrolló también un calendario para el control del ciclo de vida humano. Diseña aparatos astronómicos y construye observatorios, define técnicas complejas de pintura, escultura, lapidaria, plumaria, trabajo en mosaico, piel, cristal de roca, oro, jade, diorita, hematita, pirita, etc. Todo ello con relación a sistemas de intercambio de mercado que permitían la complementariedad económica de los recursos de varios ecosistemas cuyos productos se vendían en plazas y mercados,

en hileras de puestos en donde se exponía la materia prima y manufacturada: cerámica, mantas, instrumentaria, instrumentos de trabajo, colorantes, herbolaria, mamíferos, aves, reptiles, batracios, peces, sal, miel, concha, jade, minerales y distintas plantas como el maíz, el frijol, la calabaza, el chayote, el nopal, el maguey, el huazontle, la papaya, la piña, la guayaba, el ciruelo, el mamey, la jicama, el tomate, el jitomate, el camote, la mandioca, el teocote, el capulín, el tabaco, el cacao y la vainilla, entre otros.

El mesoamericano definió sus sistemas de organización social en barrios o calpulli con base al trabajo comunitario y el tributo al Estado, los cuales estaban integrados en parcialidades de identidad étnica o territorial de acuerdo a sus formas de organización social del trabajo, diferenciados por linajes y un código o sistema jurídico que implicaba leyes de carácter social respecto a la división en rango o estamento.

El hombre de mesoamérica, creó así, complejos sistemas de organización política a nivel aldeano y estatal que implicaban la distribución entre linajes de cargos administrativos o de funcionarios, integrados a consejos democráticos relacionados con las actividades de gobierno, guerra, intercambio o religión, que definían las leyes, los delitos y los castigos sociales, a través de complejas formas burocráticas que permitían además administrar el reparto de tierras y la formación de grandes contingentes de trabajo tributario.

El hombre de Mesoamérica, conoció la anatomía humana, aplicó la deformación craneana, trepanaciones, mutilaciones e incrustaciones dentarias, así como una compleja farmacopea para curar enfermedades y padecimientos corporales, desarrolló también conocimientos técnicos de arquitectura, nivelación de suelos, ingeniería hidráulica, pla-



nificación urbanización y una compleja escritura pictográfica e ideográfica que le permitió registrar a nivel histórico, cuentas, tributos, guerras, conquistas, alianzas, vida de caudillos, registro del tiempo, solsticios, equinoccios, eclipses, etc. Todo ello con base a una tecnología simple pero eficaz, como la "chinampa", que con instrumentos de madera y piedra, podía lograr hasta 4 cosechas al año en los pantanos, o por medio de los "metepanle", en la sierra.

Todos estos avances y alcances desarrollados por las sociedades mesoamericanas, se interrumpieron con la conquista. Así, junto con la cruz se alzó la espada y en la Española, en Santiago, en Haití, no quedaron sino tan sólo vestigios de que ahí existió una población indígena, una cultura, un pueblo, una civilización. La cual había sido aniquilada a través de asaltos, persecuciones, matanzas, cautiverios, trabajos forzados, pestes y enfermedades que convirtieron la epopeya en un genocidio.

Si bien Bernal y Cortés describen admirados las ciudades de Cempoala, Talxcala, Cholula, Texcoco, Iztapalapa y Tenochtitlán, posteriormente reconocen que sólo quedan

de ellas ruinas:

"...y desde que vinos tantas ciudades y villas pobladas en el agua y en tierra firme otras grandes poblaciones y aquella calzada tan derecha y por nivel como iba a México, nos quedamos mirando y decíamos que parecían las cosas de encantamiento, que cuentan en los libros de Amadís (...) ahora está por el suelo, perdido, que no hay cosa..." (Bernal. Cap. XXXVIII).

A la entrada sigilosa y por sorpresa, amañada, seguían los atropellos, la violencia, la quema del pueblo, el asaltar, picar, ensartar, matar sin distinción hombres, mujeres y niños, para infundir miedo, terror y espanto; cortar brazos y piernas de los rendidos, quemar a los caciques, colgar a los líderes que oponían resistencia, para después perdonar benigna y magnánimamente a los que quedaban, para repartirlos a nombre del rey y redistribuirlos como esclavos. Mas si no escarmentaban, si osaban matar a alguno de los conquistadores, entonces se les perseguía sin descanso, se les acosaba para capturarlos, torturarlos, desmembrarlos y quemarlos o colgarlos en escarmiento.

Así en las hazañas de conquista que nos relata Cortés, en sus "Cartas



de Relación” que dirigía a Carlos V en su camino -campaña- a Tlaxcala, nos relata:

“...Y antes que hubiese lugar de juntar, les queme cinco o seis lugares pequeños de hasta cien vecinos, y traje cerca de cuatrocientas personas, entre hombres y mujeres presos...”

“Otro día torné a salir por otra parte antes que fuese de día, sin ser sentido de ellos, con los de caballo y cien peones, y los indios mis amigos, y les quemé más de diez pueblos en que hubo pueblos de ellos además de tres mil casas, y allí pelearon conmigo los del pueblo, que otra gente no debía estar allí. Y como traíamos la bandera de la Cruz y pugnábamos por nuestra fe y por servicio de vuestra sacra majestad en su muy real ventura, nos dió Dios tanta victoria que les matamos mucha gente sin que los nuestros recibiesen daño”.

“...Y visto los mandé tomar a todos cincuenta, y cortarles las manos, y los envié que dijiesen a su señor que de noche y de día y cada cuando él viniese, verían quiénes éramos.”

“...Todavía seguí mi camino considerando que Dios sobre natural y antes que amaneciese di sobre dos

pueblos en que maté mucha gente y no quise quemar las casas por no ser sentido con los fuegos de otras poblaciones que estaban muy juntas. Y ya que amanecía di en otro pueblo tan grande, que se ha hallado en él por visitación que yo hice hacer más de veinte mil casas. Y como los tomé de sobresalto, salían desarmados y las mujeres y niños desnudos por las calles, y comencé a hacerles algún daño...”

Así, asaltando con malevosía y saña, atacando de noche o de madrugada, quemando los pueblos, tomando prisioneros civiles, desarmados, se realizaba la conquista de mesoamérica con anuencia divina.

Fórmulas que después se utilizaron y reprodujeron en otras regiones. Así Fray Marcos de Niza, comisario de los frailes de la orden de San Francisco, nos relata sobre la conquista de los grandes reinos y provincias del Perú, nos dice:

“...Yo afirmo que yo mismo ví ante mis ojos a los españoles cortar manos, narices y orejas a indios e indias sin propósito, sino que se les antojaba hacerlo, y entantos lugares y partes que sería largo de contar. Yo ví que los españoles les echaban perros a los indios para que los hiciesen pedazos, e los ví aperrear a muchos. Así mesmo ví yo, quemar tantas casas e pueblos, que no sabría decir el número según eran muchos.

Así mesmo es verdad que tomaban niños de teta por los brazos y los echaban arrojados cuanto podían, e otros desafueros y crueldades sin propósito que me ponían espanto, con otras innumerables que ví que serían largas de contar.” (Bartolomé de las Casas, 1985, 127).

Tal vez lo que sería largo de contar, serían los agravios, sobre muertes y asesinatos de la población americana, que se hacían como lo comenta fray Marcos de Niza “sin propósito”. O más bien con el propósito de infundir el miedo y el terror a través de matanzas y crueldades innecesarias, sin más justificación que la prepotencia o la locura.

Hechos que los soldados narran como encubiertos por la presencia divina. Así se aparece el señor Santiago en Tabasco, o bien acude Cristo o la Virgen o San Hipólito a rescatar a aquellos aventureros que están a punto de perecer en la empresa de conquista a nombre de Dios, quien en respuesta confunde a los enemigos y permite acabar con ellos.

Se destruyen así las aldeas, las calzadas, las ciudades, casa por casa, los diques, los templos, los palacios. Se derrumba a los dioses y se persigue con saña a sus creadores, particularmente a sus caciques y señores, los cuales son aprehendidos, encarcelados, engrillados, sobajados, vituperados, escarnecidos y ejecutados. Y si acaso la hoguera se apaga en el momento de encenderla varias veces como una respuesta silenciosa de sus dioses, entonces se les llevaba a la picota de la Plaza Pública y se les decapitaba.

Los sacerdotes, los viejos “teomama”, los ciudadanos de las tradiciones, los sabios, los “tlamatine”, los concedores del tiempo, los historiadores, son ahora los “representantes del demonio”, por lo cual son perseguidos, huyen

y se esconden en cuevas, o se transforman en los curanderos, en los brujos, agoreros, hechiceros e incitadores a la rebeldía.

Los jóvenes descendientes de señores, los "pilli", son aculturados y adoctrinados, son nombrados a veces, como representantes del gobierno español, quien los utiliza como intermediarios para explotar a sus propios hermanos.

Los "tetepanle", los "amante-ca", los artesanos de cal y canto, los "ilacuilo" o pintores de la tinta negra y roja, son utilizados ahora en la construcción de iglesias, catedrales, villas, palacios y residencias de los conquistadores. Así se alzan nuevas ciudades al estilo europeo sobre los restos de las capitales mesoamericanas, se construyen molinos, ingenios y haciendas sobre lo que fueron maizales. Surge entonces, todo aquello que es ahora símbolo de la presencia y desarrollo de la Nueva España.

La gente común, los *macehuales*, se transforman en tamemes o cargadores, utilizados como bestias de carga, y junto con muchos de los nobles, son esclavizados, separados de sus familias y conducidos al trabajo forzado de minas y socavones que se transforman en sus tumbas o bien son obligados cientos de veces a sumergirse en el mar, en busca de perlas hasta enfermarse y morir.

Además de la atroz conquista y como consecuencia de la forma indiscriminada en que fue realizada, se producen una serie de epidemias y enfermedades que diezman la población nativa, lo que de alguna manera debe quedar también como parte de este memorial de agravios. El cronista Tezcozano, Juan de Pomar nos dice al respecto:

"Y no se halló que sus padres y antepasados diesen noticia de haber

habido jamás pestilencia ni mortandad, como después de su conversión las ha habido, tan grandes y crueles, que (se) afirma haberse consumido por ellas, de diez partes las nueve de la gente que había. Y esto se entiende y tienen por experiencia desde que los primeros conquistadores vinieron a esta tierra, porque ellos mismos afirman que era sin número la gente que había, y parece bien claro que debía ser así, por la mucha tierra que labraban y cultivaban, que hoy día aparece acamellonada generalmente en todas



partes, la mayor parte de la cual está desierta y eriaza. Y con tres pestilencias generales que han tenido desde que los ganaron, se han consumido y menguado de tal suerte que dicen los indios viejos y antiguos, con quien esta relación se hace, que pueblos y lugares pequeños sujetos a esta ciudad que tenían en su infidelidad más de a quince mil vecinos, no tienen al presente seiscientos, y otros que no eran tan grandes, están del todo despoblados y desiertos. Y es notorio que en la pestilencia general que hubo desde

el año pasado del setenta y seis hasta el ochenta, se llevó de tres partes de la gente, las dos, a lo menos en esta ciudad y de las de sus sujetos, que se sabe por el número y copia que de ellos antes había, y por la cuenta que después acá se ha hecho de su cantidad, por mandato de la Real Audiencia, para hacer transacciones de su tributo. Y en otras que hubo ha casi cuarenta años, hizo otro tanto estrago, sin contar la primera que hubo, de las viruelas, al tiempo que estaban los conquistadores en la conquista de la ciudad de México, que se entiende por cosa averiguada haber hecho aún mayor daño que en las que después acá han tenido, sin otras muchas pestilencias que han tenido de menos furia" (Juan de Pomar, 1986:98-99). Fray Toribio de Benavente Motolinía, señala que: "Hirió Dios y castigó esta tierra y a los naturales que en ella se hallaron", con diez plagas trabajosas a saber:

"La primera fue la viruela; la segunda los muchos que murieron en la Nueva España por la conquista, en especial sobre México; la tercera, una muy gran hambre que luego como fue tomada la ciudad de México, como no pudieron sembrar por las grandes guerras, perecieron; la cuarta plaga fue la de los calpixques o estacioneros y negros, que luego que la tierra se repartió, pusieron los conquistadores en sus repartimientos y pueblos; la quinta plaga fue los grandes tributos y servicios que los indios hacían, que eran tan continuos que apenas pagaban uno, los obligaban a otro; la sexta plaga fue las minas de oro... que los esclavos indios que hasta hoy en ellas han muerto no se podrían contar; la séptima plaga fue la edificación de la gran ciudad de México, ... allí murieron muchos indios, y tardaron muchos años hasta los arrancar de cepa, de los cuales salió infinidad de piedra; la octava plaga fue la de los esclavos que hicieron para hacer minas, ... fue tanta la prisa que en algunos años dieron a hacer esclavos, que de todas

partes entraban en México tan grandes manadas como ovejas para echarles el hierro; la novena plaga fue el sevicio de las minas, y de los esclavos que murieron..., fue tanto el hedor que causó pestilencia..., apenas se podía andar sino sobre muertos o sobre huesos y eran tantas las aves y cuervos que venían a comer sobre huesos y cuerpos muertos, que hacían gran sombra al sol, por lo cual se despoblaron muchos pueblos; la décima plaga fue las divisiones y bandos que hubo entre los españoles que estaban en México, fue la en mayor parte puso la tierra pa se perder, si Dios no tuviera a los indios como ciegos.” (Motolinía. 1964, 41-49). Alonso de Zorita en su breve y sumaria relación, avala estas plagas y comenta además que preguntando a un indio principal de México que cual era la causa por la que se habían dado tanto los indios a pleitos y estaban tan viciosos, el le dijo:

“Porque ni vosotros nos entendeis si nosotros os entendemos ni sabemos que quereis. Nos habeis quitado buena orden y manera de gobierno; y la que nos habeis puesto no la entendemos, y así anda todo confuso y sin orden ni concierto. Los indios se han dado a pleitos porque vosotros los habeis impuesto en ellos, y siguen por lo que decís, y así nunca alcanzan lo que pretenden, porque vosotros sois la ley y los jueces y las partes y cortais en nosotros por donde quereis y como se os antoja”. (Zorita. 1963:55-56)

Disolviendo el aparato político de Estado que sostenía a las formaciones mesoamericanas, matando y aniquilando a los señores, acabando con las instituciones, destruyendo a las ciudades y centros

de poder prehispánico, persiguiendo a los sacerdotes como parte de una parodia evangélica, aniquilando a los dioses como representantes del demonio con el apoyo de *Santiago o de San Miguel* y esclavizando sin distinción a la población nativa en aras de la producción mercantil, se impone una nueva cultura y se llega nuevamente al borde del genocidio en la Nueva España, como sucedió en las Antillas. Se reduce de manera tan alarmante la población originaria que hay que traer población africana para restituirla, para trabajar las tierras



y explotar los recursos americanos, infringiendo así un agravio más a otro continenete y a su población nativa.

No se pueden justificar tantas muertes y asesinatos, así se trate de una conquista o empresa colonialista. No se pueden aceptar ni la misión evangélica, ni la concesión divina como pretextos de la invasión; Serían más que demasiadas las muertes por las que acusar y juzgar a todos y cada uno de los responsables de la destrucción y desolación de las civilizaciones desarrolladas en el continente americano. Queden tan sólo como agravios a la humanidad que no debemos por ningún motivo conmemorar.

Se debe por lo tanto, enjuiciar la razón ideológica, la justificación de la invasión y el latrocinio, la manera en que se teje una idea que lo permitió todo, particularmente la definición del hombre americano como ser “inhumano” e “irracional”, para justificarlo como sujeto de conquista. Denigrándolo de tal manera que su ser y racionalidad se designan por “decreto” o “dogma de fe” en un concilio, ya que de alguna forma había que justificar la conquista y el genocidio. Se establece así, por derecho de corte aristotélico el sino del hombre americano a ser sometido y esclavizado, como parte de un derecho de conquista y de un compromiso asumido para con Dios, por “mandato divino”.

Se trata, pues, no de una empresa, sino de una misión para redimir las almas de los paganos y extender la religión de Cristo. Dado así, se adjudicaron el derecho de disponer de la vida del hombre americano para honra y gloria del Rey, de la Reina y de España.

Así, por medio de una aparente jurisdicción delegada por Cristo a través de los papas, los reyes católicos permiten y ordenan el pillaje y el saqueo de los recursos del territorio ajeno, no importa que estuviera ocupado, sus habitantes eran parte del botín de guerra, la cual no podemos sin embargo llamar “santa”, sino cruel y sanguinaria. Una invasión premeditada con alevosía y ventaja, sin justificación real, no de realeza, sino de factualidad histórica y jurídica. Se trata más bien de una aventura tras el oro y el enriquecimiento inmediato, se hacen a la mar en nombre del rey y de Dios, buscando encontrar ya no especies, sino oro, plata, esmeraldas y diamantes. Apropiarse de grandes ex-

tensiones de tierra y capturar a sus habitantes para transformarlos en esclavos. Se habla de concesiones o recompensas por guerras de conquista de nuevos territorios para el rey de España, de hasta 40,000 indios para servicio personal del aventurero que se transforma en adelantado o encomendero. Se reparten a la población como si fueran cabezas de ganado, o como lo refiere Bartolomé de las Casas: "Ni siquiera como animales eran considerados, sino como 'menos que estiércol de plazas'". Es decir, se les denigra, se les sobaja, se les trata como menores de edad, con poco poder de raciocinio. "Indio" es desde entonces, no un sinónimo de "primitivo" o "nativo", sino de sujeto a esclavitud y subordinación.

Estos hechos, sin embargo, no se pierden en el olvido, quedaron en la memoria, en la vieja historia oral de los pueblos. Fue transmitida por los *Chilam balam* y los *Tlamatine*, fue transferida a las lanzas de madera con puntas de obsidiana que se levantaron contra las espadas y picas de acero. Fue recuperada por los códices y documentos que protestaron y se pronunciaron una y otra vez a través de memoriales de agravios, que fueron recogidos en las batallas por la independencia y que ahora son expresados por los indígenas del *Cem Anahuac* y del *Ti-huantinsuyu* que tratan de recuperar la dignidad y el valor de un pueblo saqueado, masacrado y denigrado a partir de hace 500 años. **¡Viva América!**

*Axcan Nican. México,
octubre 12 de 1991.*

BIBLIOGRAFIA

Benavente, Fray Toribio de. 1964. *Relaciones de la Nueva España*. México, UNAM, Biblioteca del estudiante universitario, 154 pp.

Consejo de Honor del área centroamericana y del Caribe. 1992. *Declaración de México*. México, Foro Emancipación e identidad de América Latina. 1492-1992.

Forero, Manuel José. 1960. *Camilo Torres*. Bogotá, D.E., Biblioteca de Historia Nacional, Editorial Kelly, 313 pp.

Sepúlveda, Juan Ginés de. 1987. *Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios*. México, Fondo de Cultura Económica, 180 pp.

Haring, C.H. 1990. *El Imperio Español en América Latina*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial Patria, Serie los Noventa, 488 pp.

Morales Padrón, Feo. 1989. *Cristóbal Colón. Almirante de la Mar Oceánica*. México, Biblioteca Ibero Americana, Ediciones Rey, 127 pp.

Piña Chan, Román. 1990. "En defensa de la tradición indígena", México, *México y América Latina*. 500 años de historia. Conferencia, en el centro de estudios Vicente Lombardo.

Stanley, Alessandra. 1991. "Amenazadora tormenta de revisionismo con motivo del quinto centenario del encuentro". *New York Times*. New Service, México, Excélsior.

Zorita, Alonso de. 1963. *Breve y sumaria relación de los señores de Nueva España*. México, UNAM, Biblioteca del estudiante universitario, No. 32, 205 pp.

Díaz del Castillo, Bernal. 1974. *Conquista de la Nueva España*, México, Editorial Porrúa, S.A. Sepan Cuantos. No. 5, 159 pp.

Casas, Bartolomé de las. 1985. *Brevisima relación de la destrucción de las Indias*, Madrid, España, Ediciones SARPE, 150 pp.

Cortés, Hernán. 1974. *Cartas de relación*, México, D.F., Editorial Porrúa S.A., Sepan Cuantos..., No.7, 329 pp.

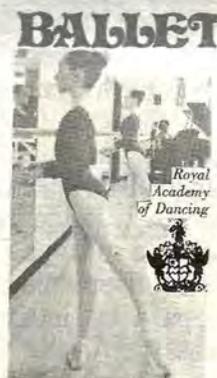
Malvido, Adriana. 1991. "Se erigirá un monumento a víctimas de la invasión europea de 1492, en Cádiz", México, *La Jornada*. Secc. Cultura, Lunes 3 de noviembre, p. 40.

White, Gayle. 1990. "Colón fue simplemente un hombre blanco que se perdió", determinan indios de Atlanta, E.E.U.U." *New York Times*.

v/c



ESCUELA
de DANZA



Nijinsky

ES:

- * Experiencia profesional
- * Enseñanza graduada
- * Reconocimiento R.A.D.
- * Honestidad y calidad
- * Educación con imaginación
- * Ambiente cultural formativo

*Febrero mes de
Inscripciones para:*

Ballet

Jazz

Yoga

Gimnasia aeróbica

Contamos con primeras
figuras del Ballet entre
el profesorado.

**Si tienes de 4 a 80 años
te esperamos**

Prol. Monasterio 007
Plaza de las Américas

**Tel. 13-49-96
13-67-90**

Los límites del desarrollo regional Crecimiento y crisis de la economía queretana 1960-1990 (primera parte)

Rodrigo Sánchez Salas*

La tierra donde estamos

Querétaro en los últimos treinta años ha cambiado su fisonomía desigual, para darse un cuerpo e imagen propio. De 1960 a 1990 nuestra tierra ha transitado de lo rural a lo urbano; de ser agropecuario a urbano-industrial; de ser pobre miserable - entre los cinco más pobres del país - a mediano e industrial; de premoderno en vías de modernizarse; de levítico y provinciano a cosmopolita y laico; de considerarse la cuna de la independencia a barroco y señorial; de una queretanidad tradicional, ruralizada, y centralizada en la capital a una queretanidad abierta, urbana, descentralizadora que está recuperándose a pesar de la crisis.

Esta tierra ha visto cambios estructurales sólo comparables a los sucedidos en las reformas borbónicas o del porfiriato. Parecería que secularmente Querétaro acude a mudar de ropa, casa y hasta de cara. De las Glorias de Querétaro al Querétaro porfiriano; de ser la tercera ciudad de la Nueva España a la ciudad de caciques y patriarcas, señores de guerra, tierra o sotanas, al Querétaro de abogados, empresarios y obreros. Hay cambios de magnitud estructural. La economía se ha transformado y la sociedad ha

mudado, de tal forma que muchos añoran los tiempos idos, otros muchos se lo imaginan idílicamente. La mayoría ni se preocupa por ello, porque simple y llanamente son transterrados que no conocían Querétaro.

El nuevo perfil del terruño sólo puede apreciarse desde esta perspectiva histórica. La queretanidad de la que mucho empieza a hablarse, es producto de esta superposición de tiempos, de gentes de muchos lados, de sentimientos e historias familiares e individuales, de la compulsión por moverse que se manifiesta en la abigarrada fisonomía, entre pueblerina, buena onda, acelerada y a veces pachorruda que vemos en la Central de Querétaro, en la Calle de Corregidora, en el Centro y colonias obreras de San Juan del Río, en el turístico Tequisquiapan, en las despedidas de Jalpan a los que se van a Florida.

Esta fisonomía difícil de atrapar escapa a las intenciones de estas líneas, pero mueve a las mismas para ir bosquejando, marcando o señalando el cómo somos, en dónde estamos, y hacia donde vamos.

¿Cómo llegar al Querétaro contemporáneo? Sin duda podemos introducirnos a él y conocerlo desde la demografía, la economía o la

sociedad política, pero tantos caminos nos hablan ya de su complejidad, de esta forma nos introduciremos por el sentir. Dejemos que el sentimiento nos lleve al corazón de Querétaro.

Querétaro ha pasado de sus 335,045 pobladores de 1960 al 1,044,227 de gentes que hoy lo habitan. La tríade es evidente, en tres décadas ha triplicado su población. En treinta años ha derribado barreras: de aislamiento en la Sierra; de regionalismo, atrayendo inmigrantes; de cultura y moral, educando y disipando a muchos. En treinta años, Querétaro se ha puesto al día, integrando al mundo un pedacito de México que todos conocían pero que pocos sabían como era.

Estos treinta años han hecho pasar a Querétaro de aportar el 0.9% de la población nacional al 1.0, 1.1 y 1.3% en 1960, '70, '80 y '90 respectivamente. Este 1,044,227 de gentes -según la reciente cuenta del INEGI-, agrupa las cerca de 500,000 gentes de la capital, las más de 100,000 de San Juan del Río y los pobladores rurales y urbanos de todos los municipios.

De 1960 a 1990, se han triplicado los municipios de Corregidora, Ezequiel Montes, El Marqués, San Juan del Río; casi se han duplicado, Amealco, Cadereyta, Colón, Huimilpan, Pedro Escobedo,

*Rodrigo Sánchez Salas

Licenciado en Estudios Latinoamericanos y Diplomado en Historia Económica por la UNAM.

Es coautor con Juan Manuel Frago de *Mercado de productos agropecuarios* publicado por el Centro Nacional de Investigaciones Agrarias, CENIA. Investigador del mismo Centro desde 1979. Ha colaborado en *La Jornada*, *El Financiero* y *Uno más Uno*.

El texto se publica con apoyo de Coordinación de Comunicación Social del Gobierno del Estado de Querétaro.

Tequisquiapan y Toluca; se han mantenido estancados o expulsando gente los de la Sierra: Pinal de Amoles, Arroyo Seco, Jalpan, Landa de Matamoros, Peñamiller y el pequeño San Joaquín.

Hoy existen tres niveles de reproducción demográfica: el alto, en los valles de Querétaro y San Juan del Río; el medio, en las Sierras y secano en Amealco y Cadereyta; y bajo, en la Sierra Gorda, a pesar del "boom", en el ciclo del mercurio.

Estos niveles corresponden a la relación urbano-rural, la gente es atraída a las ciudades o es expulsada del campo, según se vea, haciendo que hoy el corredor urbano que va de Tequisquiapan a Querétaro, vía San Juan del Río, Pedro Escobedo, La Cañada y hasta la Villa del Pueblito, señale a los Valles como los más poblados en estos treinta años, se mantiene con más del 60% de la población desde 1960 a nuestros días, dejando a las Sierras el resto y en especial a la Sierra Gorda con las menores densidades.

La vida campirana por su parte, se ha reducido en este periodo, gente que vive en rancherías, pueblos, ejidos, ranchos y haciendas, del 61.2% en 1960 al escaso 35.0% en 1990.

Querétaro al igual que el país, ha visto aparecer en especial, de 1970 a la fecha, el "boom" urbano, producto de las transformaciones socioeconómicas de la agricultura, de la acentuación de la diferenciación campesina o su franca proletarización. El estado hoy vive los efectos de este súbito poblarse de colonias, calles y de urbanización en los pue-

blos.

En 1960 sólo las cabeceras de Colón, Corregidora, El Marqués, San Juan del Río y la propia capital, se decían urbanas.

Para 1990 se sumaban a ellas, Amealco, por el comercio; Ezquiul Montes, gracias a la porcicultura y el comercio; Pedro Escobedo, debido al auge agrícola-lechero; y Tequisquiapan, por el turismo. Según el criterio de 2,500 habitantes como población urbana, casi el resto de cabeceras municipales entraría a la vida urbana, sin embargo, si precisamos por sus características



de infraestructura, servicios y cultura, sólo las mencionadas cabeceras se tomarían como de vida urbana.

Aunque este tipo de vida se está expandiendo por vía del trabajo proletario, por las residenciales campestres y por la proliferación de gente de la ciudad que se ha ido a los pueblos en los '80.

La civilización urbana es a pesar de todo, el modelo y tendencia: la cultura acelerada; la vida de la televisión, radio y grabadoras; del gusto por el bien vivir, comer y vestir; del gusto por la música

ruidosa, rítmica y pesada, se va haciendo cosa no sólo de ciudadanos, sino también de pueblerinos, y aun de algunos racheros nacidos en las décadas de crisis, rock and roll, sexo y drogas.

El desarrollo regional es desigual en espacios, pero también desigual en circunstancias sociales.

Querétaro, por su población está terminando la transición demográfica de lo premoderno a lo moderno.

Su estructura poblacional se ha triplicado sobre todo en las ciudades. Su distribución espacial marca tres regiones demográficas, por edad y sexo. Se ve una población que aumenta en su juventud, aún no se madura y parece lejano el envejecimiento, sobre todo por la nueva sangre que trae la inmigración y que mantiene parejo el número de hombres y mujeres.

Todo obedece al cambio económico que se ha vivido, pero también al cambio de mentalidades. Hoy en Que-

rértaro, la gente vive más, la esperanza de vida ha pasado de 55.2, 59.6, 64.8, 67.7 a 68.1 años de vida entre 1960, '70, '80 y '90 respectivamente. Se puede vivir más en promedio, pero muchos viven menos por efecto de las prisas, contaminación, vicios, pasiones y por la pobreza extrema.

Los eventos demográficos como vemos, apuntan hacia un Querétaro que se pone al día con el mundo, su natalidad -según sus tasas brutas-, ha bajado en especial en los '60. Del 49.3 en '70 se pasó al 39.8 y 40.7 en 1980 y 1988 respectivamente. La mortalidad se comporta igual, los muertos han dejado de ser tantos,

por efectos de vacunas, medicinas, hospitales, potabilización y drenaje, luz y demás mejoras materiales. En 1960, la tasa bruta de mortalidad era de 14.5 (5006 defunciones); para 1970 fue de 11.3, y en 1980 y '88 respectivamente, bajó a 8.2 y 6.6, a pesar de la crisis. Sólo en estos últimos cuatro años empieza a estancarse, sobre todo en la mortalidad infantil.

De esta manera la población en Querétaro aumenta mucho más que en el resto del país. Expulsa de sus sierras a indios y campesinos pobres, atrae por sus grandes ciudades; en fin, de 1960 y en especial de 1970 para acá, todo son prisa apachurramientos, gritos, ruidos y mudanzas. El cambio es cosa de todos los días, hay que aprender, los que no nacieron con ello, a vivir en la incertidumbre.

Estas mudanzas, estos ires y venires, los vive con mayor claridad el migrante, el que se va o el que llega, Querétaro en estos 30 años ha recibido o despedido a tantos mexicanos como jamás se pensó. Por su comportamiento migratorio, nuestra tierra ha visto cambiar su circunstancia, pasando de ser un estado con débil expulsión poblacional -como lo fue en 1950-'60- al equilibrio de 1960-'70. De débil atracción en 1970-'80; y ser de fuerte atracción entre 1980-'90, en especial después del terremoto de septiembre de 1985. Este comportamiento explica el impacto vivido por los oriundos queretanos, los nacidos antes de 1970, ante la invasión de fuereños: poblanos, chilangos, guanajuatenses y demás. Hoy Querétaro es un cúmulo de todos ellos, incluyendo a un buen número de extranjeros que hacen que haya mayor competencia en todo, servicios, empleos, alimentos y espacio. En Querétaro se está

aprendiendo a vivir en el trajín del amontonamiento, de la masa, del "quitate tú para estar yo".

Querétaro según COPLAMAR, mostraba en 1980 un alto grado de marginación que se ha vuelto pobreza extrema y hace padecer a un alto porcentaje de gente del semidesierto. Hace profesionales de la miseria y de la mendicidad a buen número de indígenas y obliga al ocio y la argucia a muchos pobladores de asentamientos ilegales en las ciudades.

La población en Querétaro no es mucha para que su territorio se haya dividido diametralmente en regiones, donde lo rural y lo urbano



empieza a desdibujarse, y donde la pobreza extrema se hace extensiva, con sólo dos ciudades como eje de su desarrollo y con una muchedumbre ensimismada en moverse para sobrevivir o mejor vivir.

La estructura económica de Querétaro desde 1960 a la fecha, corresponde a la de una sociedad y mercado regional que se sustenta en la industria y los servicios.

El crecimiento económico

Treinta años de economía pueden ser rastreados a través de las frías cifras que las cuentas del Producto Interno Bruto nos dan, este

ejercicio cuantitativo de los bienes, productos y servicios que la sociedad genera, sirve para enmarcar los acontecimientos más propios de una historia contemporánea.

Querétaro hacia 1960 era una sociedad donde el comercio supeditaba al desarrollo rural, lo agropecuario y la minería como base de la producción y reproducción de la vida material. Como hemos visto entre 1940-1960, la modernización agrícola de los Valles, gestó los elementos para el impulso de la cuenca lechera. La empresa agrícola superó la quiebra de la hacienda en los '40 y la minería transnacional y gambusina -en los '50 con el mercurio-, evitaron que se despoblara la Sierra Gorda.

Querétaro se insertaba de lleno en la vida nacional, y pese a los esfuerzos federales y de los gobiernos estatales, no logró superar su status de ser de los cinco estados más pobres. Faltó una élite hegemónica moderna que impusiera su propio ritmo y que capitalizara los logros de sus iniciativas, quedó finalmente supeditado a los designios del Centro (México D.F.), insertando su ciclo de reproducción de capital al ciclo ampliado del país.

La carencia de un grupo hegemónico fuerte, posibilitó que los proyectos de otros grupo, el de los **rurales** y el de los **centrales**, se insertaran a nuestro estado en los impulsos que se daban desde fuera castrando a Querétaro de sus propios ritmos e integrándolo a la nueva división nacional del trabajo, en donde se nos dejaba como estado rural y productor de materia prima

(agrícola o minera) para la naciente industrialización. Este proceso por demás irracional, espontáneo y ajeno, truncó el primer (take off) despegue industrializador de los '40 en nuestro terruño. Las nuevas condiciones de los '60 harán que la industrialización si sea factible e incluso sea un proceso irreversible.

En el primer lustro, Querétaro emergerá como un estado propicio para la inversión y el desarrollo industrial. 1960 se transforma en el parteaguas de la historia contemporánea de Querétaro. Cinco gobernadores en turno: Manuel González Cosío, Juventino Castro Sánchez, Antonio Calzada Urquiza, Rafael Camacho Guzmán y Mariano Palacios Alcocer, han compartido más que la continuidad de ser priístas, con sus variables, el sólido proceso de crecimiento industrial y económico del estado, aunque los dos últimos se hallaran con nuevas condiciones, producto del cambio estructural.

En estos 30 años, la estructura económica muestra esta tendencia de crecimiento. Hemos elaborado, en base a la información existente el cálculo del PIB de 1960 a 1990, cálculo que no proyección, que ha de servirnos para determinar el tipo y características de la economía queretana.

El PIB de 1960 a 1970, pasó de 1142 a 3532 pesos (constantes de 1980), esto en buen castellano quiere decir que el incremento en esa década fue similar al registrado en el bajío y un poco superior al nacional. En 1960 el PIB aportaba el 0.6% del nacional, para 1970 su aporte era ya del 0.80%. Para 1975 y 1980 el producto interno en millones de pesos constantes era de 10,410 y 40,474, lo que significó el paso del 0.8% del aporte al PIB nacional al 1.0% del mismo, en 1990 Querétaro aporta el 1.3% del conjunto del país.

Estos niveles hicieron que la economía queretana transitara del vigésimo séptimo lugar, entre los cinco más pobres del país, al vigésimo cuarto lugar en 1980. Esto es: entraba a los estados pobres. En cuanto al producto per cápita el cambio fue significativo, hizo pasar a nuestro Querétaro lindo, del vigésimo cuarto sitio que ocupó en 1960 al décimo quinto lugar en 1980. En 20 años, el nivel de vida se elevó suficientemente en todo el estado, pero demasiado en la ciudad capital. Se vivieron las nuevas "Glorias de Querétaro". En estos veinte años con respecto a sus estados vecinos, Querétaro sólo fue superado por el Estado de México, en su zona metropolitana.

Este crecimiento, que hizo a los de la capital más y mejor dotados y que por ello acentuó el centralismo y macrocefalia de la ciudad de Querétaro frente a su territorio estatal. Visto en sus componentes, nos muestra a la industria como eje impulsor del crecimiento y desarrollo. Este sector compuesto por la minería, industria manufacturera, construcción y electricidad, representó el 19.7% en 1960, el 36.8%, el 44.0 y el 52.0% en 1970, 1980 y 1990 respectivamente. Sin duda, por ello, Querétaro es hoy un estado industrial. Este paso del 19% al 52% en treinta años se sustenta en la industria manufacturera, y esta en la rama metalmeccánica.

Querétaro es así el pequeño estado de la gran industria, de la industria de bienes de capital, es un caso único en el país.

La larga duración nos muestra este crecimiento, sin embargo no expresa los cambios que la coyuntura nos presenta, en especial de 1976 a la fecha. El análisis específico en su composición sectorial del PIB, empieza a mostrarnos matices de este apantallador crecimiento y nos acerca más a la realidad.



Durante los treinta años que venimos analizando, como se dijo, es el sector industrial la principal actividad económica y la más dinámica, le siguen los servicios personales, sociales y comunales (gobierno) que pasó de un 8.0% en '60 a un 11.0% en 1990; detrás de este sector sigue el comercio que en 1960 era la segunda actividad con 14.0% del PIB que para 1990 mantenía el 13.7 luego de un auge en los años dorados del Desarrollo de 1965, 70, 75 y 1980, que con 16.5, 19.0, 19.1 y 17% recibió las riquezas provenientes del mercurio, la industria y la lechería; el sector agropecuario, el principal en 1960 con el 19.0% del PIB, vió caer su importancia tras la crisis agrícola de 1965 a la fecha. Pese a los esfuerzos del Plan Lerma, la cuenca lechera, el SAM y la modernización del Dto. 23 de Riego, va ocupando un papel supeditado a la industria desde 1965 en adelante, en que con el 18.4 todavía aparecía como segundo sector; 1970, 75, 80, 85 y 90 con 17.9, 18.7, 11.3, 10.9 y 10.3% respectivamente, cifras que reflejan esta tendencia estructural.

El transporte, gracias a los apoyos de un gobernador transportista como Juventino Castro (1967-1973), ha tenido un crecimiento en 1960 con el 2.1 se ha más que duplicado, al llegar a 5.9% en 1980, teniendo un fuerte impulso entre 1965, 70, 75 y 80 en donde tenía un 3.0, 3.4, 4.2 y 5.9% del PIB respectivamente, en 1985 y 1990 el sector ha decaído por efecto de las crisis.

La economía se va transformando hacia el aumento de la productividad industrial, el ciclo de acumulación basado en la transferencia de



recursos del campo a los otros, en donde el comercio cumplió un papel de catalizador y mediador, recibiendo recursos y reproduciendo la ganancia, esto tanto en el campo vía acaparadores, coyotes y tenderos o en las ciudades mediante el gran comercio, el comercio suntuario y hasta los abarrotes y tiendas, miscelaneas y tendejones. De esta forma es como se dio el tránsito de lo rural a lo urbano, de como se consolidó el mercado regional para la gran industria.

La industria en su mayor parte - en los 60- fue de capitales de fuera, queretanos sólo contados con la mano fueron los que emprendieron el camino de industriales. Los ricos de la época prefirieron la seguridad que la aventura. La industria aún no se pensaba como algo seguro.

El queretano rico con mentalidad fuertemente rural, invirtió en comercio, en cantinas, pulquerías, hoteles y sobre todo en la especulación del suelo urbano. Para 1960, nuestro cálculo del PIB muestra un renglón de "otros", sector que representó el 27.5% de ese año, un sector que mostraba esta mentalidad de seguridad, "inversiones de viuda", dijeron muchos. Se trataba de alquiler de inmuebles, alojamiento temporal y otros servicios personales, entre ellos el agiotismo, es decir, se trataba de renteros de vecindades, dueños de casas de huéspedes y mesones. Esto que pasó desapercibido para muchos analistas, fue significativo en el lustro 1960-65 y auspició la acumulación capitalista en Querétaro y San Juan del Río. Se habla de cerca de 300 millones de pesos en un total de 1142 en 1960, y de aproximadamente 200 millones de un total de 2,004 millones en 1965.

Para 1970 el cálculo del PIB integró en el rubro de servicios personales esas inversiones que poco a poco se fueron haciendo poco atractivas y fueron quedando en manos de viejos y viudas. Uno que otro casero seguía viendo en sus vecindades y ahora departamentos o casas, el gran negocio. Hoy esto es cosa importante, aunque se desconoce el monto de estos negocios especulativos.

Con todo esto, el saldo de la estructura económica de estos 30 años ha sido el tránsito de una economía sustentada en el sector terciario a uno de tipo industrial. En

1960 el sector terciario era un 59.3 (servicios financieros, servicios personales, sociales y comunales, comercio y otros), mientras que el secundario aportaba sólo el 19.6 % del PIB (minería, industria, construcción y electricidad). Para 1965, 1970, 1980 y 1990 esta situación representaba en el sector terciario su caída, siendo 52.4, 45.5, 44.9 y 37.1 % respectivamente, aún en las últimas décadas en que a nivel nacional este sector ha crecido; entre tanto, el sector secundario ha aumentado en su aporte de forma sorprendente en 1965, 1970, 1980 y 1990 aportó el 29.2, 36.6, 44.5 y 52.6 respectivamente. En estos 30 años el sector primario ha venido decayendo en sus aportaciones al PIB, debido como hemos visto, a las transferencias a otros sectores, así en 1960, 70, 80 y 90 ha disminuido del 19.0, 17.9, 11.3 y 10.3 % respectivamente. Es el sector que a pesar de las transferencias vía subsidios, en especial de 1975 a la fecha, por diversos programas federales y obras de gobierno estatal, no ha podido mantener el papel que tuvo hasta 1960.

La economía queretana de 1960-90 bajo el impulso del Estado tuvo tasas importantes de crecimiento, superiores al 6.0% en tanto que la población lo hizo apenas en tasas superiores al 3% hasta 1980 y de 4.1 para 1990. Este crecimiento económico propició la acumulación privada de capital, así también la formación y desarrollo del capital financiero y el asentamiento de la industrial transnacional, dejando rezagos en materia de bienestar social que afectaba y afectan a un buen número de queretanos.

Esta situación intentó ser corregida en el país, cuando aparece la crisis, 1976-82, reduciéndose los ritmos de crecimiento, hasta caer dramáticamente en el país en 1983 a -5.3%. En 1982 se derrumba la economía nacional y con ella la queretana.

La síntesis del análisis económico de este periodo, muestra un crecimiento acelerado, superior al del país, un crecimiento sin desarrollo, es decir, crecimiento económico y concentración del ingreso en pocas manos en un periodo de masificación abierta. Esta situación válida para los 30 años, nos habla de 2 momentos, de 1960 a 1982, en Querétaro. La acumulación y distribución de la riqueza se daba en creciente aumento. De la quiebra de 1982 el crecimiento si bien no se detuvo como en el resto del país, insertó de golpe a Querétaro en la suerte de la crisis nacional y mundial.

Esta situación se acentuó aún más de 1985 a 1987 en que el terruño a sus viejos problemas ha aumentado el incremento demográfico por la inmigración, en especial la chilanga de 85 a la fecha. La crisis en Querétaro ha dado nueva vigencia a los viejos problemas, el sistema económico ha sido incapaz de proporcionar más y mejor educación, salud y vivienda, los logros en estas materias se han revertido.

En Querétaro ya no faltan aulas, se subutilizan, pero faltan maestros, faltan más y mejores servicios médicos, más y mejores viviendas, agua potable, drenaje, luz en pueblos apartados y cercanas colonias irregulares, formadas de 1984-86 a la fecha.

Se aprecia cómo la economía queretana, en poco menos que la nacional, ha crecido sin traducirse ello en un desarrollo socio-económico integral del cual participe la mayor parte de la población, aún quedan 14 de los 18 municipios con problemas graves de alimentación y el ingreso que se reduce, muestra pocas expectativas de solución.



La estructura económica

Sector I

El sector primario presentó durante estas tres últimas décadas una caída significativa, pues mientras en 60 aportó cerca del 20.0% en 1990 éste sólo aportaba 10.3%

En terminos de ocupación esta reducción ha sido fuerte de 1960, 70 y 80 se pasó por participaciones al PEA de 69.7, 48.1 y 28.9 % respectivamente*. Para 1990 hemos calculado el 18.5% del PEA. A pesar de ello, es este sector el que mayores participaciones absorbe de la PEA, sólo en 1990 pasa a un segundo término frente a los servicios, que es el sector más importante a la fecha.

De los 78 168 ocupados en el sector primario de 1960, 30 mil eran ejidatarios y comuneros, es decir, el 26.7% de la PEA. Para 1980, estos campesinos con tierra de propiedad social eran el 24.2 %, en 1990 (33 684 según la ENAgro.) correspondía tan sólo al 9.8%. Como se ve, la caída de este sector es también la caída de la economía

*Esta cifras varían, según la fuente en INEGI "Estructura económica" son de 60,70 y 80 con 70, 51 y 36.0%. En los Censos son las que anotamos arriba.

ejidal y campesina.

Sin duda la ganadería es la actividad más importante al interior del sector, aún hoy después de la caída de la lechería.

La ganadería, en especial la lechera, vió durante 1960 y 1980 su auge y quiebra. La cuenca lechera, orgullo de Querétaro, que hizo producir millones de litros al mes, tanto en el sector privado como en el ejidal. El hato ganadero de bovinos en 1960 fue de 126 762 cabezas, en 1970 había aumentado ha 223 347 cabezas, para 1979 se contaban 314 mil cabezas y en 1988 había bajado a 261 333 cabezas. De estas cifras, la cuenca lechera se integró con un hato lechero en 1967 de 87 500 cabezas, en donde la tercera parte (29 100) ya era de ganado Holstein, Lersey y Suizo, se producían cerca de 200 mil litros diarios. En 1974, la situación era similar, 29 706 cabezas de ganado lechero fino producían 245 mil litros diarios; para 1989 un hato lechero de 75 933 cabezas producía 552 mil litros diarios. En este año el 60.0% de la leche se exportaba, fueron los años que se llevó la lechería a los ejidos colectivos, el Sauz, la Palma, Chichimequillas y otros, estuvieron como muchos productores privados supeditados a la industria en el caso de los ejidos, a la Cía. Alpura. Los 80 vieron caer la lechería por efecto

de la importación de lácteos, para 1988 el hato lechero cayó por el abandono a sólo 55 439 cabezas. Veinte mil que se vendieron para rastro en México o Guanajuato. Los costos y el precio apretaron, y murió la cuenca lechera. Hoy sólo se producen 287 780 litros de leche al día. Hoy se produce menos leche por cabeza y con costos más altos, la productividad ha bajado. Luego del auge de los 70, así, de 6.8 litros por cabeza de productividad en 60, se pasó a 8.2, 7.2 y 5.1% en 1974, 1979 y 1988 respectivamente.

Por ello, desde 1978-80 el cambio se empezó a dar hacia los porcinos, en especial en Ezequiel Montes. En los ochenta hacia el huevo. Proteína más barata y rápida de producir que la carne de res o los lácteos.

La ganadería es así desde los 30 y en especial en los 70 con la cuenca lechera. La actividad del sector primario más importante, generó riquezas que dan un estatuto especial aún hoy a los ganaderos. La unión gandera regional de Querétaro es prueba de ello.

La engorda y la porcicultura hicieron que muchos rancheros y ejidatarios de Ezequiel Montes emergieran como burguesía, en especial, de los 70 a los 80. Hoy muchos de ellos son prósperos comerciantes mayoristas que controlan el mercado de abasto de la sierra. La ganadería y la lechería como todo el sector primario, se supeditó a la industria, por sus insumos o por la venta de sus productos, esta dependencia se dá del 70 en adelante de forma acentuada. La empresa Purina, asentada en la ciudad de Querétaro, recibió grandes dividendos de la lechería, aún hoy lo hace, así como de los productores

de sorgo del estado. Las otras industrias favorecidas fueron y son, las procesadoras de lácteos, desde pasteurizadoras y enfriadoras, hasta las actuales fábricas de yogurt. Las principales han sido Alpura, que contaba en 1974 con 29 socios estableros de Querétaro; la Unión de Productores de Leche de Querétaro, como empresa se conoce con Leche Querétaro; además han estado Chipilo; La Llosa S.A.; Canaleja S.A.; Leche y Crema S.A.; La Luz; La Natural; San Gil; Walter S.A. No podían faltar la gigantesca Carnation, ella sola tenía en los 70 una capacidad instalada de más de 300 litros diarios, y la reciente fábrica Lactel.



La cuenca lechera generó con todo esto un ciclo que canalizó recursos del sector I a la industria, e hizo que durante los 70 los ganaderos pequeños en número cobraran fuerza como grupo de presión en los entarimados del poder regional, sin embargo, no logró conformar un proyecto de bloque junto a los grupos hegemónicos proindustriales, lo que más hizo fue lograr realizar el catastro rural en alianza con la burguesía agrícola, que enmarcó en el frustrado "Plan Querétaro" de

los 70, Plan Regional que intentaba finiquitar con bases técnicas el reparto agrario.

El estado no presenta condiciones físicas para el desarrollo agrícola, Querétaro no es agrícola por su escasez de agua.

Sólo los cinco valles del sur del estado; el de Querétaro; el Plan de San Juan; el de Tequisquiapan; el de Amazcala y el de Valle de Santa Rosa, tienen suficiente agua como para desarrollar medianamente la agricultura. De 1960 se ha pasado en tierras de riego cerca de 20 mil hectáreas a las 43 713 que se riegan en 1990, este significativo aumento se dá por la mediana y pequeña irrigación (presas y bordos), pero sobre todo, por riego caro, riego por bombeo, que está sobreexplotando nuestros acuíferos. El riego ha crecido por el impulso federal.

La obra del gobierno federal, casi único constructor de infraestructura hidráulica grande, después de los 40's en Querétaro, fue en aumento, entre 1947-1976, sólo un particular hizo obra, mientras que la SAG realizó 24 obras que representan 30.47 Mm³ y la SRH 23 más, que captan 134.36 Mm³ (casi la mitad de nuestra capacidad actual de almacenamiento). De 1977 a 1989, la SARH realizó 9 obras con capacidad de 24.8Mm³.

El riego moderno en Querétaro, como hemos visto, es producto de la iniciativa oficial federal, ha llegado

a sumar depósitos con capacidad de 284.4 Mm³. En la actualidad se lleva a cabo el viejo proyecto de la presa del Batán, ya en manos de la CNA.

Con esta nueva perspectiva se consolida en 1969 el riego por bombeo en Querétaro, en ese año 12 unidades son abiertas con superficie total de 890 Ha. para 132 usuarios. Así, de 1969 a 1982 serán 181 obras realizadas, con una superficie de 18,474 Ha. totales y 4,667 usuarios. De entonces a la fecha se han seguido perforando gran número de pozos que han elevado a 691 Mm³ de extracción anual, que se obtienen de 1629 pozos, 1,079 de ellos de uso agrícola, con tan sólo 490 Mm³ de recargo, lo que nos genera un déficit de 201 Mm³. Este problema parece no preocupar mucho, aunque como se ve, es sin duda un asunto dramático.

De esta forma, Querétaro, con su sector ejidal, cuenta con tan sólo 22 ejidos con riego, mientras que aquellos que tienen riego y temporal son 146, dejando, a 183 en condiciones de sólo temporal. La propiedad privada cuenta con mayor número de unidades con riego, sobre todo en el distrito de riego.

Hoy, la capacidad de almacenamiento y extracción del estado, se eleva a 973 Mm³ que le dan un potencial enorme en la superficie agrícola de 60 a 70,000 Has., factibles de regarse en un buen año, concentrándose el 75% de éstas tierras en las regiones de San Juan del Río y Querétaro.

El riego no es ya la panacea, el desarrollo agrícola es sin duda un problema de índole económico, el incremento de la producción -aún en las mejores condiciones- por resolver el problema del sector primario frente a los otros sectores. El riego no soluciona los problemas

estructurales. La falta de inversión y de precios han hecho que caiga la productividad.

En general, la tendencia de la productividad agrícola es a la baja, el riego lo expresa de la misma forma que lo hace el temporal. El frijol en riego en 1960 alcanzó los 2,000 Kg/Ha; para 1970 bajó a 1,502 Kg/Ha.; en 1980 se hallaba en 3,187 Kg/Ha y en 1988 baja a 1,159 Kg/Ha. Inferior al de tres décadas atrás. La suerte del maíz es similar, en 1950 se tenía un rendimiento promedio de 1,050 Kg/Ha; para 1970 era de 2,184 Kg/Ha; en 1980 lo elevaba a 2,855 Kg/Ha, superior a la media nacional y sin embargo, para 1988 será sólo de 2,070 Kg/Ha; inferior al de hace 20 años.

Además de apreciar la caída en rendimiento en los granos básicos, veamos el comportamiento en uno de los principales cultivos en riego: la alfalfa. Para 1950 su rendimiento era de 49,890 Kg/Ha., para el '70 fue de 70,014 Kg/Ha, mientras que para 1980 era de 43,000 Kg/Ha, caída que marcaba el fin de la cuenca lechera. Así, para 1988 su productividad se elevó a 60,000 Kg/Ha., muy inferior a la época dorada del oro verde.

Otro producto comercial, el jitomate, tiene similar comportamiento de los 4,657 Kg/Ha. de 1950 a los 9,000 Kg/Ha, en 1970 y los 23,300 Kg/Ha. en 1980. Se cae la productividad a 15.4 Kg/Ha. en 1988.

La situación en la agricultura de riego se ve acentuada dramáticamente en las condiciones del secano



(la agricultura de temporal), hoy casi desaparece, aunque el campesino cada año acude al llamado de la naturaleza y arriesga su futuro anual en espera de un buen año. La situación del campo queretano es una situación de crisis estructural, acentuada por las coyunturas financieras y naturales (sequías). La relación del sector primario debe revertirse sobre todo cuando el campo subsidia vía precios a las otras ramas productivas, recordemos que de 1970-79 el maíz tuvo una tasa media anual de crecimiento en sus precios de garantía de 0.8% y el frijol de 1.2 para caer en el periodo '80-89 a las tasas de 2.9% y 5.3% respectivamente.

La fruticultura ha sido baja en cuanto a su participación, la fruta no es negocio, piensan muchos, por los cuidados que requiere no prospera, pero aún y a pesar de la superficie pequeña que se le destina, en especial la vid, en 1980 hizo ocupar al estado, el sexto lugar nacional, en 1990 su fama ha hecho que en Ezequiel Montes se haya instalado una vitivinícola que invirtió más de \$20,000 millones de pesos en los huertos e instalaciones.

Los bosques por su cuenta no son un rubro significativo,

económicamente no aportan al PIB algo de importancia, existen algunos aserraderos que empiezan a aprovechar los recursos de la Sierra Groda, en Pinal de Amoles y Landa de Matamoros.

La minería ha sido de importancia para el estado ya que ha dado origen a ciclos locales y regionales de crecimiento económico, como fue en los ópalos o el mercurio, ha pasado de un 0.9% del PIB en '60 a un 2.3% en el auge del mercurio en 1970, a un 1.9 en '80 y a un repunte de 2.4% en nuestros días, gracias al aprovechamiento no metabólico de caolín, cales y mármoles, que sumado a los metales arrojan un porcentaje significativo.

La minería es cosa de la Sierra de Cadereyta, Peñamiller, Pinal de Amoles, San Joaquín y Tolimán, aunque siguen existiendo gambusinos. Hoy la mayor parte del valor se genera en medianas y grandes empresas.

Los metales parecen cosa del diablo, del mercurio podría decirse que son las lágrimas del demonio, pues si bien benefició a buen número de queretanos, su ciclo de creci-

miento estuvo ligado a la guerra de Vietnam. Imprescindible para la elaboración de explosivos y napalm, el mercurio se empezó a extraer significativamente a fines de los '50. Los '60 fueron los años dorados, cuando se encendían cigarros y puros con dólares, cuando en las terrazas de la sierra se vieron pasar Cadillac, Mercedes Benz y demás autos lujosos, cuando la prostitución cobró auge y las cantinas hicieron riquezas. San Joaquín se hizo la capital del Huapango, se hizo subir a los huastecos para amenizar huastecas, después se hizo el festival del huapango, hoy tan celebrado como tradicional, cuando en realidad es traspunte moderno. Para ver la magnitud de las riquezas generadas, basta decir, que en 1965 se extrajeron y refinaron (oficialmente) más de 310,000 Kg, es decir, más del 50% del total nacional, pero habrá que sumarle la producción clandestina y contrabandada, por cada Kg. legal se enviaban dos y hasta cuatro Kg. de contrabando, sobre todo después de 1966 que se incrementó la guerra. La riqueza estaba a la vista, hoy ricos comerciantes, constructores, empresarios y presidentes municipales, son lo que son, en parte, gracias al mercurio. En 1963 se pagaba a \$60.00 el

Kg. años después subía a \$150.00 y hasta \$200.00 el ilegal. Como toda producción minera dependía del precio y la demanda, en 1971 se cayó y se redujo, por el término de la guerra; las minas, casas y vida en la sierra también desapareció. El que ahorró hizo algo bien; el que no, a buscar nuevos caminos.

En ese 1971 se hicieron renacer la vieja veta del Doctor y Maconí, se pensó agotado, pero la tenacidad de un ingeniero hizo que se redescubriera la mina de plata *la Negra*, por inversión de Peñoles; es la segunda o tercera mina argentífera del país, lleva 19 años en explotación y su ley es tal que del mineral se beneficia hasta Torreón. ¿Cuánto dejará que se paga el costo de transportación de 1,000 Km?

La otra cara de la minería es la de los no-metálicos, principalmente las caleras de Bernal y las marmoleras de Vizarrón. A estas últimas fueron a parar parte de los capitales del mercurio, esta producción sucedió al ciclo de azogue y hasta la fecha produce mármoles y derivados de alta calidad, aún a costa de agotar la poca agua de Vizarrón.

v/c



GUERRERO NTE. 1 BIS QUERETARO, 76000 QRO. TEL. (42) 12-65-42

Historia y actualidad de los pueblos indígenas de Querétaro*

Carlos Viramontes**

1492-1992, han transcurrido quinientos años de un suceso que cambió la historia del mundo como pocos hechos lo han logrado, sólo comparable quizá a la revolución neolítica o al desarrollo de la agricultura, procesos que permitieron la sedentarización de los nómadas y pusieron las bases de la organización estatal agrupada en grandes ciudades. Hoy día ya no se habla del descubrimiento de América, término considerado peyorativo, puesto que implica la supremacía europea por sobre los derechos de los aborígenes descubiertos, sino del "encuentro de dos mundos", pretendiendo de alguna manera limar las aristas que el mismo evento provocó en la historia de los primigenios habitantes del continente.

Conocemos de sobra las motivaciones de Cristóbal Colón para emprender el viaje que lo llevaría a las islas del Caribe, hace quinientos años, y que son las mismas que

*Texto leído en la presentación de los libros: *Historia y actualidad de los grupos indígenas de Querétaro* y *Arqueología e historia antigua de Querétaro* celebrado en el Museo Regional de Querétaro, en el mes de octubre de 1992

**Carlos Viramontes
Centro Regional Querétaro, INAH

inspiraron al resto de los conquistadores europeos en las siguientes centurias: la búsqueda de riquezas, el afán de romper el bloqueo terrestre impuesto por los árabes, la necesidad de abrir nuevos mercados, de extraer materias primas para el naciente mercantilismo europeo que daría como resultado el desarrollo del capitalismo que hoy se enseñe-

se cometieron impunemente los más diversos crímenes, y en nombre de la corona se esclavizó a los seres humanos.

En 1521 hubo un vencedor, el español, y un vencido, el indígena americano. El transcurso de la historia nos ha mostrado que han existido varios vencedores: después de los españoles, los criollos; después de estos los mestizos. Pero siempre el derrotado ha sido el indio.

Actualmente podemos reconocer, junto con el desaparecido maestro Guillermo Bonfil, dos Méxicos opuestos: el de la democracia, la justicia y el desarrollo social; el otro, el marginado, el de la pobreza extrema,



rea de la mayor parte del mundo.

Independientemente de lo anterior, pero consecuencia directa de ello, fue la conquista a sangre y fuego del imperio del mexica y del inca que determinó, al parecer para siempre, la suerte de millones de personas. Lo sucedido en los primeros cien años posteriores a la llegada de Colón a tierras antillanas se puede calificar, sin temor a equivocarse, como uno de los mayores etnocidios que ha sufrido la humanidad entera. En el nombre de Dios

el que no se reconoce generalmente en los medios oficiales y al que pertenecen la mayor parte de los indios que hoy pueblan este continente.

Como científicos sociales no es nuestra intención ofrecer una visión maniquea de la historia, donde se puedan reconocer perfectamente los buenos y los malos, los indios y los españoles, sino de propiciar un entendimiento objetivo de los procesos sociales, reconociendo los

factores a través de los cuales hemos llegado hasta donde estamos. En la historia existe una profunda interrelación de distintos eventos, y si hoy existe miseria y atraso en nuestro país, tenemos que volver la vista atrás para poder identificar las causas.

Por tanto, no pretendemos hacer una apología del indio muerto ni del indio vivo, sino únicamente hacer un breve recuento de esa parte de la historia cada vez más olvidada. En el presente texto se encontrará una omisión que fue totalmente deliberada. No se refiere al español ni al criollo, que bastante tinta se ha de-

dicado a ellos; en este caso sólo nos interesó la historia de los pueblos indígenas que habitaron y habitan el territorio queretano: esos desconocidos que a fuerza de negarlos ya no se ven, que se confunden con la tierra de labranza.

Tampoco es un texto dirigido a los especialistas en la materia, sino al gran público, lo que no quiere decir que el rigor científico se haya dejado de lado. Al mismo tiempo muestra los avances logrados en los últimos años en el conocimiento de los grupos indígenas, en campos científicos determinados como la arqueología, la historia y la

lingüística. El presente libro es el resultado de un esfuerzo colectivo de investigadores, motivados por un sólo objetivo: dar a conocer una pequeña parte de la historia y la actualidad de ese otro México con tradiciones que en mucho nos parecerían extrañas, mezcla de pasado y presente, constancia de un sincretismo concretado a través de siglos.

Si logramos despertar en el lector un mínimo de curiosidad por el conocimiento de estos grupos, habremos logrado nuestro objetivo.

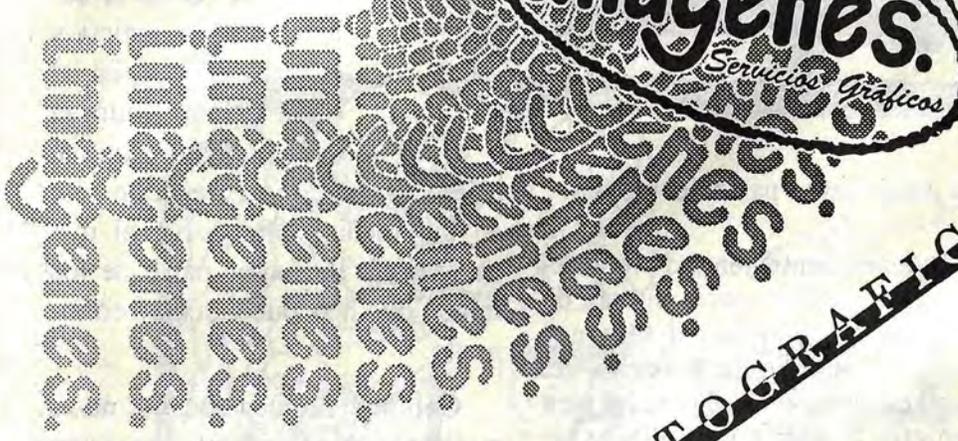
v/c

Para un buen final...

TIPOGRAFIA
* LASSER *

* NEGATIVOS *

* COPYPROOF *



* POSITIVOS *

* FOTOGRAFICOS *

i Ahora con entrega a domicilio, Sólo llámenos !
☎ 16-84-65
Madero 146 Int. 4

...un excelente principio.

La organización en el comercio y tráfico de esclavos S.XVI-XVIII

Sandra L. Llamas Doblado*

Introducción

“Lo que hasta entonces fuera una migración interna dentro de Africa, se había transformado en una migración marítima... primero a Europa a través del Mediterráneo y luego a América, al Nuevo Mundo a través del Atlántico”.

F. Tannenbaum

El presente trabajo tiene como objetivo abordar el comercio y tráfico de esclavos efectuado entre los siglos XVI y XVIII en la costa occidental africana, que comprende las islas de Cabo Verde, países como el Senegal, Gambia, Guinea y Angola.

En el periodo mencionado, el comercio de esclavos fue reconocido como una de las actividades más lucrativas y Europa, en la medida de sus posibilidades, trató de apropiarse de una parte importante del mismo.

Los esclavos partían de los puertos situados a lo largo del Golfo de Guinea. las islas de Gorée y Santiago constituían centros importantes de reagrupamiento de esclavos que habían sido capturados en el interior del continente africano,

para luego ser transportados hacia América. Esta “migración forzada” fue un movimiento que implicó el desplazamiento de millones de africanos a través del océano Atlántico, convertida en una auténtica importación de mercancía humana, ya como tal fueron considerados los esclavos.

El precio de los esclavos era muy variable, por ejemplo, eran utilizados como moneda en las negociaciones matrimoniales, tal como los casamientos de príncipes en que la dote consistía principalmente en tener cautivos. Durante el tiempo del tráfico de esclavos, los cautivos raptados, comprados o capturados en guerra, no eran vendidos en su totalidad a los negreros europeos. Algunos de ellos, comprados por africanos, pasaban a ser parte de la servidumbre doméstica. Sin embargo, otros pasaron a ser una importante fuente del trabajo en las plantaciones tropicales de América y el Caribe que se convirtió en un elemento imprescindible de mano de obra barata.

De esta forma, las economías atlánticas participaron activamente desde 1451 a 1870 en el comercio mundial, mediante la compra y el transporte de esclavos para América.

a) La organización de la trata de esclavos

Durante el periodo -siglo XV- en el cual los portugueses estuvieron a la vanguardia del tráfico de esclavos,

el viaje para la obtención de los mismos comenzaba en Sevilla, desde allí se dirigían hasta las costas africanas donde se realizaban todos los trámites referentes al cargamento de los esclavos. Una vez finalizado este se emprendería el viaje atravesando el Atlántico hasta llegar al continente americano, en el cual serían desembarcados.

En ese entonces, Portugal poseía la hegemonía sobre las fuentes de extracción de los esclavos africanos y proveía esclavos a las provincias españolas de América, puesto que ambas coronas estaban unidas.

En la organización del tráfico de esclavos, Abramova distingue dos fases: la primera -que comprende desde el Siglo XV al XVII- es la del transporte de esclavos africanos desde Africa hacia Europa, sobre todo con destino a Portugal, y en parte, para España; y la segunda, que abarcaría desde el siglo XVII al XIX, se iniciaría con la concesión del primer asiento y la entrega de esclavos hacia América, en un principio provenientes de Europa, y luego de Africa¹.

Los portugueses fueron quienes iniciaron la implantación del método que -en cierta medida- beneficiará a los tratantes, el establecimiento de puntos fijos en la costa, factorías o puertos, desde donde se efectuarían los intercambios con los africanos². Las compañías tenían empleados en Africa, que ejercían el rol de intermediarios, y quienes eran los

*Licenciada en Relaciones Internacionales. ENEP Acatlán. Maestría en estudios de Africa. El Colegio de México

encargados de comprar los esclavos a los jefes nativos y a los traficantes locales. Estos intermediarios que residían en la costa, también eran los que debían tener la carga de esclavos preparada ante la llegada de los barcos.

“La primera etapa de la trata negrera terminaba con el arribo de las cargazonas de los puertos abiertos al comercio negrero. En ellos se procedía al desembarco de los esclavos, a la regulación y registro de los mismos, a la anotación de los derechos causados y, finalmente, a la venta de la mercancía”³.

La organización de la trata de esclavos llevada a cabo por las potencias responde, según Vega Franco, al siguiente esquema comercial:

1.- Se establecerían bases firmes en Africa, hacia la cual se transportarían ciertos artículos necesarios para realizar el trueque por esclavos.

2.- Fase que denomina “Travesía intermedia”, en la cual se transportan los esclavos comprados, hacia las Indias Occidentales, donde serían cambiados por dinero.

3.- Con dicho dinero se comprarían artículos como azúcar, cacao, índigo, los cuales serían llevados a los puertos de origen europeo, donde se venderían y así comprar artículos para Africa, por ejemplo pólvora, para luego obtener nuevamente esclavos para América.⁴

b) Procesos seguidos en la obtención de esclavos

Las guerras entre los africanos

eran los instrumentos por excelencia por medio de los cuales los africanos eran esclavizados y después vendidos a los europeos.

“Na fase inicial de exploração do occidente africano, os escravos eram, em regra, ‘filhados’, (capturados en operações organizadas plos navegantes ou negociantes)”⁵. En esta fase inicial se los agarraba con el fin de obtener informes sobre las tierras y los habitantes, sobre las mercaderías preferidas, sobre el comercio, sobre la ubicación de minas, para servir de



guías, de orientadores, de intérpretes.

M. Vega Franco, distingue cinco formas por las cuales los africanos podían pasar a ser esclavos vendibles, a saber:

-criminales vendidos como castigo por los jefes nativos.

-individuos que se vendían o eran vendidos por sus familiares en época de hambre.

-personas secuestradas por los esclavistas europeos o con mayor frecuencia, por las cuadrillas nativas.

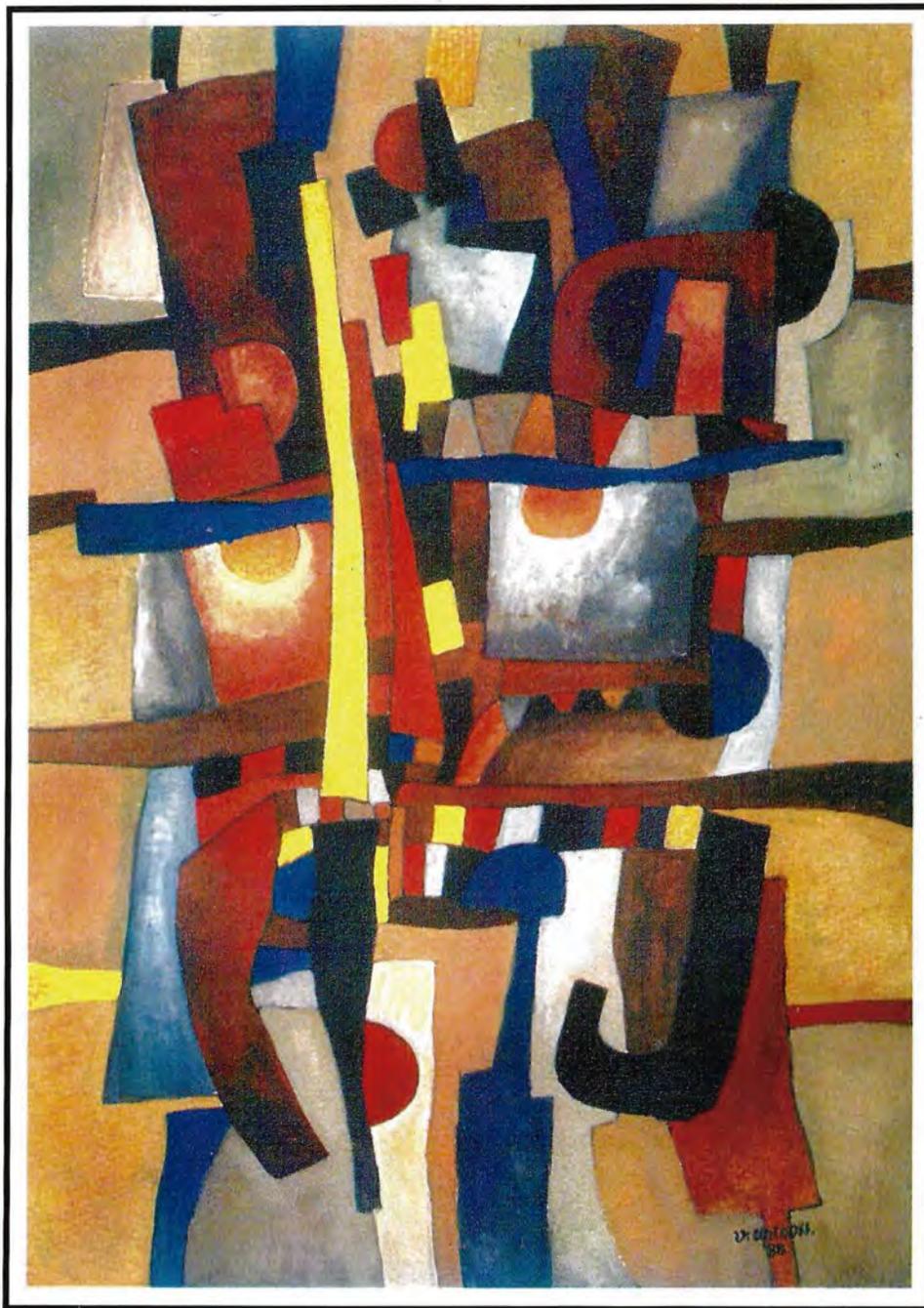
-esclavos africanos vendidos por sus amos.

-prisioneros de guerra.⁶

Según Carreira, los procesos más usados por los europeos en la obtención de esclavos, entre otros, fueron: a) “furtados por força ou engano”, b) “condenados, sem culpa, do cativoiro, como sao mulheres, filhos e parentes por culpa dos pais”. c) “tomados em guerras injustas”, d) “vendidos pelos seus pais”, e) “artificio fraudulento de homem morto que descubra a casa do matador... cativando algum como toda a familia pu seja o ‘interrogatorio de defunto’”, f) “obligar as escravas ao pecado ‘pelo interesse dos filhos que lhes ficam también por escravos’”.⁷

A los procesos mencionados, se pueden añadir los siguientes: la venta de la mujer esclava y sus hijos por faltas cometidas en el hogar, incluyendo la de adulterio, la venta de esclavos por parte del acreedor de dudores insolventes; la venta de los que se rehusaron a la conversión al islamismo; los condenados por decisión judicial, etc.

Carreira se va a referir también a los procesos seguidos por los africanos, en cuanto a la obtención de esclavos señalando que “a captura e a escravizaçao dos africanos passou a ser feita pelos seus chefes e mágicos e as presas, vendidas aos europeus. Desta forma nasceu o tráfico para o exterior, continuando



Uno de los efectos estimulantes que produce la presente exposición de Víctor Uthoff, sin duda el más identificable, es el olor sin límites a mujer que de ella emana.

Tonalidades, trozo y dibujo, profundidades, masa y superficies, así lo indican. Lo testimonian. Lo refuerzan.

Se trata de una mujer como naturaleza viva; o, en su caso, como abstracción ramificándose en dilataciones de ser ella sin más, sin otra alternativa que permanecer frente a los ojos del espectador.

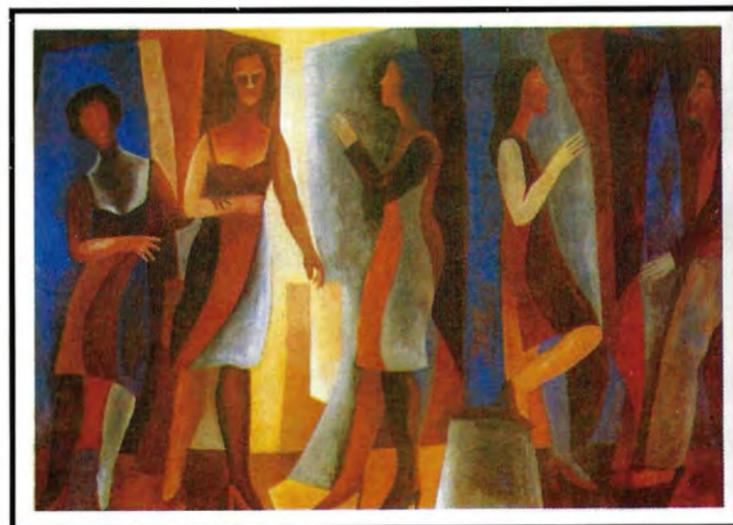
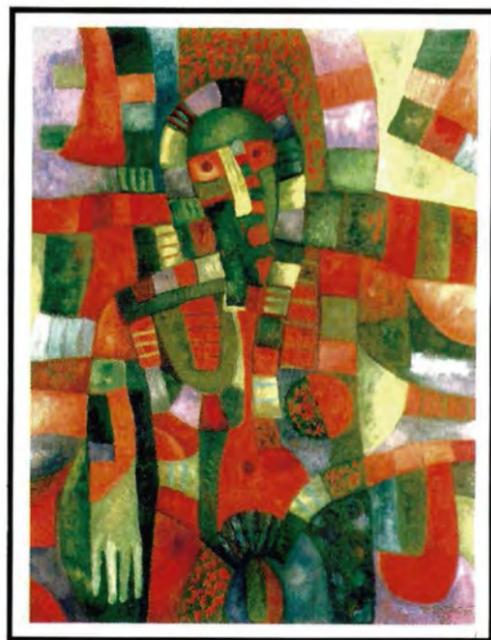
Pocos pintores ejercen el oficio de hallar la esposa, la amante, la amiga, la concubina, la compañera, en una paleta bien surtida de imaginaciones y realidades, alimentada en la materia obsesiva de los sueños que empiezan o terminan.

Desde Eva, pasando por Penélope, hasta Ariadna pasando por la Malinche y Marilyn Monroe, ocupan los divanes del onirismo del pintor, a fin de que él camine y descamine los laberintos de su oficio bien aprendido y de su imantado arte mejor ejercido, en este festival del color y la forma a título de tributo a la Pareja, en la que muchas mujeres están destinadas a la vigilia de un solo Edipo.

Carlos Illescas



Victor Uthoff



Víctor Manuel Uthoff López.
Nace en México, D.F. en 1950.
Obtiene la Licenciatura en la Escuela
Nacional de Artes Plásticas, UNAM.
Ha sido Profesor en el Colegio de
Ciencias y Humanidades y de la
Facultad de Ciencias Políticas, UNAM.

Guionista y dibujante para la
Secretaría de Educación Pública.
Colaborador de las revistas: **Recuento**,
Snif, **Bronca**, **Heraclio Bernal** y **La**
División del Norte.

Ha participado con exposiciones
en: Galería del Colegio de Ciencias y
Humanidades; Universidad Autónoma
de Puebla; Universidad Pedagógica
Nacional; Galería **Bizarr** Hannover,
Alemania; Galería **Qualli**, D.F. y
Galería **Soutine** en el D.F.

PUENTES GRUAS



INGENIERIA REFACCIONES
Y REPARACIONES, S.A. DE C.V.

POLIPASTOS Y
GRUAS

Zaragoza Pte. 92-2
Querétaro, Qro.
C.P. 76000 ☎
91 (42) 1678-89
1266-22 1682-63
Fax: 91 (42)
1682-63
PLANTA: Av.
Cantereros No. 22



Querétaro, Qro.

Fracc. Industrial Bernardo Quintana,
El Marqués, Querétaro.

SOLICITE ASESORAMIENTO A NUESTRO
DEPARTAMENTO DE INGENIERIA

puentes grúa



FABRICANTES DE POLIPASTOS
Y GRUAS VIAJERAS
SERVICIO Y REFACCIONES

NORMALIZADOS

INGENIERIA

En selección de: -grúas viajeras -grúas portales -monorrieles -grúas colgadas -grúas bandera -grúas de pared -polipastos de cable -polipastos de cadena -garruchas -malacates -diferenciales.

REFACCIONES

Para toda las marcas de: polipastos eléctricos -malacates de cable -polipastos de cadena -grúas industriales y viajeras, cables, ganchos, poleas, ruedas y tambores motorreductores.

REPARACIONES

Mantenimiento preventivo y correctivo: -grúas viajeras -polipastos de cadena malacates.

Corona

La cerveza mexicana de mayor venta en el mundo

Cervezas Modelo en
Querétaro, S.A. de C.V.
Av. Constituyentes Ote. No. 20



12 79 29
12 72 00



NADA CON EXCESO TODO CON MEDIDA

embora talvez se ma mesma intensidade, o que já existia e de características inter-regionais, entendendo-se aqui o que foi de hábito fazer-se nessas sociedades”.

⁸ Así teniendo en cuenta diversos autores, se puede afirmar que algunos de los esclavos transportados hacia América habían sido ya, esclavos en África.

Con el objeto de fomentar el negocio, los traficantes empleaban todas las estrategias a su alcance, para obtener así el mayor número posible de esclavos. “Todo nos hace pensar que los rescates eran largos y los meses en que un buque negro permanecía anclado en la costa africana, eran los más peligrosos de su viaje triangular, expuesto a enfermedades y ataques de la más diversa índole: motines, piratería...”⁹ Usualmente cuando el barco zarpaba de los puertos europeos ya tenía prefijado el lugar de los rescates, aunque podía suceder que allí no encontrase suficiente mercancía y tener que dirigirse a otros enclaves. En el viaje de Barbot, permanecieron en África un mes y veintidós días para rescatar aproximadamente 380 esclavos.¹⁰ En los puertos de embarque, los esclavos eran colocados en grandes almacenes donde permanecían amarrados, en los pies y en la cintura y muchas veces se utilizaban medios violentos para asegurar la disciplina de los esclavos.

Cuando ya se había logrado reunir el número suficiente de esclavos, se los transportaba a la costa. Allí se los examinaba y, a los seleccionados, se les marcaba en el pecho con un hierro candente, la señal de la compañía a la cual pertenecían. Una vez marcados los esclavos, eran conducidos en canoas hasta el barco para posteriormente emprender el viaje.

c) Intercambio efectuado: mercancías-esclavos

Las compañías involucradas en el tráfico de esclavos conocían los productos existentes en el continente africano como también el gusto de sus habitantes y el número de esclavos que podían sacar anualmente. Por esta razón procuraban llevar a los africanos todos los productos más solicitados para efectuar los intercambios. Los productos eran almacenados en las factorías y, una vez reunido todo lo necesario para el intercambio, se procedía a realizar el mismo teniendo en cuenta “peso, medida y precio”, los cuales eran fijados con anterioridad.

No se conocen exactamente las cantidades ni el tipo de mercaderías a que correspondía el precio fijado para cada esclavo. Lo autores no tienen un criterio uniforme en cuanto a la cantidad y tipo de mercadería que se utilizaba en los intercambios, la cual tuvo variaciones de acuerdo con las diferentes regiones y épocas.

Sin embargo, en términos generales se puede hablar de la permuta de mercaderías europeas (en su mayor parte, medios para la guerra) por esclavos, por géneros africanos y por alimentos. Entre los productos más buscados por los europeos se encuentran el oro, la pimienta, el marfil. “La compra de esclavos en Guinea se hacía ...en particular con paños de algodón de confección caboverdiana, con tejidos, pólvora, armas de fuego, etc.”¹¹

Carrerira subraya que este intercambio de productos entre mercaderías de ambos continentes no figuraba en prioridad para los europeos. Al respecto afirma: “Os géneros e produtos obtidos em África foram sempre em número bastante reduzido. Na época todas as preocupações dos europeus se concentravam de preferência em dois tipos de “oiro”; o metal precioso, e o “cabeça de alcatrao”: o escravo.



Os outros ficaram num plano secundario”¹²

Se procuraba comprar por los mejores precios, pero tampoco se dudaba en elevarlos cuando fuese necesario. El pago se efectuaba en valores no monetarios (por medio de diversos artículos) y en valores monetarios.

Según Vega Franco, el pago se hacía en artículos que respondían a objetos de consumo o baratijas, es decir que, por ejemplo, los ingleses y holandeses suministraban las mercaderías de sus recursos nacionales: telas, hierro, armas, algodón... con lo cual, el desembolso de la compra era escaso.¹³

Con respecto al precio de los esclavos en valores no monetarios, se pueden citar los siguientes ejemplos: “Do Cabo Verde ao rio de Gorçalo, dava-se 1 cavalo por 25 a 30 escravos, ou un fio de coral por um escravo... No porto deCaur (Gambia)... dao um negro bom por 7 a 8 botijas de aguardente”.¹⁴ El

precio no era uniforme y variaba entre las regiones, así, en el río Senegal se daba un caballo por 6 o 7 esclavos, y en los ríos Siné y Salem, 1 caballo por 6 o 7 esclavos.¹⁵

Lacourbe afirma que a fines del siglo XVII, un caballo árabe costaba 25 esclavos.¹⁶



en Carreira Antônio, op. cit., p. 83.

8. Carreira, Antônio. Op. cit. p. 72.

9. Vega, Franco, Marisa. op. cit. p. 72.

10. Ibid., p. 255.

11. Carreira, Antônio. *As companhias pombalinas de navegação, comércio e tráfico de escravos entre a costa africana e o nordeste brasileiro*. Centro de Estudos da Guiné Portuguesa, Bissau, 1969, p.30.

12. Carreira, Antônio. *Cabo verde...* op. cit. p. 104

13. Vega Franco, Marisa. op. cit., p.93.

16. Lacourbe, "Premier voyage du sieur Lacourbe fait á la côte d'Afrique en 1686", Paris, 1913 p.26 en: Carreira, Antônio. *Cabo verde...* op. cit. p. 94.

v/c

NOTAS

1. Abramova, S.V. "Aspectos ideológicos, doutrinários, Filosóficos, religiosos e políticos do comércio de escravos" en: *O tráfico de escravos negros. Sécs. XV-XIX*, UNESCO, Biblioteca de Estudios Africanos, Lisboa, 1979, p.22.

2. Vega Franco, Marisa. *El tráfico de esclavos en América*. Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla, 1984, p.67

3. Ibid., p. 127.

4. Ibid., p. 89.

5. Carreira Antônio. *Cabo Verde. Formação e extinção de uma sociedades escravocrata*, Centro de Estudos de Guiné Portuguesa, Bissau, 1972, p. 75.

6. Vega Franco, Marisa. Op. cit. p. 91.

7. Brasio, Monumenta, vol. III, 2a., A.G.U., Lisboa, 1964, Doc. numero 110



- Libros de texto
- Material escolar
- Libros técnicos y científicos
- Literatura en general

16 de septiembre núm. 47 Ote.
Querétaro, Qro.

DR. SERGIO CASTAÑEDA G.

*Médico homeópata
Cirujano y partero*

Nuevo horario:

De lunes a viernes

De 11:00 a 14:00 hs.

y de 17:00 a 20:00 hs.

Sábado de 11:00 a 14:00 hs.

Jueves no hay consulta

Escobedo Núm. 68 pte.

☎ 12-37-02 (previa cita)

La cuestión indígena en los nuevos libros de texto de historia para primaria

Vicente Osorio

En el marco del V Centenario de la colonización europea de América asistimos a una serie de manifestaciones que van desde la congratulación por este hecho, hasta su franco repudio. Pero llama la atención, el que entre éstas manifestaciones hayan habido pocas alusiones respecto al tratamiento dado a la cuestión indígena en los nuevos libros de texto de historia para los últimos grados de primaria. En este artículo trataremos de abordar el tema con la pretensión de señalar que el conocimiento de los aportes indígenas a la cultura y vida social mexicana es fundamental para comprender nuestro desarrollo histórico y para obtener un sentido de identidad que procure el establecimiento del colectivo nacional, acorde con nuestra realidad social y etnocultural.

La educación básica es piedra angular para la formación de este sentido de identidad. Es de sobra conocido que la gran masa de habitantes de México no tienen acceso a otros niveles de educación y que aún existen graves dificultades para que se acceda a la educación básica. Por ellos, y al margen de los aspectos didáctico-pedagógicos que necesariamente acompañan a los libros de texto de historia, trataremos de analizar algunos puntos sobre contenidos y perspectiva histórica con que han sido elaborados tales textos, sobre la base de que el conocimiento de lo que somos, de cómo llegamos a las actuales circunstancias, de nuestros recursos y composición social, da por

resultado una posición frente a los problemas que como nación tenemos tanto en el ámbito interno como en el internacional, y, por ende, en la búsqueda de soluciones y alternativas.

En este sentido, creemos conveniente que a las nuevas generaciones se les eduque en la adopción de actitudes dialógicas y horizontales en la convivencia entre hombres y culturas diferentes y en cuanto a que ser mexicanos no implica la negación de cualquier filiación étnico-cultural, y sí dimensionar con objetividad la existencia y actuación de los más de 56 grupos indígenas existentes a lo largo y ancho del país. Sin embargo, y como veremos más particularmente, en los libros de texto de historia esto no ocurre. Por lo contrario, aparentemente encontramos una dislocación entre las políticas indigenistas y las educativas del propio Estado mexicano.

La permanencia de las lenguas indígenas -con toda su carga simbólica y de cosmovisión- el saberse con una fecunda raíz de largo alcance histórico y las formas prácticas de la vida cotidiana, con los valores de convivencia comunitaria, han sido las vías para la continuidad de su filiación étnica diferenciada. Estos componentes culturales posibilitan la conservación y transmisión generacional de una concepción del mundo que, subsumida en las relaciones e ideologías generadas por los procesos capitalistas, contrasta con

la occidental en tanto que, para la vida comunitaria se privilegia la supervivencia colectiva sobre la individual, la solidaridad -de a de veras- y ayuda mutua sobre el éxito personal; el respeto y la honradez sobre la ganancia indiscriminada y, en las relaciones con la naturaleza, la humildad frente a ella, así como la convivencia, sobre la explotación hasta el agotamiento de los recursos. Estos valores éticos han estado presentes en las etnias originarias del país, desde el origen de la civilización mesoamericana hasta nuestros días.

Ahora bien, hoy en día la gran mayoría de los indios de México se ubican en esa franja poblacional que vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema, es decir, que no cuentan con los así llamados mínimos de bienestar social. El análisis demográfico -así sea con la información censal, la cual se basa únicamente en declarantes mayores de 5 años que hablan lengua indígena- muestra que el porcentaje mínimo irreductible de la población indígena respecto a la total del país, es de un 9.0%, y que mantiene una tasa de crecimiento más alta que la hablante del castellano; de hecho es posible afirmar que en las próximas décadas el número de indígenas llegará a ser el mismo que en el momento de la conquista.

Paralelamente a lo anterior, en los últimos veinte años asistimos a un gradual pero constante aumento y diversificación de las formas de lucha y reivindicación indígenas, a

la vez que paulatinamente la cuestión indígena ha venido ganando terreno en el debate por la nación, no habiendo mes de cada año en que las agencias noticiosas no nos informen sobre sus movilizaciones y formas de lucha.

Todo ello configura un fenómeno nacional de creciente importancia que, por ende, ha modificado las formas de tratamiento de la cuestión indígena por parte del Estado y de algunos intelectuales.

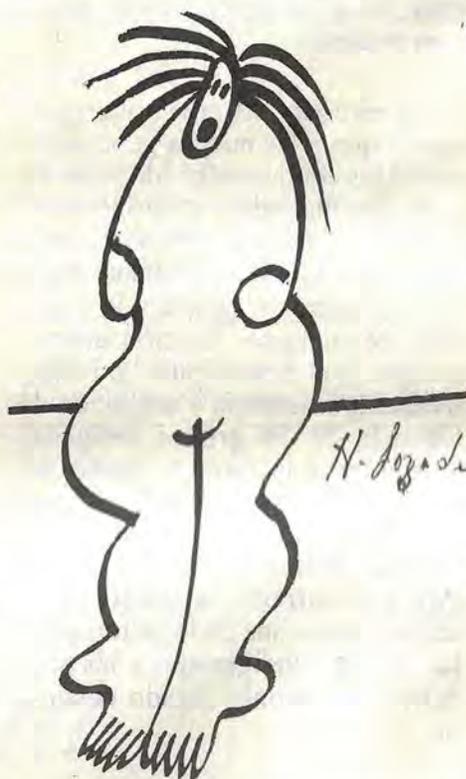
El indigenismo

En cada etapa histórica de México, la cuestión indígena ha sido abordada por el Estado según los requerimientos prácticos de la aplicación de sus políticas, pero hacer un recuento histórico de la política indigenista trascendería con mucho los límites del presente artículo. Nos interesa llamar la atención sobre el hecho de que, en el último tercio del siglo XX, tras cuarenta años de indigenismo oficial de corte integracionista, y a partir de la crítica al modelo de desarrollo adoptado por el Estado en la post-guerra, suscitada a finales de la década de los años sesenta y principios de los setenta, se comenzó a analizar el surgimiento de las nuevas movilizaciones indígenas, desde la óptica que considera a la nación como pluriétnica y multicultural.

Acompañando a los cambios que en la esfera estatal se han venido dando desde entonces a la fecha, el Estado comenzó un viraje en sus postulados indigenistas, pasando a los así llamados indigenismos "de participación" y de "etnodesarrollo", el primero ligado al programa COPLAMAR y el segundo a la implementación de lo que se ha dado en llamar Sistema Nacional de Planeación Democrática, con el cual el gobierno federal hace un reconocimiento explícito al papel de los indí-

genas y sus culturas en la conformación nacional por medio de una modificación al Artículo 4o. constitucional, en 1991; de igual forma el gobierno actual ha enmarcado sus acciones de apoyo al mejoramiento de las condiciones de vida de los indígenas en el ya famoso Programa Nacional de Solidaridad.

Al margen de las vicisitudes y de la utilización política y propagandista de estas disposiciones nos encontramos con que el Estado



ha debido variar, así sea básicamente en su discurso, sus postulados indigenistas hacia el reconocimiento de la composición multiétnica nacional y al compromiso de promover la participación indígena en la definición y realización de las acciones a efectuar en sus regiones de asentamiento.

La explicación de este hecho la podemos hallar en la necesidad del Estado de restablecer alianzas con ciertos sectores intelectuales y de diversificar su clientela política entre la población india, así como

mostrarse "progresista y moderno" en la conmemoración del V Centenario de la invasión europea. Pero en todo caso, es también un reconocimiento implícito al cada vez mayor peso específico que va tomando la cuestión indígena en México, y la dimensión de ésta en la actual coyuntura internacional caracterizada por las integraciones económicas macro-regionales.

Los libros de texto

Las consideraciones hasta el momento vertidas apuntan a la necesidad de que a las nuevas generaciones de mexicanos se les forme en el análisis del país como un colectivo multiétnico, donde es fundamental guardar una actitud dialógica e igualitaria entre diversos hombres y culturas, en el análisis de los problemas reales y concretos por los que atravesamos, entre los que destacan la pobreza, marginación y discriminación que viven en la actualidad los grupos étnicos indígenas mexicanos. Sin embargo, esto no ocurre en los libros de texto para el cuarto y quinto grado de educación primaria.

En ellos, la presencia indígena se plantea básicamente en los primeros capítulos, referentes al pasado prehispánico y a la conquista y colonización española. En las partes dedicadas al siglo XIX, se les menciona ocasionalmente cuando se trata la primera república, mencionando la guerra de castas en Yucatán y las rebeliones de las "tribus nortenas", durante la lucha en torno al *Plan de Ayutla*, mencionando únicamente "rebeliones indígenas en varias regiones del país"; en el período pre-porfirista, mencionando las rebeliones indígenas en Nayarit y Yucatán, y, en el período porfirista, mencionando que las costumbres indígenas fueron vistas como sinónimo de atraso, así como la invasión de sus tierras debido al

desarrollo de las vías férreas y, otra vez, revueltas indígenas, fundamentalmente las de los **Yaquis** y **Mayos** en Sonora. Todo ello sin analizar a fondo las causas de tales rebeliones.

A partir de ese momento, los indígenas no vuelven a ser mencionados en el texto de los libros. Desaparecen y se confunden con los campesinos, las comunidades campesinas tradicionales o los pobres. No se habla de su rotunda actualidad cultural y social, sino como una raíz antigua. Sólo aparecen algunas imágenes de niños y mujeres indígenas en escasas fotografías de los últimos capítulos.

Ya el lugar que guarda la información acerca de los indígenas en los libros significa una posición frente a ellos. En tanto va alcanzando la lectura, los indígenas se van desvaneciendo, hasta que al final desaparecen; no son algo presente y actuante, son cosa del pasado.

Se debe señalar que si hay una mención a la existencia actual de los grupos étnicos, pero esto en los primeros capítulos, en la parte dedicada a revisar la herencia prehispánica. No obstante, aun ahí se hace con impresiones: se dice que la actual población indígena en el país asciende a 5,000,000 de personas hablantes de 56 lenguas antiguas. Según la información del Censo de 1990, los declarantes mayores de cinco años hablantes de una lengua indígena sumaron 5,282,347 habs., sin embargo, la población de 0 a 4 años cuyos jefes de familia declararon hablar una lengua indígena, sumó 1,129,625 habs., lo cual da un total de 6,411,962 personas.

Pero hemos subrayado que estos

datos están basados solamente en quienes declararon hablar una lengua indígena. Es cierto que la filiación étnica tiene un indicador fundamental en el uso del idioma original, pero no puede medirse únicamente por ello, ya que deben tomarse en cuenta las líneas generacionales recientes, el compartir territorio, costumbres, tradiciones, cosmovisión y modo de vida, mitos y ritualidad, etc. Añadamos también que las actitudes discriminatorias en lo social y laboral han hecho que muchos indígenas prefieran no declarar que son hablantes de su lengua materna; con todo lo cual, resulta



claro que es necesario dimensionar de otra forma la presencia actual indígena en el país.

Así las cosas y desde una perspectiva general, al seguir las lecciones de los libros de texto de historia se encuentra la idea renuente del nacionalismo criollo; la negación o, en el mejor de los casos, devaluación y soslayamiento de los apuntes y situación contemporánea de los indígenas y, paralelamente, la magnificación de un pasado prehispánico, usada a la vez, como una raíz y base del Estado-Nación de México independiente.

Podemos explicarnos entonces

las negaciones y omisiones que en torno a la cuestión indígena existen en los libros de texto. Hagamos un breve recuento de ellas:

a) Los grupos étnicos mesoamericanos lograban unidades sociopolíticas a partir del comercio y las guerras de conquista: la negación de su unidad cultural básica derivada de una práctica social milenaria que generó una civilización original.

b) La existencia actual de los indígenas se trata en el apartado dedicado al legado del México Prehispánico; negación de su actualidad.

c) Los grupos indígenas en México en la actualidad se restringen a cinco millones de habitantes: negación de la dimensión de su presencia demográfica.

d) Los indígenas, en el siglo XIX, participaron en la vida del país sólo en rebeliones: negación de la problemática que les acarreó la política liberal de la república y de su participación en las gestas de independencia y por la integridad del territorio nacional.

e) Omisión de los indígenas durante la revolución y el periodo post-revolucionario: negación de la continuidad histórica de su existencia.

f) Afirmación de la desigualdad e injusticia prevalecientes hoy en el país, pero omisión absoluta de que el mapa nacional de la pobreza y la pobreza extrema coincide en gran medida con el mapa de los asentamientos indígenas.



tatuas de conquistadores y colonizadores, etc.

No obstante, no podemos afirmar que nos encontramos frente a una estrategia articulada a nivel nacional o internacional de resistencia étnica y cultural. Ni los propios pueblos indios, ni los sectores más progresistas del indigenismo oficial, ni los sectores intelectuales y políticos progresistas y democráticos han tenido la capacidad de trascender la espontaneidad de esas manifestaciones.

g) Los creadores de la cultura nacional son los intelectuales y artistas: negación del papel de los indígenas y sectores populares en la generación y permanencia de la cultura e identidad nacional.

h) Mención de la "actualización" del Artículo 27 constitucional, pero no de la modificación al Artículo 4o.: negación del discurso indigenista oficial, que avala la conformación pluriétnica y multicultural del país.

Suponemos que los errores y omisiones que enlistamos no son producto de la falta de preparación y seriedad de los autores. Es de sobra conocida y reconocida su excelencia académica. Más bien se trata de una perspectiva de análisis de nuestra historia y realidad nacionales, en la que subyacen resabios coloniales que incluso contradicen el propio discurso indigenista oficial.

Nos encontramos aquí con la intersección con otros problemas observados en los libros de texto en el actual debate nacional: el papel jugado por estos libros en la actual coyuntura política internacional signada por la iniciación del Tratado Trilateral de Libre Comercio y, por tanto, del tipo de nacionalismo en la

que se quiere formar a las nuevas generaciones de mexicanos; las disputas entre los grupos de intelectuales por acercarse al poder; el tipo de valores que se pretenden inculcar respecto a la convivencia humana y cultural; el tipo de análisis que se pretende generalizar acerca de la vida nacional, tanto en el transcurso histórico como en el presente; etc. Hacer un análisis de todos ellos nos llevaría a otros temas ajenos al presente trabajo, pero debemos apuntarlos en la idea de que se reflexionen para poder tomar una posición global acerca de un material que, como esos libros, se distribuirá por todo el territorio nacional y afectará en buena medida en la forma de pensar al país que tendrán nuestros hijos y generaciones venideras.

Consideraciones finales

La conmemoración del V Centenario de la invasión europea a las tierras americanas ha puesto en la palestra nacional e internacional la cuestión indígena, la conformación de las identidades nacionales iberoamericanas y colateralmente, el debate por la construcción de nuestras naciones con base en nuestra propia realidad. Particularmente han llamado la atención los numerosos actos de repudio a esa invasión: marchas, actos, destrucción de es-

Si tras la oleada viene el reflujo, entonces es previsible que a los protagonistas del proceso educativo les tocara una carga más en la labor: hacer en el aula la crítica cotidiana al tratamiento dado a la cuestión indígena en los libros de texto -además de otros temas-, labor en la que los ciudadanos y padres de familia debemos coadyuvar, externando nuestros puntos de vista.

Aprovechamos la oportunidad brindada por la conmemoración del V Centenario para obtener y transmitir a los nuevos mexicanos una posición crítica y reflexiva sobre nuestra historia y circunstancias nacionales. Pensemos que la riqueza de México no sólo se halla en los recursos bióticos y minerales, sino que en nuestra propia diversidad cultural, en la manera en que nuestros antecesores defendieron el país, en la infinita variedad de conocimientos y tecnologías que para la sobrevivencia cotidiana generamos entre todos los mexicanos.

Si en todo ello no contamos con el apoyo de la intelectualidad criolla, entonces actuemos en consecuencia y cotidianamente. La formación de una identidad nacional sólida está quedando en nuestras manos. ^{v/c}

Propuestas para mejorar los libros de historia de primaria

Norma Enríquez Bermeo*,
Alejandro Rodríguez V.** y
Guadalupe Zárata Miguel***

Introducción

Establecemos como punto de partida que la enseñanza de la historia es parte de una educación integral, que tiene el propósito de contribuir a la formación de seres humanos sanos y capacitados para enfrentar los retos de su tiempo y sociedad. Así pues, proponemos que en los libros de texto el conocimiento histórico esté vinculado de un modo lógico a las otras materias científicas, artísticas y cívicas.

La vinculación de la historia con las otras materias sería además un auxilio para el maestro, ya que al observar la madurez alcanzada por un niño en el dominio de las matemáticas, por ejemplo, le permitiría ubicar el nivel de abstracción en que se encuentra e indicarle el tipo de problemática social que está en capacidad de comprender y no solo de memorizar. Algunos temas de historia mesoamericana, el desarrollo de la agricultura por ejemplo, podrían vincularse con la biología. Las posibilidades son múltiples y accesibles a los maestros.

Por otra parte y como está expresado en la *guía para el maestro*, las actividades de artes plásticas podrán ser un recurso para reafirmar algunos capítulos de historia, al igual que el teatro.

*Norma Enríquez Bermeo, **Alejandro Rodríguez Venegas y ***Guadalupe Zárata Miguel
Centro Regional y Servicios a la Comunidad del Museo Regional de Querétaro, INAH-USEBEQ

Proponemos que se cumpla estrictamente lo que se ha propuesto en otras ocasiones: ordenar la enseñanza de la historia desde la educación preescolar hasta la secundaria, con el fin de establecer coherencia y continuidad en los contenidos. La enseñanza de la historia en un primer nivel tendrá que partir de las experiencias inmediatas del niño y conducirlo en etapas sucesivas a los complejos problemas sociales. Lograr este objetivo es fundamental, sólo así el egresado de primaria tendrá una base sólida que conservará el resto su vida.

Proponemos contar con la participación activa del maestro, ya que los libros de texto solamente son una parte de la enseñanza; el maestro es quien da vida a los textos. *Un programa permanente de capacitación es indispensable para la buena marcha de la enseñanza.*

En todos los niveles será indispensable partir del presente del alumno; el maestro deberá de enfatizar aquello que pervive del pasado, sólo así podrá explicitar que el conocimiento de la historia no es algo inútil y desvinculado de su propia vida y tiempo, deberá de quedar claro a los alumnos que el presente se debe a la acumulación de experiencias de su sociedad. Para lograr éste propósito baste como ejemplo el hecho de que actualmente en el país se hablan varios idiomas y que los mexicanos tenemos diferentes tipos físicos, para explicar

estos dos hechos el maestro tendrá que remitirse necesariamente al pasado.

I. La enseñanza de la historia en el nivel preescolar

En preescolar se partirá de la historia personal del niño y, a través de sus circunstancias concretas, se le mostrará el contexto social y la diversidad cultural en que vive. Los relatos, los paseos a calles aledañas, las visitas a fábricas, talleres, campo, etc., podrán dar al niño una idea de su entorno.

Recurriendo a ilustraciones de construcciones y vestimentas antiguas se introducirá al niño en la noción del pasado. La conmemoración de fiestas cívicas nacionales y locales es propicia para relatar al niño cual es el origen de nuestra bandera e himno.

El festejo de las estaciones (primavera, verano, otoño e invierno), puede ser el punto de partida para enseñarle los meses del año, los días de la semana, las horas y así conducirlo a la idea de que los humanos necesitamos medir el tiempo, para ordenar la vida y el trabajo.

En este nivel inicial el objetivo de la enseñanza de la historia será ubicar al niño como parte de una familia y una comunidad y dejar en su memoria que, antes y ahora, existen gentes diferentes a ellos que viven en otros lugares.

II La enseñanza de la historia en la primaria

Debido a que la primaria se ha dividido en tres ciclos, es necesario que la coherencia y continuidad entre cada uno de ellos sea rigurosa, a fin de que el niño no se aburra con la repetición o desconcierte con temas sin vinculación con lo anteriormente aprendido. Para cualquier maestro será difícil vincular en clase lo que llega desvinculado en el libro de texto y generará la idea de la historia como un rompecabezas sin sentido.

Proponemos que sea la propia temporalidad de los hechos históricos y las relaciones que entre ellos existen, el hilo conductor lógico en los libros de texto. El manejo de la diacronía y sincronía es necesaria para dejar afirmada la universalidad de la cultura. Este propósito puede lograrse de diversos modos, uno de ellos podría ser que, al tratar las culturas asiáticas o europeas, se iniciase tomando como referencia lo ya visto para el caso de las culturas mesoamericanas.

Proponemos que uno de los objetivos generales de la enseñanza de la historia en la primaria, sea el de mostrar al niño que él *trabajo* es el hecho histórico fundamental que se repite en todos los pueblos y tiempos, ya que todos los seres humanos han necesitado y necesitan de proveerse de sus medios de existencia. El trabajo es el origen de todas las culturas y la historia se ha ocupado de registrar los modos y cambios en que los grupos humanos se han organizado para producir y circular bienes e ideas. Los conflictos generados al interior de una sociedad y entre diversos grupos, no deben

verse como la obra de hombres ignorantes o tercos, héroes y villanos, sino como producto de la lucha por la apropiación de bienes y recursos.

Se ha explicado que uno de los sentidos de los libros de historia es el transmitir al niño nuestra memoria colectiva, para hacerlo participe de una identidad. Proponemos que en este sentido se cumpla alentando al niño a la crítica de los hechos pasados y estimulando su observación crítica del presente.



a) Primer ciclo

Ya que en el primer ciclo el niño es iniciado en las matemáticas y la lectura y escritura, proponemos que sea el momento de introducirlo en el concepto de la línea del tiempo. Aunque se continuará trabajando con sus experiencias familiares se ampliará hacia sus ancestros más remotos (tatatarabuleos). Se darán nociones de ciclos temporales: año, lustro, década.

El objetivo debe ser introducir al niño en el conocimiento de que la gente ha cambiado su forma de vida al paso del tiempo.

Un recurso didáctico sería la observación directa en talleres, museos, mercados, etc. Igualmente importantes son las leyendas, mitos, juegos, cantos, bailes y la manipulación de artefactos tradicionales como el molcajete y el metate; fotografías de sus abuelos. A través de la comida tradicional se puede hablar de la integración y cambios culturales.

La elaboración de un cuaderno de trabajo que contendría línea del tiempo, dibujos, recortes, relatos, posibilitaría al maestro seleccionar algunos aspectos de la historia importantes de conservar en la memoria del niño. El cuaderno de trabajo sería la versión del niño de la historia y le auxiliaría en el curso siguiente como material de consulta o recordatorio.

Con las biografías de personajes históricos de importancia mundial y nacional: poetas, políticos, científicos..., se puede iniciar la enseñanza de algunos capítulos de la historia nacional y universal. Las biografías también son un recurso para vincular materias y hechos históricos.

Proponemos que al final de este ciclo el niño tenga firme la idea de la existencia de un pasado remoto, un mundo culturalmente diverso y un respeto por los distintos grupos humanos que han existido y existen.

b) Segundo ciclo

En el segundo ciclo se busca que el niño tenga un conocimiento más profundo de su entorno, tanto social como político. El trabajo con la línea del tiempo deberá ser más complejo, descubriendo y analizando las diferentes formas de

vida que tuvieron los antiguos habitantes de México, para esto el alumno retoma los juegos, las escenificaciones, los rompecabezas de mapas, etc. sin que el maestro pierda de vista los objetivos ni los contenidos básicos.

Los diferentes capítulos de la historia deberán ser comentados, el maestro será quien establezca la relación entre los cambios y las continuidades que se manifiestan entre el pasado y el presente. Destacando las ideas, valores, principios políticos y éticos, que se nos han transmitido. Por ejemplo, la lucha insurgente creó la conciencia de Patria, produjo la nación mexicana y dejó plasmado el principio fundamental de la igualdad de derechos de los mexicanos.

Proponemos que la historia de los héroes se siga exponiendo, ya que aunque forman parte de los mitos laicos, una de sus posibles funciones es la de dar reconocimiento a los combatientes anónimos que murieron por mejorar las condiciones de vida de sus contemporáneos y las generaciones que les sucedieron. El Pípila, representa, según esta propuesta, al pueblo anónimo que participó en la insurgencia.

La historia universal debe introducirse en capítulos en los que es posible una relación lógica con los hechos nacionales. Por ejemplo, la independencia mexicana forma parte del proceso insurgente americano y la recomposición de las fuerzas económicas, políticas y sociales europeas.

Proponemos continuar con la elaboración del cuaderno de trabajo.

c) Tercer ciclo

En este ciclo, se amplían, en calidad y cantidad los temas de los

contenidos básicos. La historia nacional debe estar más integrada con la del resto del mundo. El maestro ya podrá auxiliarse de cuadros sinópticos, cronologías, lectura de periódicos, comentario de las noticias de radio y televisión y elaboración de ficheros.

Proponemos que en este ciclo el trabajo sea más analítico y para lograrlo se pedirán al alumno investigaciones más complejas, que



las solicitadas en el ciclo anterior. La elaboración del cuaderno de trabajo será más libre y se fomentará aún más el trabajo en equipo.

Los juegos se cambiarán por entrevistas, escenificaciones serias, recorridos a museos históricos, artísticos, zonas arqueológicas, edificios antiguos, etc.

Proponemos que de la enseñanza de la historia en la primaria quede en el niño la inquietud de saber más del pasado y el interés por conocer lo que sucede en su sociedad. El

objetivo básico es que el niño se reconozca como parte de la historia.

III Diseño de los libros de historia

Proponemos que las ilustraciones de los libros de historia conserven su proporción respecto al texto, que no sólo sean recurso didáctico, sino también parte de la enseñanza de la historia social del arte.

Proponemos que se integren pies de ilustraciones completos: género plástico, autor, título de la obra cuando lo haya, año, procedencia (archivo, museo...), indicar si se trata de un detalle. Es indispensable mejorar la calidad de los registros fotográficos que se hacen sobre los originales, de ahí depende la calidad de la impresión.

Proponemos respetar la integridad de las obras plásticas, reproduciéndolas sin mutilaciones ni recortando sus entornos, ya que además de ser un atentado al trabajo artístico, el resultado es desagradable y no ayuda al niño a formarse un concepto de la estética.

Proponemos que en las próximas ediciones se elaboren ilustraciones expresas y que se incorpore el género de la historieta.

El diseño de las páginas proponemos sea más versátil que las actuales, con la finalidad de quitarles rigidez y adecuarlas mejor a las necesidades didácticas. Por ejemplo, las columnas pueden ser a media página, a todo lo ancho de la página, incluso a tres cuartos de lo ancho. Esto posibilita respetar los diversos formatos de las ilustraciones, sin forzar y deformar la composición de las obras originales. No todo debe caber en cajones del mismo tamaño.

Resulta excesivo marcar márgenes en todas las ilustraciones,

así como rellenar los cajones con fondos de color para cubrir el espacio asignado a una ilustración, el efecto es sumamente desagradable. Nuevamente proponemos adecuar las columnas a las necesidades de las ilustraciones, o trabajar mejor las ilustraciones.

Con la finalidad de facilitar la lectura proponemos que la tipografía sea más simple que la actual. El tipo de línea deberá de ser de un grosor regular (helvética, univers y futura). La románica quedaría exclusivamente para los títulos.

Finalmente proponemos enfatizar con el diseño el cambio de capítulos, las imágenes deben ser evocadoras y el formato no homogéneo. Las contraportadas podrían conservar su función de identificar al propietario del libro, así como a los autores de los textos, tal como anteriormente se hacía.

Resumen

Las propuestas parten del

principio de que la enseñanza de la historia es parte de una educación integral y está vinculada a las otras materias científicas artísticas y cívicas.

Se manifiesta la participación activa del maestro y se propone un programa permanente de capacitación.

Se integran propuestas de alternativas pedagógicas, realizables tanto dentro como fuera del aula.

Se señala la necesidad de planear los contenidos de modo continuo y coherente, desde preescolar hasta secundaria.

Se proponen hilos conductores para ordenar la secuencia histórica.

Se sugieren modos para vincular la historia nacional a la universal.

Para cada uno de los tres ciclos se proponen alternativas didácticas y objetivos más allá de la mera memorización de fechas nombres y lugares.

Se propone que se continúe

enseñando la vida de los héroes, transformando su sentido hacia el reconocimiento de la participación del pueblo anónimo en los grandes movimientos sociales

Como objetivo general, se propone que el resultado de la enseñanza de la historia en los niveles de educación básica sea la de motivar en el niño el interés por el pasado y el presente.

Respecto al diseño se propone que se conserve su importancia y sea parte de la enseñanza de la historia del arte.

Se propone el respeto irrestricto a la integridad de las obras de arte, desechando en próximas ediciones su mutilación o alteración por deficiente tratamiento.

Se propone la elaboración de ilustraciones especiales y un diseño más versátil que se adapte a las necesidades pedagógicas y al respeto al artista. v/c

EL MUNDO DE LOS JEAN'S & SUPER JEAN'S



Distribuidor de Levi's, Lee, Yves Saint Laurent
de Importación en Pantalones, Chamarras, Camisas
Sudaderas y Playeras para Caballero y Dama:
con el 10% de descuento en sus Precios

Juárez Nte. # 72-B
entre Escobedo y Morelos

Madero # 210
entre Tecnológico y Régules
Tel. 15.21.97

De negros, blancos, coreanos y mexicanos: los disturbios raciales en Los Angeles, California

Lorenzo López Covarrubias*

Mucho se ha visto, escrito y hablado de los disturbios raciales que azotaron a la ciudad de Los Angeles, California, a raíz del fallo a favor de los 4 policías blancos acusados -y filmados- de golpear repetidamente a Rodney King, un hombre de raza negra o afroamericana. Las cámaras de televisión, video y fotografía, captaron como nunca un disturbio en proceso de formación y desenlace, que cautivó y mesmerizó a millones de personas en Estados Unidos y alrededor del mundo. ¿Cómo es posible que algo tan feroz e incontrolable pasara en el país de las maravillas? ¿qué no es el país, el estado y la ciudad donde las oportunidades abundan para quien así lo desee? Como lo demostró este suceso, para muchas minorías esto es sólo una retórica sin validez. Cuando se tienen razas o etnias de por medio, una simple retórica no es suficiente.

El caso de Los Angeles no es un caso aislado. Ya se vió a principios de julio de este año con lo sucedido en Nueva York, donde esta vez le tocó a la comunidad proveniente de la República Dominicana el actuar y sentir en carne propia lo desastrozo que es para todos los involucrados, un disturbio moderado, comparado al de Los Angeles. De nuevo estuvo involucrada la policía al matar a un hombre dominicano de ser

sospechoso narcotraficante. También lo indica la ola de protestas violentas en ciudades tan diversas como San Diego, San Francisco, Toronto (Canadá) y otras más, por el fallo en contra de King. Tal vez las políticas del reaganismo y de su sucesor, Bush, pudieron haber inflamado tensiones latentes o simplemente el lento, pero seguro desgaste de la economía americana se transformó en una explosión de aquellos que tienen menos, que por desgracia son las minorías negras e hispanas.

Volviendo al caso específico de Los Angeles, las preguntas siguen. ¿Fue tan sólo la decisión en contra de King lo que incitó el disturbio? ¿Qué precedentes había para desatar el disturbio más grande en la historia del país? Contra quién estaba dirigida la furia afroamericana: ¿blancos?, ¿orientales? ¿Cuál fue el papel de los latinos, especialmente de chicanos/mexicanos? Por las evidencias, creemos tener la respuesta: negros y mexicanos contra blancos y coreanos. Sin embargo no estamos hablando de lucha libre entre rudos y limpios. Así como la televisión no captó, aunque así lo pareciera, la magnitud de los daños sufridos en los disturbios, tampoco pudo demostrar lo que verdaderamente estaba pasando. Tal vez pareciera, después de los dos primeros días, que había un orden en el caos, con bandos y etnias bien delineadas. Si tal vez fue así durante la segunda mitad, no lo fue así al principio.

Como una persona que vivió, se formó e intercambió con las diferentes etnias del condado de Los Angeles, me mantuve al tanto de la situación a través de familiares y amigos y observo del cercano condado de Santa Bárbara los sucesos. Puedo decir que al principio parecía una batalla campal en la cual los afroamericanos jugaron el papel decisivo. Varios de los primeros atacados, si no los primeros, fueron personas de origen latino. No hay que olvidar que la sección angelina donde se originaron los disturbios está muy poblada por gente latina, especialmente de origen o descendencia mexicana. Las relaciones entre ambos grupos pudieran ser mejores. Y la culpa no es de uno ni de otro. Es simplemente que están viviendo juntos -y a la vez compitiendo- por los escasos beneficios de este verdadero cinturón de pobreza. Con el desarrollo de los disturbios vino una paz temporal, ya era mejor enfrentarse, no entre los que tienen poco, sino a los que controlan muchos de los bienes y recursos de la área de Inglewood y áreas circunvecinas, en este caso, a muchos comerciantes de descendencia coreana.

Si las relaciones entre negros y latinos no son de las mejores, la relación negra-oriental (coreana) sí es problemática. La comunidad afroamericana, con 2 siglos de opresión y olvido por la sociedad mayor, se da cuenta que los pequeños comercios, tiendas de licores, zapaterías, pequeños

*Mtro. Lorenzo López Covarrubias, candidato a Doctor en Antropología Política, Universidad de California en Santa Bárbara.

mercados, etc. no son controlados por ellos. Tampoco son controlados por quienes podrían ser sus eternos enemigos, la sociedad blanca, porque ellos no quieren entrar por desconfianza, riesgo económico, y por qué no, miedo. Los que si se aventuraron fueron los "eternos" comerciantes, los coreanos. Para muchos negros, ellos vinieron, y fueron apoyados por varias dependencias gubernamentales y comerciales. Esto no quiere decir que no haya comercios negros (o latinos). Si los hay. El hecho es, sin embargo, que donde empezó y atizó el disturbio, hay más negocios pertenecientes a coreanos.

Hemos visto, y se nos ha recalado, que los disturbios se centraron en contra de dos etnias o razas: los coreanos y los blancos. Los sentimientos en contra de los blancos no son difíciles de entender. Ellos los han marginado de la política y la economía. El sentir negativo hacia los coreanos es también uno de que tiene más que otro. La gota que derramó el vaso en contra de la comunidad blanca también es conocida: Rodney King. La gota que causó el derrame contra los coreanos, tal vez sea menos conocida. Más que la muerte a tiros de una joven negra que intentó robar o no un jugo de naranja, fue el fallo de la juez en turno, que simplemente amonestó a la dueña coreana y la puso en atención probatoria por cinco años. La comunidad negra en general, y muchas otras minorías no orientales, protestaron a varios niveles: organizativos, demandas, vandalismos y amenazas. Cuando el fallo de King se supo, una gran parte de la sociedad negra angelina sintió una decepción completa. Hicieron enemigos a todos: orientales, blancos, latinos. El sentimiento era: de todos los grupos de aquí, nosotros

somos los más fregados.

Muchas personas de descendencia europea no podían entender, ¿por qué miembros de una comunidad destruían su infraestructura? Aunque ya sabemos que el disturbio se generalizó y alcanzó comunidades no negras, también es cierto que la más afectada fue el área surcentral de la ciudad, habitada mayoritariamente por negros/afroamericanos. La respuesta de un manifestante negro contestó a esta pregunta mejor que cualquier analista, incluido el presente: "Esta no es mi comunidad, yo sólo vivo aquí". La reflexión sobre este comentario no se hace esperar ¿por qué muchos



negros quemaron su comunidad?: porque no era de ellos. Que importaba quemar negocios... eran de coreanos. Qué importa para el tránsito de autobuses... los dueños son blancos y se llevan todo el dinero. Qué importa enfrentarse a las fuerzas de seguridad... lo han estado haciendo por años. Y la gente se quedó en sus casas. Para los reporteros blancos, la gente negra "buena"... bah!, ellos no entienden que alguien tiene que ser radical destruyendo, para mejorar sus vidas en el futuro.

Hasta ahora hemos enfatizado la condición de etnia/raza para vislumbrar los disturbios. Pero en Es-

tados Unidos, así como en México, las diferentes etnias se mezclan con el concepto de clase. Aunque la gran mayoría de la comunidad negra es de muy bajos ingresos, hay quienes contra la corriente, se hicieron profesionistas. Varios de estos fueron contactados por las autoridades para pregonar la calma. El pensamiento fue: un negro se entiende con otro negro. Las situaciones que se dieron cuando hombres de raza negra en traje impecable para las cámaras y reporteros hablaban con grupos de jóvenes adultos, que por su lenguaje daban la impresión de que no habían cursado ni la secundaria, eran ridículas. De las palabras correctas que salían, tal vez los demás negros entendían "nosotros debemos de", "nosotros tenemos que" y "esta no es la mejor manera de". Las demás eran frases ilustradas, dignas de una ponencia en el cómo hablar, no cómo decirles a grupos de personas frustradas, que la violencia no era el camino indicado.

De que una buena parte de los que iniciaron y "aprovecharon" los disturbios eran miembros de pandillas, ex y delincuentes o personas no con ellos por ideología o convicción, también es cierto. La policía de Los Angeles y varias otras ciudades, así como el FBI, no se dan a basto de reconocer gente buscada por ella. Sin embargo, no podemos decir que los disturbios fueron "ideados" por estas personas. Fueron engendrados por las condiciones sociales y económicas que les da dos caminos a escoger: o usas tácticas ilegales para salir de tu condición de pobre, o ten fe en la retórica: tus oportunidades y derechos son iguales (bajo la Constitución) a los que viven en las

vecinas y lujosas Belair, Westwood o Beverly Hills.

Y así concluimos con la participación latina. Aunque también es cierto que muchos grupos y organizaciones latinas se unieron en civil apoyo al clamor de justicia de los grupos negros, probablemente ya se sabe que muchas personas de origen latinoamericano fueron detenidas, durante y después del disturbio por haber saqueado lo que los afroamericanos quemaban. Algo que tal vez sorprenda, es que después que la policía finalmente hizo redadas de saqueadores, hileras interminables de hombres chicanos, mexicanos y centroamericanos eran lo común. Tal vez fue porque era más fácil capturar a personas preocupadas por llevarse algo que no tenían en

casa que intentar capturar a bandas de hombres armados y enfurecidos. Siguiendo a los saqueadores latinos, una reprotera inocentemente preguntó a una joven que porqué se llevaban lo que no era suyo. La picardía y cultura mexicana salió a flote en la respuesta: "para que no se quemé".

En este pequeño ensayo hemos tratado de describir y analizar los procesos principales que iniciaron y desencadenaron los disturbios raciales angelinos. Sin embargo hay otras variables que tienen que analizarse para completar el círculo. Por ejemplo ¿qué hace que padres de familia expongan a sus hijos entrando acaloradamente a un supermercado para agarrar lo primero que ven? Y el otro lado de la moneda ¿qué hace que

familias enteras entren a otro supermercado a seleccionar cuidadosamente objetos con una naturalidad de compra de la semana? Además, que papel tuvo el jefe de la policía de Los Angeles y el alcalde no se hablen? y siguiendo con la policía ¿porqué las órdenes de alejarse -de lo que se temía era el comienzo de un disturbio- a muchos de los policías razos que querían intervenir?

Esperamos que futuros análisis ahonden en estos tópicos y no solo se enfoquen en lo que ya se "vió y sabe". Aquí hemos tratado de enfocar nuestra visión de los disturbios alrededor de conceptos de etnia/raza/clase. Conceptos que han sido fundamentales en el desarrollo de Los Angeles desde su fundación. ^{v/c}



IMPRESORES
S. A. DE C. V.

TIPOGRAFIA OFFSET E IMPRESION REALZADA

CALIDAD IMPRESA ES NUESTRO TRABAJO

AVALADA POR 40 AÑOS DE EXPERIENCIA

Av. del 57 No. 74 Int. 1 ☎ (91 42) 15 25 49
Col. Centro Querétaro, Qro.

De ángeles, infierno y algo más... la obra de Agustín Escobar

Ma. Elena Villegas M.
Carlos Viramontes

Las propuestas de Agustín no son ciertamente novedosas, sin embargo en el contexto de la sociedad queretana siguen resultando vigentes. Una característica de esta sociedad es la profunda religiosidad que manifiesta en diferentes formas y dimensiones, una de ellas es la que se representa más en símbolos y rituales, pero que a la vez carece de fondo, puesto que ante la incapacidad de compromiso real con lo que se piensa, la forma cobra una mayor importancia. Y hacia esto va dirigida la crítica de Escobar.

A partir del entendido de que el arte debe ser conmovedor de conciencias y no simplemente autocomplacencia reflexiva, Escobar logra crear polémica, incomodidad o admiración en torno a su obra. Retoma dos elementos que en sí mismos parecieran opuestos: lo divino y lo terrenal por excelencia, esto es los ángeles, los demonios y el sexo.

Lo divino y lo demoníaco representados simbólicamente en las tallas en madera toman forma y conciencia de su propia humanidad a partir de la mística religiosa, que los desnuda y desenmascara acercándolos al mundo de los humanos, de aquellos que están lejos de la perfección angélica y sujetos al pecado, es decir, a la vida.

Pensar que los ángeles carecen de todo aquello que es propio de los humanos los aleja aún más, por lo que es necesario observarlos en otra dimensión, hacerlos sujetos de la imperfectibilidad, de los vicios y virtudes que sólo son posibles cuando se arriesgan a bajar -o subir en el caso de los diablos- a la superficie



terrena.

Así, los diablos parecieran estar más cerca de nosotros que los propios ángeles y esto quizá sea cierto, aun cuando la propia Escritura afirma que fuimos hechos poco menos que ángeles.

Los ángeles, en la obra escultórica de Escobar, no son otra cosa que símbolos desmitificados, desacralizados a través del sexo, no son ya más esos seres asexuados que se nos acercan al bien total, sino por el contrario, bajan y se convierten en

uno más de los muchos pobladores del mundo, se acercan a los demonios en busca de aquello que de otra forma, según las buenas conciencias, no podrían obtener en su estado natural.

Y esto nos lleva al punto real del conflicto: ¿qué es el sexo? ¿es algo que debe estar tan escondido que no se puede representar en forma angélica? ¿entonces por qué existe? ¿la divinidad pudo crear algo que en esencia es malo y por lo tanto ajeno a ella misma? ¿pero si esto es así, por qué entonces fue creado?

Las buenas conciencias de la sociedad sospechan que la sexualidad es tan negativa, que deben hacer el amor a oscuras y de esta forma

niegan el carácter de la creación divina. Las armas de la creatividad de Escobar están dirigidas contra la hipocresía de estas buenas conciencias, contra la actitud oscurantista que tiende siempre a la condena del prójimo, antes que a la revisión crítica de sí mismo.

El erotismo es un símbolo en sí, y en las tallas del escultor adquiere la eternidad de la que han sido capaz de otorgarle los seres humanos, aún cuando en apariencia se esté en contra de la sexualidad, como parecen mostrar algunos

comentarios sobre la obra.

Porque, ¿qué está haciendo en realidad Escobar? ¿está desnudando a los ángeles... o a los hombres? ¿quiénes son al final de cuentas los que se están reflejando en la escultura del queretano? seguramente hombres y mujeres en el espejo de la madera transformada. Aquellos que ven al camino que lleva de lo inmaterial a lo material, de lo divino a lo terreno, del tronco burdo de la madera a la creación artística, de la creación al espejo y del espejo a nuestra propia conciencia.

Es finalmente, el paraíso en la tierra, igual que al principio de los tiempos, cuando Adán vio en Eva sólo una mujer. Porque seguramente "Donde hay ángeles..." hay demonios.

La opinión de los visitantes a la exposición "Donde hay Angeles..." del escultor queretano, nos invitó a la redacción de nuestro texto. Esta obra fue expuesta en febrero en la Galería Fernando Gamboa de esta ciudad. Agustín Escobar se hizo merecedor a la beca para el trabajo artístico en escultura por el Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.



Querétaro, febrero 1993

voz crítica 51

Lucero Zavala Robles*

Rachid

Qué noche tan delgada nos detiene,
 [opuestos,
 del lado turbio de los sueños.
 Si estamos de regreso de un tiempo sin
 [linderos,
 con el miedo extrañado y,
 un árbol, extranjero;
 sitiado en el invierno.
 Dejando caer los días
 entre el desamparo,
 de ese humilde arte
 de sola permanencia.
 Ahora nos miramos frente a frente, ante
 [la muerte,
 cercana, tangible.
 Ante el temor de, a pulso, abolir la
 [distancia,
 o bien esimismarla, dejarla en sus
 [secretos.
 Tú y yo, que del hielo huímos,
 cuerda para jugar del viento,
 podemos sucedernos.
 Dilapidar el alma, hasta la luz, abrirla.
 Para lograr que este silencio, desde el
 [dolor,
 se vuelva magnolia sonámbula de besos.

Sólo en el sueño te consigo
 y te estrecho hasta mi sangre.
 Me hundo en tu galope subterráneo,
 a tu carne alumbrada yo me prendo
 y voy toda entera a tu encuentro.
 Como el recorte de ternura
 emprendo el viaje suntuoso
 de amarte lo suficiente
 hasta el ayer,
 hasta que envuelto me lleves sobre tu piel
 como sombra ligera,
 como todas las estrellas
 habitadas en tu sexo.

Mis lágrimas como cáliz amargo,
 cada noche bebo.
 Ya no puedo abrir los labios,
 nombrarte me es prohibido.
 Y huyo de tí,
 porque te amo tanto.
 ¿por qué ingrata la vida me encadenó a
 [otro?
 ¿Por qué debes serme prohibido y lejano?
 ¿Por qué? ¡Oh, Dios!
 Sometiste mi alma tan tarde.
 Y sigo bebiéndome el llanto.

*Lucero Zavala Robles. Egresada de la Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Letras Hispánicas, UNAM; miembro de SOGEM Querétaro. Ha publicado en "El Ruido de las Letras" de "Noticias".

Cómo he buscado tus ojos negros,
en los patios
en las calles
en los bares,
por la noche
Entre las estrellas.
Mis ojos te buscaban desolados,
como pájaros enfermos.
Pero tus ojos,
ojos negros.
¿Dónde están?
Ya no puedo saberlo.

Quiero que tus años
se peguen a mi piel
como estrellas.
Quiero que la toques,
que la bebas
y con ella me ames
en la oscuridad de tus noches

¿Cómo no sentir nostalgia?
Con estas tardes moradas
cayendo sobre mí
Mientras bebo la pócima del olvido
cerrando las puertas a la esperanza
Pero trato de evocar tus ojos
y Eros irrumpe por la ventana
alzándome la piel
a carcajadas

Puesto que debo vivir
y no suicidarme.
Viviré.
Viviré para jugar con las palabras
y los alientos,
con el viento y la escarcha,
con las imágenes
y los sueños,
Con el dolor y el placer
muy dentro.

Soy aprendiz de brujo,
aprendiz de todo:
de la vida
del amor
del cortejo
y de la flor.
Soy el aprendiz del engaño,
la hipocresía
y la política.
Soy aprendiz de letras,
espacios,
comas y puntos suspensivos.
Soy aprendiz del sueño
del dolor
y del vacío.
¡Basta!
Ya el aprendiz
quiere dejar de ser.

v/c

Guillermo Velázquez, un hombre bien plantado mas danzante

Julio Figueroa

*“un sauce de cristal, un chopo de agua,
un alto surtidor que el viento arquea,
un árbol bien plantado mas danzante,
un caminar de río que se curva,
avanza, retrocede, da un rodeo
y llega siempre.”*

Piedra de Sol, autor conocido

El 2 de octubre en la noche conocí a Guillermo Velázquez en casa de Agustín. Los muchachos del grupo *Mitote* lo invitaron a que les platicara su experiencia. Guillermo Velázquez ha andado el país, los cerros, las calles, el mundo; precisamente ese día tenía poco tiempo de haber regresado de la Expo Universal Sevilla 92, donde se presentó *Los Leones de la Sierra de Xichú*, y estaba por irse a Guanajuato al XX Festival Internacional Cervantino. Guillermo Velázquez es huapan-guero y le gusta el fandango. Todo el mundo del medio lo conoce y respeta en Querétaro, San Luis y Guanajuato. Tiene más de cien discos y cintas grabados. El es un hombre recio y suave, joven y maduro, “bien plantado mas danzante”. Con su voz clara y gruesa nos contó parte de su historia y de sus asuntos, sin afectamiento, al natural y bien pausado, con un grato sabor a tierra mojada en sus palabras calmas y vivas. Me llamó la atención su doble condición de hombre de rancho y de ciudad, es un híbrido, con su doble cara de amor y coraje hacia esas dos formas de vida y muerte. Sabe reír, pero ese día parecía marcado por algo profundo,

había una sombra en su rostro limpio. Entre los mitotereros se hizo un silencio espontáneo y lo escuchamos casi con devoción. Dijo varias cosas importantes con



Foto: Agustín Escobar

toda naturalidad. Para mí destacaron tres. La primera, no hay más ruta que el trabajo, con dedicación y entrega. En su caso, componer y trovar, ir aquí y allá, y otra vez allá y aquí, siempre

en forma. Sólo así, año tras año, poco a poco se va formando el público y los interlocutores que uno necesita. No hay milagros y las cosas no se hacen de la noche a la mañana. Y uno no tiene la ambición de la fama y el éxito. Uno aspira a otra cosa. Movié el bigote Agustín y acotó: sin perseguir con la lengua de fuera, dice Paz, la diosa perra del éxito. Así es. Segunda, las condiciones de los artistas y sus relaciones con los funcionarios son muy variables y cambiantes; en cualquier caso hay que mantener la dignidad frente al poder. Frente a cualquier poder político, económico, social o religioso, sea de izquierdas o de derechas. Por supuesto en varias ocasiones son inevitables estas relaciones con la gente del gobierno o con los líderes de la oposición, pero en cualquier situación esa dignidad y distancia frente a los poderosos es indispensable. No hay que andar tras ellos como perritos falderos. La posibilidad de decir *No*, diría otra vez Paz, es fundamental. Las manos sucias pero el culo limpio, pensé. Y tercera, hay que cuidar la capacidad creadora, sea ésta la que sea. Cada quien sabe cómo hacerlo; debe saberlo y preservarla. Sin sucum-

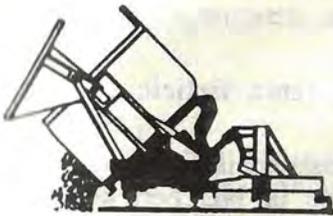
bir a la autocomplacencia ni el facilismo, ¿Qué más puedo decirles? Que es formidable que mantengan este colectivo de amigos, no importa que no vean los resultados inmediatos ni lleguen de momento a conclusión alguna. Tanto en la vida como en el trabajo se necesitan la amistad y el ambiente propicio para crear y, de veras, es formidable contar con un colectivo de amigos y gentes distintas con quienes unos se alimenta y sostiene mutuamente... Hubo algunas interrupciones inesperadas y se rompió el encanto de oír a Guillermo, quizá cuando iba a contarnos en qué etapa de su vida creadora está y que sigue en adelante. Lo había visto dos veces tocando y ahora lo tenía allí enfrente platicando. El huapanguero dylaniano xichulense me pareció un hombre honesto y cabal, bueno para la trovada, con voz y sabor, gracia y magia, y con la humildad del guerrero, no del pordiosero, diría don Juan y Abelardo asentiría con una amplia sonrisa. ¿Cuál es el destino tan camión que tienen los huapangueros y qué será del

fandango? La lucha está perdida de antemano, pero hay que darla. Y a pesar de los tiempos modernos, la música disco, los videos y el TLC, en algún rincón de la tierra seguirá bailando el gusto por el fandango y los huapangueros y trovadores, aunque sea de noche, llevarán el sol donde estén. El sol, la memoria, la melancolía y la luna. ¿Cuál es el futuro de Guillermo Velázquez? En su situación más personal parece saludablemente incierto, como al final de una etapa y a punto de abrirse a otra. ¿Qué acaba y qué empieza? Sepa la bola y quién sabe si sepa él. Quizá no importa demasiado saberlo, sino seguir y dejarse ir. La vida continúa y somos eslabones y rupturas de la cadena entristecida. La creatividad no se detiene, como el río caudaloso se desborda y hace su propio cauce, arrastrando obstáculos. Veinte años no es nada y es un chingo. *-Déjese ir compadre, ahora es cuando tiene vientos favorables...* El trovador habló a gusto, por lo menos la primera hora. Después escuchó y se cla-

vó en su silencio. Nos invitó a la topada del 31 de diciembre en Xichú y ahí estaremos. No tomó una copa y se despidió temprano. Me dio gusto conocerlo. ¿Cuáles serán sus vicios y sus demonios interiores? Siguió la fiesta y a mí me ganó la botella. Lo siento, pero guardé las palabras y la actitud del cronista con música, aunque esto no tenga música. Espero no haberlo traicionado demasiado. Ahora estoy solo en casa, aflojo el cuerpo, suelto el alma y oigo las cintas que Guillermo fraternalmente puso en nuestras manos. Oye: "El guitarrero anda briago, se le pasaron las copas. Pero no jierra el manazo, ni desentona la copla... Ay, poeta, quién lo pensara que te ibas a emborrachar... Suénale a la huapanguera, no la dejes descansar... Ay poeta, quién iba a creerlo, que te ganaran las copas... No le mermes a los versos, échales otra valona... Dale duro a la guitarra, no no la dejes que hable, no sea que en una de tantas vaya a mentarles la madre..." Gracias, Guillermo.

v/c

Fabricaciones Metálicas Tamaque, S.A. de C.V.



Libramiento a S.L.P. No. 16
Col. Las Américas C.P. 76130

Tel. Fax (42) 17-05-84
Querétaro, Qro.

Recibimos su maquila de

corte con cizalla
doblez con prensa

DISEÑO
FABRICACION
MONTAJE
DE
ESTRUCTURAS

EQUIPO
MINERO

EQUIPO
ALIMENTARIO

OXICORTE
CON
PANTOGRAFO
ELECTRONICO

MAQUINADOS

La nueva literatura o las formas del azar

César Cano Basaldúa

para Wicha,
en tanto se
me ocurre
un poema.

Introducción

La Nueva literatura es una colección de publicaciones de las seis que fueron creadas e impulsadas por el Departamento de Ediciones de gobierno del estado (DEGE) en el sexenio político comprendido en los años de 1985/1991, según consta en la memoria *Querétaro en la cultura y las artes*. Titulares del ejecutivo local y de la Secretaría de Cultura y Bienestar Social (SC y BS) lo eran Mariano Palacios Alcocer y Juan Antonio Isla Estrada, respectivamente. En el momento de aparecer la Memoria, principios de 1990, la NL estaba por concluir: sus dos últimos títulos datan de mayo y julio del mismo año. Tal colección incluyó siete breves libros de los cuales cuatro son de poesía — *Memorial de sombra* (1987) de César Cano; *Después de la lluvia* (1988) de Martha Favila; *Fugas en mi menor* (1990) de Arturo Santana y *Ventanas vacías* (1990) de Ana María Vidales— y tres de narrativa — *A propósito de Hebe* (cuentos, 1988) de Juan Manuel Malda; *El circo de dos pistas* (cuentos, 1989) de Javier Barrientos y *Contar los días* (novela, 1989) de Dionisio Munguía—. A excepción de *Circo de dos pistas*, cuyo tiro fue de dos mil, los tirajes fueron de mil ejemplares.

De irregular valía, los textos de NL merecen un examen por lo que en conjunto pueden significar y por el abandono mismo de la colección que es producto de la renuncia del gobierno estatal a un proyecto editorial quizá poco convincente pero importante e inusitado en la materia entre nosotros. A la luz de los intereses políticos, tan pasajeros como sus protagonistas, presentes o pretéritos, los programas culturales y su concreción responden a una visión y a un fin práctico determinados por sus autores —que pueden tener que ver o no con la rama cultural de que se trate— y sus jefes, los políticos. Sería muy inocente pensar en un favor desinteresado a la cultura por parte de autoridades públicas e institucionales; el cobro mínimo que realizan por desarrollar tales actividades es el crédito de una imagen mesiánica —paternalista, tan desgastada que sólo puede ser adquirida gracias a la desinformación y al dispendio de la publicidad. La cultura —o lo que se cree que es la cultura aunque, ¿qué es, en resumidas cuentas, la cultura? Esa es otra discusión— para servir y no para ser servida, apoyada, difundida, fomentada, sería la divisa por lo menos de los haceres más visibles de la institucionalidad: ¿qué funcionario, digamos, rechazaría el aplauso dado por una labor que sabe él no favoreció ni propició?

En esta oportunidad nos ocuparemos de un minúsculo ejemplo literario cuyas características

como arte no se deben sin embargo a la supuesta generosidad de sus impresores.

Dos Problemas

Existen varios enigmas en torno a la NL pero primordialmente son dos las vertientes de las interrogantes. Una se deriva directamente del hecho material de la existencia de la colección y puede formularse la pregunta ¿qué se ha hecho con ella y qué debería hacerse? Otra proviene de su significado: ¿qué expresa como intención el conjunto completo? A lo primero llamaremos *el problema ficticio*, y a lo segundo *el problema real* dado que implica la importancia del origen no de los textos sino de su reunión bajo una misma denominación.

El problema ficticio

La subsistencia física —que no cultural— de la NL pertenece al mundo de los accidentes y su contingencia se patentiza en el acto de su propia inmovilidad. Si algún piadoso incinerara sus existencias, ni la pequeña cofradía de los letrados se daría por enterada. Mas el desperdicio de recursos no se justifica a partir de su estigma institucional y su utilidad, en todo caso, pudiera atañer a los autores visto el desinterés de los organismos oficiales involucrados —y eso si la burocracia lo permite. No obstante, las declaraciones

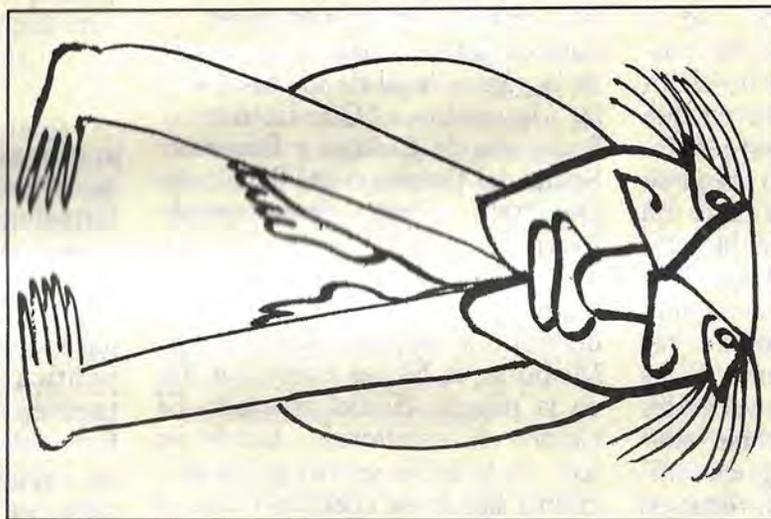
oficiales son muy distintas al respecto. *In extenso*, Juan Antonio Isla afirma que:

"La publicación y divulgación de documentos y obras de creación artística o de tipo histórico la lleva a cabo el Departamento Editorial del gobierno del estado mediante dos colecciones básicas denominadas Documentos de Querétaro y Autores Queretanos, pero también se ha creado la colección Nueva Literatura con objeto de motivar y dar a conocer a los autores jóvenes de Querétaro. Al efecto, se han celebrado convenios de coedición con empresas y particulares, con la Secretaría de Educación Pública, con la Universidad Nacional Autónoma de México, con la Universidad de Querétaro, con el Instituto José María Luis Mora, y con la Dirección General de Culturas Populares para publicar los libros de grandes tiradas y distribuirlos en todo el país" (Memoria, pág. 10).

Más adelante, un anónimo redactor dice que "En general, el mejor conocimiento e interés por lo literario que ya se puede observar en nuestra comunidad, se debe, principalmente, a las actividades realizadas por la actual administración estatal y las realizadas por el Centro Queretano de Escritores, ya sea en conjunto o de manera separada" (Memoria, pág. 48).

Isla Estrada no matiza y ese "publicar los libros en grandes tiradas y distribuirlos en todo el país" incluye a la NL y cabe preguntarse qué entendía por grandes tiradas pues ni los dos mil de *El circo...* son una gran

tirada y menos los mil ejemplares correspondientes a cada uno de los restantes títulos. Ahora bien, si los libros de la NL no han sido colocados siquiera en todas las librerías de la capital del estado, ¿será real que se haya logrado "distribuirlos en todo el país"? Y si la administración pública bajo la cula nació la NL y el CQE eran tan eficaces como para que fuera notorio "el mejor conocimiento e interés por lo literario", ¿por qué no realizaron suficiente promoción de la colección dentro y fuera del estado? Tal vez sea su primer noticia sobre el asunto pero deberían



haber sabido -incluyendo al Sr. Isla- que los anuncios aparecidos en revistas de circulación nacional promovían al gobierno y no a las ediciones. ¿O si lo sabían? Y si se trataba de "motivar y dar a conocer a los jóvenes autores de Querétaro", siete tomos en poco más de dos años son insuficientes: hacía falta una publicación periódica que diera noticia de lo escrito e incluyera, por su propia naturaleza y capacidad, un amplio registro de los jóvenes cuentistas, ensayistas, novelistas, poetas y demás en activo. ¿Qué sucedió con *Escritorio* la revista del CQE? Tanto José Luis de la Vega, que fue su director,

como Manuel Cruz, todavía director del CQE, aún nos adeudan una explicación: no se desaparece -no al menos, con la pretensión que tiene el apartado dedicado al Centro en la Memoria- un órgano de difusión literaria así como así.

En tanto promoción, la NL reprodujo en sus presentaciones la abstracción que la explica: un espacio medido por sus limitaciones y edificado en actos semisecretos que algo de celebración familiar tenían. Si la lectura de los hechos indicaba la necesidad de una oferta editorial atractiva por accesible bajo parámetros de calidad literaria y no de selecciones institucionales, los organismos oficiales (CQE, DEGE y la misma SC y BS) postergaron a numerosos candidatos a la publicación con criterios poco claros y tampoco se estableció la línea o propuesta central que justificara ya no el nombre NL sino a los autores que la

conforman. Se puede aducir -lo que no dejaría de ser irónico por el despilfarro perpetrado en materia de publicaciones- que hubo falta de presupuesto para explicar lo corto del número de volúmenes, pero quedan pendientes los autores. ¿Es casual su cercanía al CQE tanto como las becas -cuando había, miserable, alguna cantidad para darlas- concedidas a algunos por él mismo? Y ¿para qué crear una colección cuyos textos por naturaleza resultan pésimo negocio en este país? La literatura es impopular como arte: pocos la hacen, pocos la leen; favorecerla, ¿no resulta un arranque demagógico, dado el estruen-

do con que reclaman para sí la burocracia cultural y sus efímeros jerarcas, los prestigios que los legitimen como benefactores? El único sentido que pervive, por desgracia, es el de un uso político sobre productos cuya elaboración e inteligencia merecen un trato menos desconsiderado.

El problema real

A simple vista, el sentido que adquiere la NL no dista mucho del que en general poseen todas las ediciones del sexenio anterior. Su ejemplo más acabado lo constituye la Memoria: de aquello que se ocupa es de lo mismo que se apropia en beneficio de la institucionalidad aun cuando no siempre al servicio del objeto en que centra sus afanes. En este caso, las publicaciones como recurso que convalide al poder ante un sector -reducidísimo- de la intelectualidad local mismo que, ingenuamente, se vuelve agente propalador agradecido de las bondades recibidas. Como a las instituciones públicas a veces les cuesta mucho el generarse simpatías, les es mejor negocio utilizar una parte de sus recursos para beneficiar a sectores o grupos externos, incluso ajenos a sus intereses, que hagan ese trabajo por ellas. Así pueden cumplir el gran objetivo: justificarse a sí mismas -aunque la pertinencia de la justificación admita discusiones. En la NL no cuenta el escritor sino la secretaría, la generosa: la que siempre arrebató más de lo que estuvo dispuesta a dar. Pero, ¿cómo fue esto? Utilizando las actividades artísticas o sus productos como fetiches gracias a la ignorancia que alrededor de ellos siempre se genera, al trato mendaz y supersticioso con que se les menciona y a la falta de lecturas o revisiones críticas de parte de los supuestos interesados. Todo fundado en un juego de

equivocos previsible: no cuestionar para no ser cuestionado, no poner en tela de juicio para no ser llevado al banquillo de los acusados.

No hay que perder de vista el hecho de que la NL es poco menos que una invención, que no representa un grupo o tendencia determinados sino quizá a varios que nunca lo fueron del todo, y que por tanto su significado cultural o estético, si lo tiene, corresponde más a la fragmentación que son sus obras unitarias. De lo que no se escapa es del discurso que la incluye y que no es literario sino político en primer lugar. Esto es notorio cuando leemos en la página legal de los tomos la leyenda: "Coedición: Secretaría de Cultura y Bienestar Social del Gobierno del Estado de Querétaro y Centro Queretano de Escritores", y nos damos cuenta que ni para Isla Estrada ni para el anónimo redactor del apartado dedicado a las publicaciones en la Memoria, la NL es coedición. Es en la página 45, del apartado *El Centro de escritores*, donde se lee: "A la fecha se han publicado cuatro libros en coedición con el gobierno estatal dentro de la misma colección (sic) Nueva Literatura..." Y si coeditar es procurar junto con otro(s) vías y recursos para editar, ¿qué daba el CQE si era un dependiente presupuestal de la SC y BS? ¿los textos (muchos de ellos elaborados sin su concurso)? ¿el recurso humano que cuidara las ediciones? ¿o simplemente daban viada a su membrete? Si el CQE no pocas veces ha estado bajo sospecha de inoperancia, concederle el papel de coeditor era poco menos que rescatarlo del escándalo, la parálisis y el desprestigio en que parecía hundirse. Mas esto es insignificante. Lo relevante es el trasfondo: la SC y BS sostiene a un virtual CQE porque admitir su



inutilidad es aceptar su propia incompetencia ya que, al menos formalmente, ese fracaso recaería como una sombra en el brillante curriculum burocrático de Isla Estrada. La NL fue un instrumento para legalizar una pretensión política en las letras. ¿Fueron también así utilizados los autores? Entre ellos y sus ediciones medió un espejismo y creyendo utilizar para su provecho la propuesta editorial fueron, finalmente, usados aún sin saberlo (o sin creerlo): publicar en Querétaro y permanecer inédito es (casi) lo mismo.

A pesar de ello, las obras que integran la colección valen, aburren, sorprenden, entusiasman o deprimen por mérito propio y no por la graciosa concesión de burocracia alguna.

Una propuesta indecorosa

El absurdo aparente que supone discutir a la NL no lo es tanto si la consideramos capital cultural -que lo es, pese a todo- y manifestación de un pasado tan

inmediato que parece demasiado pronto para hablar de él.

Parte de un programa burocrático administrativo, pero también producto de conveniencias y arbitrios particulares, aguarda el sitio en que, lejos de la bruma de la controversia y de las formas del azar, pueda ser apreciada sólo como literatura por los lectores. Esto no se antoja fácil pues un atraso de dos años respecto de su impresión más reciente y un cambio de administración pública complican un tanto explicar por qué y para qué se daría impulso tardío a una colección que, si bien ya dada, no surge de ninguna idea presente en las instancias implicadas. Hagamos algunas cuentas.

Del millar de ejemplares en promedio por título, una parte pequeña correspondió a los autores como pago de sus derechos, algunos se obsequiaron (eso creo) y también algunos se han vendido pero, ¿cuantos años han de pasar para que se agoten los tirajes si es que antes algún imprevisto no les pone fin? El precio por unidad, ciertamente accesible en todos los casos, no

será obstáculo para impedir que, en efecto, las cantidades empleadas para dar vida a la colección no se recuperen nunca. Y si al dinero gastado le podemos decir: "ojos que te vieron ir, cuando te verán volver", a los textos, en cambio, pueden sacarles todavía algún jugo mejor que el agrio jugo del obvio fracaso. De lo que se trata es de hacer circular libros que nada dan a ganar en la inmovilidad.

Proponemos este

Plan Ranchero

1.- Que el 50% de las existencias se destine, como donación, en paquetes a institutos literarios, asociaciones o centros de escritores, bibliotecas especializadas o públicas, revistas, suplementos, etcétera.

2.- Lo anterior podría servir de gancho para celebrar alguna lectura, presentación, comentario, consignación, etcétera, en dos o tres escenarios distintos.

3.- Se buscaría el copatrocinio

de las dependencias estatales correspondientes y algún otro apoyo económico de parte de quienes aceptara participar en la idea 2.

4.- El otro 50% sería puesto bajo la responsabilidad del autor quien lo haría circular bajo el compromiso de un plan de actividades para lograrlos, un registro que mostrara tal cosa así como un informe final.

5.- Desde luego, se daría crédito a todos los que intervinieran con su apoyo material en la implementación de todas estas acciones.

Claro que se requeriría de la buena fe y la cooperación de funcionarios, así como del trabajo de los autores. ¿Renunciarían para tal cosa a su oficinesco trono los primeros y se decidirían al esfuerzo los segundos? Una improbable convocatoria no reuniría a los letrados: una petición conjunta sería irrealizable. ¿Alguien querrá hacer algo o todos son felices? ¿seguirá la NL siendo uno más de los obituarios propios de un sexenio simplemente defenestrado *ad usum*? ^{v/c}

VOZ crítica ^{de Querétaro} 6

Sociedad • Cultura • Ideología Febrero 1993 6 nuevos pesos

De venta en:

Librería Universitaria UAQ

Correo del libro

Librería Cultura

Galería León Felipe

Librería Paula de Allende

Libro Mundo

Librería La pajarita del papel

En todos los puestos de periódico



¡ADQUIERALO!

Ya circula en Querétaro

Sobre Amnistía Internacional

¿Qué es Amnistía Internacional?

Amnistía Internacional es un movimiento mundial de voluntarios que se esfuerza por prevenir algunas de las peores violaciones de derechos humanos que cometen los gobiernos. **Amnistía Internacional** trabaja principalmente para:

-Obtener la libertad de todos los presos de conciencia, es decir, de las personas encarceladas en cualquier parte del mundo a causa de sus creencias o de su origen étnico, sexo, color o idioma que no han hecho uso de la violencia ni abogado por ella;

-Lograr que se juzgue con prontitud e imparcialidad a los presos políticos;

-conseguir la abolición de la pena de muerte y la erradicación de la tortura y otros tratos crueles a presos;

-Poner fin a las ejecuciones extrajudiciales y a las desapariciones.

Amnistía internacional también se opone a los abusos de los grupos de oposición; a la toma de rehenes, a la tortura y homicidio de prisioneros, y a otros homicidios arbitrarios.

Amnistía Internacional, reconociendo que los derechos humanos son indivisibles e interdependientes, se esfuerza por promover todos los derechos humanos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otras normas internacionales mediante programas de educación en derechos humanos y campañas para que se ratifiquen los convenios internacio-

Amnistía Internacional no clasifica a los gobiernos según su trayectoria en derechos humanos. No trata nunca de establecer comparaciones, sino que se esfuerza por poner fin a las violaciones de derechos humanos específicas de cada caso.

Amnistía Internacional cuenta con más de 1,100,000 miembros, suscriptores y simpatizantes repartidos entre más de 150 países y territorios y con más de 6,000 grupos locales en unos 70 países de Africa, América, Asia, Europa y Oceanía. Para asegurar la imparcialidad, cada grupo trabaja en casos y campañas -de cualquier país excepto el propio- seleccionados por su diversidad geográfica y política. La investigación sobre las violaciones

de derechos humanos corre a cargo del Secretariado Internacional de Amnistía Internacional. Ninguna Sección, grupo o miembro ha de procurar información sobre su propio país.

Amnistía Internacional mantiene relaciones de trabajo con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC); la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); el Consejo



nales de derechos humanos.

Amnistía Internacional es imparcial. Es independiente de todo gobierno, ideología política y credo religioso. Ni apoya ni se opone a ningún gobierno o sistema político, ni tampoco apoya ni se opone a las opiniones de las víctimas cuyos derechos trata de proteger. Lo que pretende en cada caso particular es proteger los derechos humanos, sea cual sea la ideología de los gobiernos o de las fuerzas de oposición o de las convicciones de las víctimas.

de Europa; la Organización de los Estados Americanos; la Organización de la Unidad Africana, y la Unión Interparlamentaria (UIP).

Amnistía Internacional se financia con las donaciones y suscripciones de sus miembros en todo el mundo. Ni solicita ni acepta financiación de ningún gobierno. Para salvaguardar la independencia de la organización, todas las contribuciones están estrictamente controladas por las directrices del Consejo Internacional de la Organización.

Amnistía Internacional, Sección Mexicana tiene 30 años de existencia, cuya sede está en la Ciudad de México y cuenta en la actualidad con veinte grupos.

En la ciudad de Querétaro existe un "Grupo en Formación" el cual sesiona los días martes a las 20:00 hrs. en la "Casona de los Cinco Patios".

En todo el mundo, los miembros de Amnistía Internacional buscan métodos innovadores de difundir su mensaje, además de continuar con la labor de enviar cartas en favor de presos. Los miembros de todos los continentes escriben innumerables cartas a autoridades gubernamentales, jueces, funcionarios de prisioneros o cualquier persona que pueda ayudar.

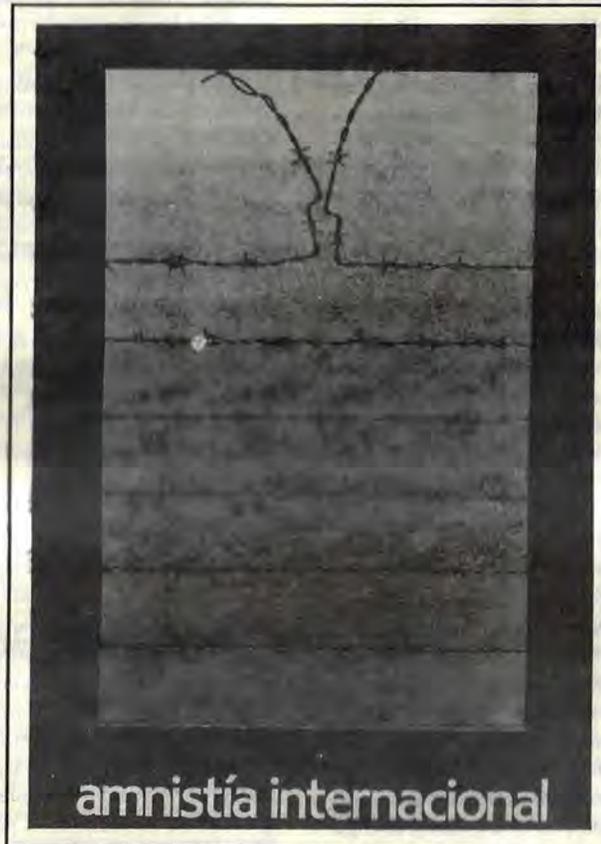
Los propios presos de conciencia recalcan con frecuencia el efecto transformador que estas cartas tienen sobre la moral de los presos y sus condiciones de vida. Un ex-jefe del Tribunal Supremo encarcelado durante nueve años en una prisión de Etiopía escribió:

"Un hecho extraordinario fue la introducción clandestina en la celda de un documento de Amnistía Internacional por parte de un soldado que se compadecía de nosotros. Provocó un verdadero cambio en nuestra actitud psicológica. El mero hecho de descubrir en una celda, en medio de la muerte, que alguien, un grupo al que ni siquiera conocíamos y que no nos conocía, defendía nues-

cional en su país. Cumplieron su palabra. Durante siete largos años trabajaron en condiciones muy difíciles. Las autoridades no les permitieron registrarse como organización, pero ellos no se rindieron y continuaron solicitando su inscripción legal mientras escribían cartas en favor de presos de otros países y promovían los derechos humanos. Necesitaron valor e ingenio: tenían prohibido reunirse, pero aprovecharon la tradición de visitar a amigos y familiares en el mes sagrado del Ramadán para llevar su campaña contra la pena de muerte a cientos de hogares. Por fin en 1988, pudieron registrarse. Podrían citarse otros muchos ejemplos semejantes.

Pero la mayoría de las personas que hay detrás de Amnistía Internacional son gente corriente que, sencillamente, no quiere permanecer indiferente a la opresión violenta, dondequiera que ocurra. Hay sindicalistas, profesores, estudiantes, enfermeros y políticos. A veces, los Grupos se forman en un barrio, templo o centro de trabajo. Cada uno aporta una contribución determinada; mientras los miembros del Parlamento pueden colaborar en la apro-

bación de leyes favorables a los derechos humanos, los niños pueden dar una tremenda alegría a los presos de lugares lejanos enviándoles dibujos y postales. Mientras un Grupo de una ciudad grande puede dedicarse a campañas de educación pública en la comunidad, un Grupo de un pueblo pequeño puede centrarse en actividades de solidaridad con las familias de presos de otros países. En 1991, más de un millón de personas apoyaron activamente la labor de Amnistía Internacional en 150 países. Hay más de 6,000 Grupos distribuidos en más de 70 países de todo el mundo. ^{v/c}



tra causa en un foro internacional, constituyó una gran esperanza. Un amigo mío me dijo 'Iba a suicidarme; ese papel me salvó la vida'".

En muchas ocasiones, personas que han padecido prisión trabajan incansablemente para formar grupos de Amnistía Internacional en sus países y poder ayudar a otras víctimas, como hicieron con ellos. Por ejemplo, en la década de los setenta, un reducido grupo de presos de conciencia solidaridad internacional que habían recibido fundando grupos de Amnistía Interna-

Entendemos mejor que nunca a la Revolución

Fernando Ortiz Arana*

La Revolución Mexicana está viva en la conciencia y en las acciones cotidianas de la Patria. Emerge todos los días en los anhelos de los mexicanos y se redefine cotidianamente en las nuevas soluciones de nuestra pluralidad.

Vive en la forma que la propia sociedad ha determinado al transformarse, adopta la esencia de la Revolución para hacerla tangible a las exigencias de los nuevos tiempos.

La Revolución Mexicana vive en el trabajo de la sociedad y en las acciones de gobierno; en la experiencia de las libertades y en los propósitos de justicia que dan sustento político a nuestra soberanía y vitalidad a nuestro nacionalismo.

Por eso hablar de la Revolución debe ser el ejercicio dialéctico que profundice en la esencia de lo que hacemos todos. Que precise la axiología del comportamiento y la responsabilidad política de todos. Hablar de la Revolución debe ser, en suma, el ejercicio ético para saber reconocer lo hecho; encontrar las razones de nuestra fortaleza como nación y perfilar las directrices de nuestro destino común.

A 82 años de haber surgido, la sentimos hoy más fuerte que nunca, por la claridad de su reforma. La entendemos mejor que nunca, en su esencia, que por definición genera cambios; dirime contradicciones y logra grandes consensos nacionales. La tenemos que hacer todavía más fuerte para que por encima de nuestras discrepancias de partido o individuales, norme los acuerdos en lo esencial; señale lo que tiene que quedar, por ser revolucionario aún, y lo que forzosamente tiene que cambiar, para seguir siendo revolucionario todavía.

Hoy la Revolución es conciencia nacional, es memoria de las raíces populares del Estado y de los compromisos de éste con la justicia y el bienestar de los más desprotegidos; es compendio de nuestra historia; resumen de nuestras libertades y también convocatoria generosa para seguir avanzando en la reforma de la sociedad y en la reforma del Estado.

Si hemos de encontrar la razón del por qué nuestra Revolución es vigente, tenemos que concluir que es por su aportación universal: cambiar para permanecer.

Revolución sin dogmas, Revolución que siempre ha establecido muy bien los principios centrales, lo que no debe cambiar, lo que es raíz de nuestro ser mexicano y de nuestra identidad nacional: soberanía, justicia, libertades, derecho y democracia.

Revolución que nos ha dado la vitalidad suficiente para defender con energía esos principios y esos valores, pero también, Revolución que ha explicado y expuesto ante los mexicanos la diferencia entre principios y medios, entre principios y formas de acometer nuestro desarrollo. Que ha sabido y ha podido distinguir los medios para cambiarlos, para adecuarlos, para hacerlos acordes con las nuevas exigencias de la sociedad y garantizar así la permanencia de lo que nunca debe cambiar.

Esta es la aportación y nuestra característica revolucionaria esencial.

Otras revoluciones aún más jóvenes que la nuestra, y que en su momento fueron alternativas, opciones y hasta esperanza para el mundo, han desaparecido o sufren quebrantos por su imposibilidad para renovarse y cambiar, que era justamente el horizonte revolucionario que daba sentido a las sociedades que emprendieron.

Pero aquí hemos cambiado para bien. Aquí seguimos en la admiración de nuestros héroes y en el reconocimiento de lo que ellos hicieron. No los derrumbaremos jamás, porque entendemos su tiempo y esfuerzo valeroso; pero no porque pensemos que amarrarnos a ese tiempo es suficiente y aseguremos que todo tiempo pasado necesariamente fue mejor.

No podemos vivir en la nostalgia, ni en la añoranza de lo que pudimos haber hecho o en la autocomplacencia que desalienta el esfuerzo; ni, peor tal vez, en la crítica acerba, en la negación por sistema, en la búsqueda tan sólo del error, del esquema publicitario para atacar, sin el menor interés por aportar.

Por eso hoy en el Monumento a la Revolución, como todos los años, llegamos para reflexionar y precisar con todos los mexicanos cuál es el estado que guarda nuestra Revolución en marcha; cómo estamos cumpliendo todos —sociedad y gobierno—, con los principios superiores de nuestro compromiso, qué tienen que ser para seguir siendo.

A cada generación de mexicanos le ha tocado empeñarse por inscribir en la realidad nacional —con más profundidad y firmeza— los principios de esa gran acción fundadora. La soberanía cada vez más fortalecida como expresión de la viabilidad nacional ante las diferentes transformaciones del mundo; la justicia que no admite indiferencias ni excusas ante los reclamos de bienestar de los mexicanos; las libertades más amplias y mejor garantizadas, y la democracia política que aumenta su eficacia como método para constituir gobiernos.

En el México contemporáneo esos principios inspiran nuestros acuerdos fundamentales. Así fue en la etapa de la consolidación política del Estado y durante el proceso de reformas que le siguió; así fue durante las décadas de industrialización aceleradas que nos aseguró un crecimiento estable; así fue en los duros tiempos de las dificultades económicas, cuando algunos de fuera pusieron en duda nuestra capacidad para sacar airoso al país.

Así es hoy, cuando en el horizonte de la Revolución avanzan las reformas actuales.

Hablemos entonces, de las reformas de nuestra Revolución en marcha.

Este tiempo está caracterizado por una nueva acción política que engloba la reforma de los ámbitos diversos de la vida nacional, y hay que decirlo con precisión: la acción política que este gobierno ha auspiciado es la que sustenta las grandes transformaciones en la economía, en la política, en el desarrollo social, en fin, en la forma de acometer los nuevos retos de nuestro futuro.

La política es el eje vertebral de las acciones. Ahí hay que ver lo que se ha hecho y lo que todavía sigue, como desafío y también como responsabilidad de todos.

Por eso, porque vivimos en un nuevo tiempo político y estamos ante una nueva manera de hacer política, todas las reformas convergen en la reforma del Estado.

Un Estado que conduce la economía y mantiene sus responsabilidades constitucionales estratégicas, pero propiciando la participación social, porque el propósito es lograr una economía que sea útil a la sociedad, no una economía que sea del Estado.

Un Estado justo y solidario que renueva su capacidad para cumplir con los compromisos que le impone la justicia; un Estado reformado que —sin paternalismos ni burocratismos— atiende las demandas sociales mediante una nueva relación fincada en la participación y desde luego en corresponsabilidad.

La reforma de la economía ha hecho nuevamente que ésta se convierta en un ámbito de oportunidades que fortalece la cohesión de la sociedad, permite dirimir los conflictos de intereses y otorga bases firmes a la convivencia social. Hoy tenemos, entonces, un nuevo piso para sustentar nuestra confianza.

La política social de largo alcance, sólida y duradera, se finca en la solidaria energía que surge de los consensos sociales. Es una política para la reforma social que combate las causas de la pobreza y eleva el bienestar productivo de los mexicanos, sobre todo de los más desiguales.

Este proceso de reformas no se hubiese dado si no estuviera fincada en una amplia acción política de la política.

Porque la Revolución ha sido y es un proceso esencialmente político, las acciones, para ser revolucionarias, forzosamente tienen que ser también esencialmente políticas.

Así, hemos podido construir durante estos cuatro años el terreno de los consensos y acuerdos para el cambio. Porque la política es búsqueda incesante de coincidencias y de superación de las diferencias. Tenemos los arreglos políticos indispensables para realizar las reformas emprendidas. Todas ellas han avanzado y se consolidan gracias al rescate nacional del valor y la eficacia de la política.

Con esa convicción se ha ampliado la democracia de la pluralidad, se ha reformado la legislación electoral, se fortaleció el régimen de partidos y es permanente el diálogo entre las distintas fuerzas políticas. Todo eso se ha logrado sobre la base de una estabilidad política y social que se finca en la confianza de los mexicanos y que es terreno de certidumbre para sus esfuerzos.

Pero, además, la política ha sido el campo fértil para el fortalecimiento de las libertades y la consecución de mayor justicia.

Libertades para desarrollar plenamente las capacidades individuales y sociales, para comprometerse y asumir responsabilidades, para decidir sobre las

urgencias y acerca de la manera de solucionarlas, libertades para el compromiso comunitario, libertades de opción, libertades de opinión.

Este arreglo de libertades y justicia es el fundamento del Estado reformado. Más amplias libertades y mejor garantizadas, mayor justicia, cimientos firmes para el crecimiento económico, política social duradera para elevar el bienestar y la calidad de vida; para alcanzar todos estos propósitos se hicieron las reformas; para lograrlos con más eficacia hay que profundizarse.

El Estado de hoy, el Estado reformado, es el Estado que sobre el sólido fundamento de la Constitución estableció la Revolución Mexicana.

Un Estado que defiende nuestra soberanía nacional activa en el mundo, promueve y diversifica los intereses de México sin claudicación de principios ni de tradiciones.

La Revolución nos dio soberanía y los mexicanos ratificamos, invariablemente, la decisión inquebrantable de fortalecerla en el nuevo contexto mundial; y no aceptaremos jamás intromisiones desde el exterior en asuntos donde corresponde sólo decidir y juzgar a los mexicanos.

Con esa misma energía, hemos celebrado, señor Presidente de la República, la decisión y firmeza de su gobierno, al rechazar el fallo de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos. Todos los mexicanos los ratificamos, no aceptamos ningún tipo de colonialismo, ni económico, ni político, ni jurídico.

Tenemos un Estado con memoria histórica que conduce a la nación con firmeza y sin sobresaltos. Ese es el Estado que quieren los mexicanos.

Ni neopopulismo, ni neoliberalismo. El neopopulismo es radical en las palabras y oportunista en la política; por eso atenta contra los movimientos populares verdaderos. El neoliberalismo pretende hacer desaparecer al Estado y considera naturales las exclusiones del mercado.

El liberalismo social que alienta nuestras reformas actuales se expresa en políticas públicas viables y ordenadas, en la fortaleza del Estado para que cumpla sus compromisos sociales y en el aliento a la participación; es ejercicio pleno de las libertades y justicia en acto. Por eso, la reforma de la revolución avanza y se consolida cada día.

Así se expresa la Revolución en nuestro tiempo. Esta es la Revolución que vive, la que cumple, la que éticamente autocalifica la necesidad de los énfasis o las correcciones del rumbo, la que construye, la Revolución que tiene rostro digno en los mexicanos, que a sus intereses personales saben anteponer siempre el destino superior de la patria.

Con estas reformas acciones que han requerido valor personal y valor político. El reto era acometer el cambio de cara a la nación, o refugiarse en la retórica y la simulación.

Estas reformas siempre han sido decisiones políticas en el proceso de la Revolución; arriesgadas y difíciles, pero indispensables. Las ha llevado a cabo un gobierno decidido, firme y atento a las demandas sociales. Las ha conducido, les ha dado estrategia y propósito, las ha hecho con nacionalismo apasionado, un revolucionario de hoy que entiende su tiempo, que cumple su compromiso y que reforma la Revolución: el Presidente Carlos Salinas de Gortari.

Los cambios se han dado la dirección que la sociedad quiere: por eso, ella misma ve las cosas con objetividad, analiza y decide, presencia y no espera a que otros le interpreten la realidad y le digan cómo ver o entender lo que la sociedad ha visto y ha entendido.

No podemos pensar que la sociedad no entienda de alianzas imposibles o de compromisos que no pueden funcionar.

La democracia exige hoy de los partidos una corresponsabilidad sin fisuras y pleno apego a la ley. No admite que sólo la defiendan cuando ganan y la debiliten con conductas antidemocráticas cuando pierden. La democracia sólo se perfecciona con actitudes democráticas; se equivocan los que con violencia y provocaciones dicen promoverla. No lo olvidemos. La democracia es de todos, nadie tiene derecho a dañarla.

Por eso se hacen necesarios compromisos serios para perfeccionar la legislación electoral y descargarla del potencial de querrela que hoy existe en ella. Con el consenso de las fuerzas políticas debe avanzarse en la modificación que simplifica el proceso, lo haga más transparente y den a los resultados plena certeza. Respondamos a la convocatoria del Presidente a todos los partidos con apertura y buena fe.

Porque aun hay resagos y carencias, aumenta el gasto social y se mantiene la responsabilidad en la conducción de la economía; porque ha de elevarse la calidad de vida de los obreros, hay más empleo y mayor seguridad para el tiempo de su retiro; porque los campesinos y las comunidades indígenas han demandado, con justicia, mayor bienestar, avanza la reforma en el campo y está en marcha un nuevo sistema de procuración de justicia agraria; porque los ciudadanos quieren estar más preparados y ser más productivos se busca ampliar el horizonte educativo; porque la seguridad pública se mantiene como un reclamo que ratifica la voluntad de combatir la impunidad y aplicar estrictamente la ley.

Con este espíritu reafirmamos que hoy es tiempo de mantener el paso y la tenacidad en el trabajo, de concretar más resultados y de emprender nuevas acciones en el rumbo que la Revolución reformada en marcha, ha fijado.

Usted mismo, señor Presidente, ha convocado al pueblo de México y a todos sus colaboradores, a profundizar en las reformas, a redoblar el esfuerzo y voluntad, a no cejar en el logro de los propósitos. Por eso es inútil pretender adelantar tiempos políticos. Estos ocurren de acuerdo con su propia dinámica. Intentarlo, además de ocioso, dispersa y reduce los esfuerzos.

Es la sociedad, al fin la que mantiene viva a la Revolución; le da cuerpo y le da dimensión. En México ha sido siempre exacta en la medida del tiempo y de la circunstancia, ajustada a la historia y a la tradición del pueblo, magnánima y generosa como es la patria misma.

Señor Presidente:

Hoy la Revolución resume una nueva visión de la sociedad que podemos bien caracterizar como la visión de una nueva nación, que a finales de siglo se define por la unidad en el esfuerzo y la congruencia en las acciones.

Nación unida y congruente, reconciliada con su pasado de discrepancias y de conflictos que ahora hemos convertido en argumento de nuestros acuerdos fundamentales, que reconoce su pluralidad social y política para transformarla en fuerza, que con realismo y apertura, otorga personalidad jurídica a las iglesias, que abre nuevas oportunidades a los obreros, a los campesinos y a las comunidades indígenas que piden libertades para la justicia, que fortalece y diversifica el intercambio con sus vecinos, con los del sur para unir esfuerzos y solucionar problemas, con los del norte para compartir riesgos y oportunidades.

Los mexicanos tenemos una Revolución abierta, lo que explica su permanencia; abierta desde y para la sociedad porque la sustentan los consensos de la ciudadanía y de las fuerzas sociales; abierta desde los principios de libertades y justicia que siempre exigen nuevas tareas; abierta para el diálogo que mantiene con la cultura universal.

Es una Revolución de la pluralidad que hoy alienta la nueva vitalidad de México, pluralidad de los esfuerzos y de la participación, pluralidad partidista para elevar la calidad de la democracia y de los consensos, pluralidad de la representación en el Congreso de la Unión, en los Congresos locales, en los estados y municipios, pluralidad de la cultura por nuestras raíces y porque ella es el ámbito, al fin, más alto de la libertad.

Como antes, ahora por la Revolución avanzamos. Por la Revolución somos más fuertes, estamos más unidos. Esa es la acción que busca la sociedad y la sostiene. Esa es la Revolución por la que el pueblo de México se esfuerza y aporta su trabajo. Esa es la Revolución por la que luchan los políticos de todos los partidos de todas las ideologías y que son leales a México en sus discrepancias y en su diversidad. Esa es la Revolución que celebramos hoy, la que tiene presente y por lo mismo tiene futuro, la que nos une y cohesionan, la Revolución que mantiene intacta su convocatoria moral, la Revolución que vive en las acciones cotidianas de la patria. Esa es la Revolución que celebramos en nuestro tiempo. Esa es la Revolución Mexicana. Muchas Gracias.

**Palabras del Presidente de la Gran Comisión de la H. Cámara de Diputados, durante la ceremonia cívica conmemorativa del LXXXII aniversario del inicio de la Revolución Mexicana.*



adela rosas rueda

Av. 5 de Mayo No. 113
Tel. (91-42) 12-08-12
C.P. 76000 Centro
Querétaro, Qro
México

Proyectos Habitacional e Industrial
Cálculo Estructural
Construcción

Pablo M. Hernández Vázquez
INGENIERO CIVIL

F. MONTES DE OCA No. 24
COL. NIÑOS HEROES
QUERETARO, QRO.
TEL. 16-14-81
16-54-21

Presente

de Querétaro

Revista Catorcenal de Análisis y Cultura Año I No. 1 8 de Febrero de 1993

Para la Industria
un Año Difícil 10

Crítico en Ruta
Jorge Durán
de la Sierra 5

Contextos
Aurelio Peña 7

Quintacolumna
Joaquín Landá
Urquiza 9

Cultura
Noche de Dolores
Manuel Herrera
Castañeda 15

Los Nuevos
Pesos
Sergio Romero Serrano 8



No Negociable



El 5 de febrero en el Teatro de la República la clase política atenta al discurso de Jorge Carpizo.

En Busca del Balance Perdido

ENTREVISTA CON ARTURO PROAL DE LA ISLA
Francisco Garrido

Precio:
NS\$1.00

**Antenas
Parabólicas**



GILBI

** Houston Tracker*
** General Instruments*
** Echo Star*
** Panasonic*
** Uniden*

Las Mejores Marcas en
Equipos de recepción vía
satélite.

Antenas *IMPORTADAS* disponibles
para el mercado mexicano.

Platos fabricados totalmente en aluminio con un
máximo control de calidad.

Entregamos a domicilio; mayoreo a cualquier parte
de la república.

En precios al público mejoramos cualquier presupuesto.

Pregunte por nuestros sistemas de financiamiento en equipos
completos.

LO QUE NOS DISTINGUE DE LOS DEMAS:
ABSOLUTA SERIEDAD E INMEJORABLE SERVICIO

Tel. (42) 16-96-56

**Ignacio Pérez # 13 Nte.
Querétaro, Qro.**

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

**UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA-XOCHIMILCO
UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE QUERETARO**

DIRIGIDO A:

Profesionales con título de maestría en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, o afines a los campos de conocimiento e investigación de las Areas de Concentración.

AREAS DE CONCENTRACION:

* Relaciones de Poder y Cultura Política * Sociedad y Territorio
(incluye la línea de Investigación "La mujer y los procesos territoriales").

CALENDARIO:

Distribución y registro de solicitudes: 15 de enero al 15 de febrero de 1993. Evaluación de candidatos: 15 al 28 de febrero de 1993.

INFORMES:

Facultad de Sociología,
Centro Universitario Querétaro, Qro.,
76010 Tel. 16-75-26, 16-32-42 ext. 157

SEDE:

Facultad de Sociología
Universidad
Autónoma de Querétaro.

PROYECTO EDUCATIVO DE QUERETARO

SECRETARIA DE EDUCACION DEL GOBIERNO DEL ESTADO

INTRODUCCION

Este documento tiene la finalidad de presentar y describir aquellos elementos de información y análisis referentes a la estrategia de modernización educativa en el país así como su concreción en la entidad a través del Proyecto Educativo Estatal.

I. LA ESTRATEGIA DE MODERNIZACION EN EL SECTOR EDUCATIVO

Los desafíos y exigencias que plantean para México los últimos años han demandado cambios sustanciales en las condiciones económicas, la forma de hacer política, en las relaciones entre los sectores público, privado y social, pero especialmente en el tipo de educación y formación de ciudadanos y profesionales que requiere nuestro país, con una cultura moderna y nacionalista.

Las sociedades actuales han elegido **la modernización** como la estrategia que activa este nuevo salto cualitativo: dirigir las transformaciones estructurales hacia el desarrollo con equidad, mediante nuevas formas y medios que garanticen el aprovechamiento

del potencial de la nación y del entorno internacional.

En el proceso histórico de México, la acción modernizadora se ha constituido en recurso, medio y estrategia para dirigir los estadios del desarrollo. En el presente régimen, la modernización se convirtió, de eje clave en la plataforma política, en fundamento y estrategia del plan de desarrollo.

Lo anterior permite definir la modernización como la expresión de la búsqueda por transformar los procesos económicos, políticos y culturales, mediante nuevas actitudes y prácticas que determinan la configuración concreta del desarrollo regional y nacional. La modernización ha permeado varios sectores de la vida social. Es en el sector educativo donde esta estrategia se enfrenta a retos complejos y a oportunidades trascendentes.

La "modernización educativa significa una nueva relación entre el gobierno y la sociedad civil..., se concibe como un movimiento y una tendencia que demanda adhesión y compromiso de quienes habrán de llevarla a cabo. Es pasar a lo

cualitativo, romper usos e inercias para innovar prácticas al servicio de fines permanentes" (PME, p.17). En síntesis, la modernización educativa implica la reorientación del sistema educativo hacia la satisfacción de necesidades sociales, privilegiar los aspectos formativos sobre lo administrativo y laboral, asegurar la vinculación de los aprendizajes a la vida cotidiana.

El proceso de modernización de la educación se inició en 1989 con una consulta nacional que duró varios meses dando por resultado el Programa de Modernización Educativa (PME). Los productos que ha generado el PME para la educación básica son el **Nuevo Modelo Educativo, los Perfiles de Desempeño y el Acuerdo Nacional**. Cada uno de ellos aporta al maestro, a la escuela y a la sociedad nuevos elementos para llevar a cabo la tarea educativa.

Así, el **Nuevo Modelo** le da su verdadera dimensión a la educación al considerarla como una responsabilidad compartida y al señalar que sólo tiene sentido si contribuye al mejoramiento de la calidad de

vida. Los Perfiles de Desempeño sirven de referencia para saber si los contenidos, materiales y métodos educativos, están formando a los alumnos para la vida. El Acuerdo Nacional revaloriza la función docente a través de la carrera magisterial, aporta nuevos contenidos y materiales para enriquecer el proceso educativo y da lugar a la federalización.

En el nivel superior, las instituciones se han dado a la tarea de evaluar su trabajo, renovar sus planes y programas de acuerdo a los avances científico-tecnológicos y a las necesidades del sistema productivo. Sin embargo, sigue siendo un reto para las universidades y los tecnológicos, lograr su actualización al ritmo de las tendencias mundiales en aspectos de producción y comercialización de bienes y servicios y formación de profesionales e investigadores.

II. EL PROYECTO EDUCATIVO ESTATAL

En Querétaro, la modernización educativa y sus productos se presentan como una oportunidad para reorientar las acciones educativas hacia la satisfacción de necesidades de aprendizaje de los individuos y

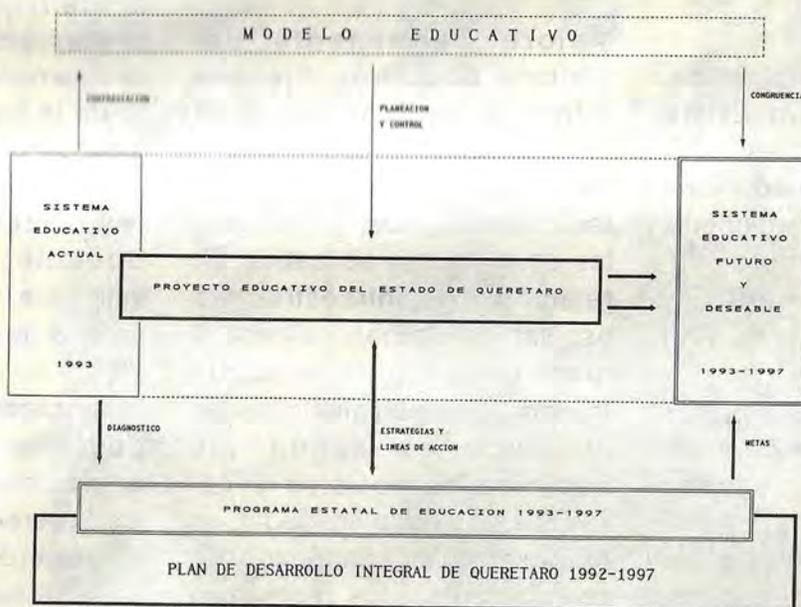
grupos sociales, lo cual es congruente con el Plan Integral de Desarrollo 1992-97, que está estructurado a partir de las propuestas de los encuentros de la sociedad civil. La concertación democrática y la participación solidaria para el bienestar constituyen compromisos del gobierno y los queretanos.

La educación en la entidad ha sido una prioridad del Lic. Enrique Burgos García desde su campaña. El proceso educativo está a la base de los cambios estructurales en la entidad, ya que es concebido

articulado y comprometido con el desarrollo integral de las localidades, regiones y la entidad.

Por ello, se ha planteado la necesidad de desarrollar un Proyecto Educativo Estatal que integre los esfuerzos de todos los organismos e instituciones educativas en la entidad hacia el logro de objetivos comunes: articular el sistema educativo estatal desde el nivel inicial hasta el superior; definir y establecer el perfil de desempeño del queretano del siglo XXI, abrir nuevas modalidades educativas más

acordes a las necesidades actuales; aprovechar recursos, experiencia y capacidades locales; vincular las escuelas a la sociedad y formar para el empleo socialmente productivo; consolidar la identidad regional y dar los elementos para los cambios del futuro.



por el ejecutivo estatal como el ariete de la transformación social. Esta concepción se ha concretado en un proyecto educativo vinculado a las necesidades y potencialidades de las personas, instituciones y sectores de Querétaro, cuyo objetivo es conformar un sistema educativo estatal

El Proyecto Educativo es el instrumento por medio del cual se impulsa el sistema educativo estatal hacia su completa integración de acuerdo a las condiciones de la entidad y su perspectiva de desarrollo para 1997. Así también, el Proyecto permite la elaboración y aplicación del Programa Estatal

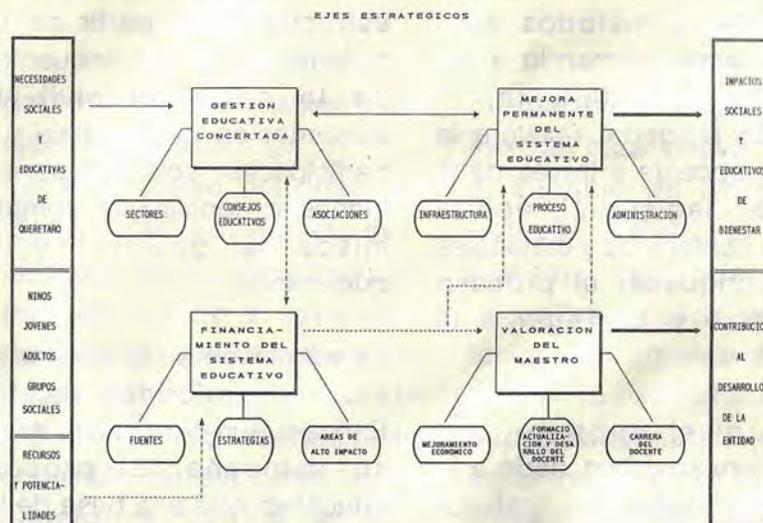
de Educación 1993-1997 cuya orientación surge del Plan de Desarrollo Integral de Querétaro 1992-1997 (ver esquema 1).

El Proyecto contempla la configuración de un Sistema Educativo Estatal integrado por todos los niveles y modalidades; la enseñanza de contenidos educativos que respondan a las necesidades de la entidad; atender a los municipios a través de servicios integrales donde la educación quede vinculada a la salud, la ecología, la cultura, el trabajo y el deporte; y la realización de cambios que requiera la escuela a través de proyectos vinculados a la comunidad.

Para cumplir con sus objetivos, el Proyecto Educativo Estatal está estructurado en cuatro ejes estratégicos: gestión educativa concertada, mejora permanente del sistema educativo, valoración del docente y multifinanciamiento (ver esquema 2).

Gestión Educativa Concertada, la cual establece las condiciones para la participación organizada de los actores de la educación, con el fin de garantizar la consulta, la aplicación de propuestas y asegurar que los beneficios educativos se orienten a la calidad de vida de la población. Para ello, se requiere la vinculación de las instituciones educativas con los sectores productivo y social, Asociaciones Profesionales y de Servicio y el establecimiento de

ESTRUCTURA PARA DESARROLLAR EL PROYECTO EDUCATIVO DE QUERÉTARO



Consejos escolares, municipales y estatal de educación.

Mejora permanente del Sistema Educativo. Eje que establece las condiciones de infraestructura, académicas y administrativas que promueven resultados graduales y evidentes en la calidad educativa. En relación a la infraestructura escolar se definen criterios y mecanismos para la construcción y mantenimiento de las instalaciones según las necesidades sociales y características de la entidad. Con respecto a lo académico se complementan los programas de estudio con contenidos estatales; se definen estrategias para articular los niveles y modalidades educativos, desde inicial hasta superior; se promueven metodologías didácticas que vinculan el aprendizaje con la vida.

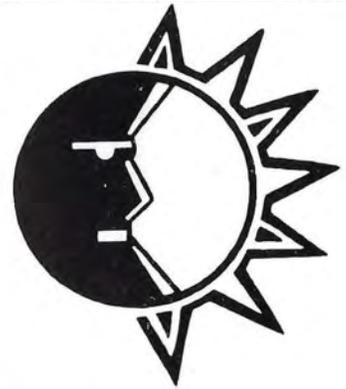
Valoración del Docente. Eje que está referido al estable-

cimiento de condiciones laborales, económicas, de actualización y desarrollo profesional que incidan directamente en el mejoramiento de la función docente. Para esto, se diseña y establece el Sistema Estatal de Formación, Actualización y Desarrollo Docente; y se promueven estímulos a la productividad y calidad de la docencia.

Financiamiento del Sistema Educativo. Eje que se refiere al aprovechamiento y gestión de los recursos económicos para el desarrollo del sector. Para esto, se establece un esquema de búsqueda, obtención y aplicación de financiamiento con organismos y dependencias estatales, nacionales e internacionales y se hace participar a los sectores de la sociedad en proyectos educativos de alto impacto social.

Bohémien

ARTE EN DECORACION



El Arte
decorando
tu espacio
vital



BOHEMIEN S.A. DE C.V.

Venustiano Carranza esquina Río de la Loza No. 5 Tel. 91(42) 12 75 06
Querétaro, Qro.



MUEBLES SELECTOS Y FINOS EN LAS LINEAS:

- Clásica • Provenzal • Moderna

Andrés Balvanera No. 3

Tel. 12-18-37

Sucursal

Av. del 57 No. 34

Tel. 16-85-25



Querétaro, Qro.